

ISBN 978-607-99388-7-1

# IMAGINARIOS Y REPRESENTACIONES DEL PAISAJE Y LA NATURALEZA

COORDINADORA  
ANDREA MARINA D'ATRI

## AUTORES

DANIELA ALEJANDRA RAMOS TIQUE | PAULA ALEXANDRA ÁLVAREZ GARCÍA  
EDGAR QUISPE-MAMANI | ANALINE INÉS DE CARVALHO SANTOS  
KELLY MEIRE DE OLIVEIRA DEFENSOR MOREIRA



COLECCIÓN IMAGINARIOS Y REPRESENTACIONES

# IMAGINARIOS Y REPRESENTACIONES DEL PAISAJE Y LA NATURALEZA

## EDITORIA

ANDREA MARINA D' ATRI

## AUTORES

DANIELA ALEJANDRA RAMOS TIQUE  
PAULA ALEXANDRA ÁLVAREZ GARCÍA  
EDGAR QUISPE-MAMANI  
ANALINE INÉS DE CARVALHO SANTOS  
KELLY MEIRE DE OLIVEIRA DEFENSOR MOREIRA

## EDITORIAL

©RED IBEROAMERICANA DE ACADEMIAS DE INVESTIGACIÓN A. C.2021



RED IBEROAMERICANA DE ACADEMIAS DE INVESTIGACIÓN A.C.  
DUBLÍN 34, FRACCIONAMIENTO MONTE MAGNO  
C.P. 91190. XALAPA, VERACRUZ, MÉXICO.  
CEL 2282386072  
www.redibai.org  
redibai@hotmail.com

Sello editorial: Red Iberoamericana de Academias de Investigación, A.C. (978-607-99621)  
Primera Edición, Xalapa, Veracruz, México.  
Presentación en medio electrónico digital: Descargable  
La imagen de portada cuenta con licencia autorizada.  
"Cauce seco del Río Atuel, La Pampa, Argentina. Foto: Andrea M. D'Atri, 2018"  
Formato: PDF 10 MB  
Fecha de aparición 29/10/2021  
ISBN 978-607-99388-7-1

Derechos Reservados © Prohibida la reproducción total o parcial de este libro en cualquier forma o medio sin permiso escrito de la editorial o los autores.



EDITA: RED IBEROAMERICANA DE ACADEMIAS DE INVESTIGACIÓN A.C. (REDIBAI), CAPÍTULO RED TEMÁTICA CONACYT IBEROAMERICANA DE ACADEMIAS DE INVESTIGACIÓN EN MIGRACIÓN Y DESARROLLO (REDIBAI-MYD) EN COLABORACIÓN CON LA RED IBEROAMERICANA DE INVESTIGACIÓN EN IMAGINARIOS Y REPRESENTACIONES (RIIR)

<https://imaginariosyrepresentaciones.com/>

COMITÉ EDITORIAL DE LA *COLECCIÓN IMAGINARIOS Y REPRESENTACIONES* DE LA RED IBEROAMERICANA DE INVESTIGACIÓN EN IMAGINARIOS Y REPRESENTACIONES (RIIR)

COORDINADORES

JAVIER DIZ-CASAL  
FELIPE ALIAGA SÁEZ  
JOSAFAT MORALES RUBIO  
YUTZIL CADENA PEDRAZA  
ELIBERTO QUINTERO MONTOYA

Sello editorial: Red Iberoamericana de Academias de Investigación, A.C. (978-607-99621)

Primera Edición, Xalapa, Veracruz, México.

Presentación en medio electrónico digital: Descargable

La imagen de portada cuenta con licencia autorizada.

"Cauce seco del Río Atuel, La Pampa, Argentina. Foto: Andrea M. D'Atri, 2018"

Formato PDF 10 MB

Fecha de aparición 29/10/2021

ISBN 978-607-99388-7-1



ISBN: 978-607-99388-7-1



Xalapa, Veracruz. México a 10 de septiembre de 2021

## DICTAMEN EDITORIAL

La presente obra fue arbitrada y dictaminada en dos procesos; el primero, fue realizado por el COMITÉ EDITORIAL DE LA COLECCIÓN IMAGINARIOS Y REPRESENTACIONES DE LA RED IBEROAMERICANA DE INVESTIGACIÓN EN IMAGINARIOS Y REPRESENTACIONES (RIIR) con sede y aval de la Universidad de Santo Tomás en Colombia que sometió a los capítulos incluidos en la obra a un proceso de dictaminación a doble ciego para constatar de forma exhaustiva la temática, pertinencia y calidad de los textos en relación a los fines y criterios académicos de la RIIR, cumpliendo con la primera etapa del proceso editorial. El segundo proceso de dictaminación estuvo a cargo de la EDITORA RED IBEROAMERICANA DE ACADEMIAS DE INVESTIGACIÓN A.C. con sede en México; donde se seleccionaron expertos en el tema para la evaluación de los capítulos de la obra y se procedió con el sistema de dictaminación a doble ciego. Cabe señalar que previo al envío a los dictaminadores, todo trabajo fue sometido a una prueba de detección de plagio. Una vez concluido el arbitraje de forma ética y responsable y por acuerdo del Comité Editorial de la Colección Imaginarios y Representaciones de la Red Iberoamericana de Investigación en Imaginarios y Representaciones (RIIR) y del Comité Editorial y Científico de la Red Iberoamericana de Academias de Investigación A.C. (REDIBAI), ***se dictamina que la obra "Imaginarios y representaciones del paisaje y la naturaleza" cumple con la relevancia y originalidad temática, la contribución teórica y aportación científica, rigurosidad y calidad metodológica, rigurosidad y actualidad de las fuentes que emplea, redacción, ortografía y calidad expositiva.***

Dr. Daniel Armando Olivera Gómez

Director Editorial

Sello Editorial: Red Iberoamericana de Academias de Investigación, A.C.

(978-607-99621)

Dublín 34, Residencial Monte Magno

C.P. 91190. Xalapa, Veracruz, México.

Cel 2282386072



ISBN: 978-607-99388-7-1



Xalapa, Veracruz. México a 29 de octubre de 2021

## CERTIFICACIÓN EDITORIAL

**RED IBEROAMERICANA DE ACADEMIAS DE INVESTIGACIÓN A.C. (REDIBAI) con sello editorial N° 978-607-99621 otorgado por la Agencia Mexicana de ISBN, hace constar que el libro "IMAGINARIOS Y REPRESENTACIONES DEL PAISAJE Y LA NATURALEZA" registrado con el ISBN 978-607-99388-7-1 fue publicado por nuestro sello editorial con fecha de aparición del 29 de octubre de 2021 cumpliendo con todos los requisitos de calidad científica y normalización que exige nuestra política editorial.**

Fue evaluado por pares académicos externos y aprobado por nuestro Comité Editorial y Científico y pre-dictaminado por el Comité Editorial de la Colección Imaginarios y Representaciones de la Red Iberoamericana de Investigación en Imaginarios y Representaciones (RIIR).

Todos los soportes concernientes a los procesos editoriales y de evaluación se encuentran bajo el poder y disponibles en Editorial RED IBEROAMERICANA DE ACADEMIAS DE INVESTIGACIÓN A.C. (REDIBAI), los cuales están a disposición de la comunidad académica interna y externa en el momento que se requieran. La normativa editorial y repositorio se encuentran disponibles en la página <http://www.redibai-myd.org>

Doy fe.

Dr. Daniel Armando Olivera Gómez  
Director Editorial

Sello Editorial: Red Iberoamericana de Academias de Investigación, A.C. (978-607-99563)

Dublín 34, Residencial Monte Magno  
C.P. 91190. Xalapa, Veracruz, México.  
Cel 2282386072



ISBN: 978-607-99388-7-1



## Índice

<b>Introducción.....</b>	<b>1</b>
Andrea Marina D`Atri	
<b>I Capítulo .....</b>	<b>4</b>
Dinámica Socioambiental en el Altiplano Peruano: Imaginario Social de los Actores sobre la Contaminación Minera en Cojata, Puno Edgar Quispe-Mamani	
<b>II Capítulo.....</b>	<b>30</b>
Narrativas de uma experiência estética em um campo de savana Analine Inês de Carvalho Santos Kelly Meire de Oliveira Defensor Moreira	
<b>III Capítulo.....</b>	<b>52</b>
Imaginario sociales en torno a la escasez hídrica: imágenes y significaciones de niños y niñas en relación a la escasez de agua dulce en los contextos insulares de Chuit y Nayahué, Grupo Desertores, comuna de Chaitén – Región de los Lagos” Paula Alexandra Álvarez García	
<b>IV Capítulo.....</b>	<b>89</b>
Representaciones sociales del paisaje hídrico en Fόμεque, veredas Hato Viejo y Mortiñal Daniela Alejandra Ramos Tique	

## INTRODUCCIÓN

El paisaje y la naturaleza son aprehensibles desde dimensiones sociales subjetivas. Si bien la “cuestión ambiental” reconoce una variada forma de ser estudiada, es posible señalar algunas perspectivas que se han afianzado en cuanto a sus abordajes desde los estudios históricos, sociales, antropológicos y culturales. Temas como los conflictos socioterritoriales causados por la apropiación y usos de elementos de la naturaleza como el agua, los minerales y los bosques son estudiados, por ejemplo, desde abordajes de la geografía cultural y la ecología política, pero las más de las veces sin profundizar en teorías y metodologías específicas de la representación y los imaginarios sociales, cuya amplitud permitiría enriquecer esos conocimientos.

Adherimos a la definición que expresa que los problemas de conocimiento en torno a la naturaleza deben estudiarse en el marco de relaciones de poder y “en términos de su fabricación social, apropiación y control de ella o partes de ella, por distintos agentes sociopolíticos” (Palacio, 2006: 11)<sup>1</sup>. Esta perspectiva, entendida como ecología política, discute aspectos no sólo materiales de ese proceso, sino que también analiza una construcción simbólica o imaginaria. ¿Pero cómo estudiarla? ¿Y desde dónde? La comprensión que aportan estudios recientes de imaginarios y representaciones en temáticas ambientales tiene mucho que dar, por más que no puede agotarse en ellos el estudio, ya que esto sería de una pretensión inadecuada. Lo que sí pueden decir estos enfoques es que, si no se mira desde las subjetividades de manera profunda, quedaremos sin conocer aquello propiamente humano del hecho social y el mundo de la vida en relación con la naturaleza como parte de una unidad; en consecuencia, perderemos gran parte del conocimiento de lo que llamamos “realidades sociales”. Tal como señala Castoriadis<sup>23</sup> (1975), lo que constituye lo real es creación “incesante y esencialmente indeterminada” (1997: 12). La serie de “figuras, formas e imágenes conformadas de manera histórico-social y psíquica” que señala el autor como parte de una definición de imaginarios sociales institucionalizados, permite entender que la construcción subjetiva en el vínculo humano y no humano o naturaleza, observa multidimensiones dinámicas cuyo entendimiento requiere posicionamientos teóricos y metodológicos específicos. Desde este punto de partida, es donde los abordajes desde los imaginarios y representaciones pueden hacer sus aportes sobre cómo se instituyen significaciones de territorios, paisajes y naturaleza, así como reconocer la articulación compleja de materialidades y subjetividades que conforman esos entramados.

<sup>1</sup> Palacio, G. (2006). Breve guía de introducción a la Ecología Política (Ecopol): Orígenes, inspiradores, aportes y temas de actualidad. Revista *Gestión y Ambiente*, Bogotá, vol. 9, núm. 3

<sup>2</sup> Castoriadis, C. (2007). *La institución imaginaria de la sociedad I. Marxismo y teoría revolucionaria*. Barcelona: Tusquets.

En esta línea de análisis, en el presente libro presentamos en primer lugar el trabajo de Edgar Quispe-Mamani (Perú), titulado “Dinámica Socioambiental en el Altiplano Peruano: Imaginario Social de los Actores sobre la Contaminación Minera en Cojata, Puno”. El autor propone un estudio del imaginario social de los actores afectados por la contaminación ambiental en ámbitos locales donde se desarrollan actividades mineras. Su artículo analiza e interpreta los sentimientos, pensamientos, significados y acciones en torno a la contaminación ambiental producida por la minería informal e ilegal en la cuenca del río Suches en Cojata, Puno. Lo hace desde un diseño metodológico fenomenológico, en el cual mediante entrevistas semiestructuradas, grupos focales y observación directa analiza e interpreta las subjetividades e intersubjetividades. El autor encuentra que el imaginario social de los actores se expresa en una fuerte oposición y rechazo a la minería informal e ilegal porque, en los últimos 15 años, esta habría generado efectos nocivos al medio ambiente, contaminando ríos, vegetación, salud animal y salud humana. Ante la presencia de este imaginario radical, propondrá la necesidad de incorporar acciones políticas multinivel basadas en enfoques y políticas “de sinceramiento” en el diseño e implementación de instrumentos de gestión ambiental.

En el segundo capítulo, las autoras Analine Inês Carvalho Santos y Kelly Meire de Oliveira Defensor Moreira aportan un texto denominado “Narrativas de una experiencia estética en un campo de Savana”. Ambas estudiosas presentan de manera original una experiencia vivida a partir de un viaje, en el cual se acercan a la naturaleza observándola, tomando fotografías de aves, procurando entender una savana “modificada por interferencia humana que preserva varias especies naturales”. Entonces, seleccionan veinte imágenes para componer un panel que representa los recuerdos de los eventos registrados. La vivencia promueve un (re) significado para el sentido de percibir el mundo, de sentirse y percibirse en el mundo. Las autoras utilizan una metodología que vincula los roles desempeñados por el ser artista, maestra e investigadora de ambas. Como aporte, consideran que mediante un análisis de este tipo se puede enlazar el conocimiento del pasado en pos de avanzar hacia el futuro desde un proverbio africano Sankofa, “que representa una invitación a sumergirse en el ser de uno, la búsqueda de la comprensión personal y la identidad colectiva.”

El tercer artículo es autoría de Paula Álvarez García. Se titula “Imaginarios sociales en torno a la escasez hídrica: imágenes y significaciones de niños y niñas en relación a la escasez de agua dulce en los contextos insulares de Chuit y Nayahué, Grupo Desertores, comuna de Chaitén – Región de los Lagos”. Desde un enfoque etnográfico, la investigación observa la noción de recurso hídrico como representación de subsistencia en territorios insulares y la materialización de una vulnerabilidad producto del efecto del cambio climático. Estos efectos son la escasez de agua dulce y su impacto sobre las condiciones de vida de los habitantes. Como resultado de su estudio, Álvarez García expresa que el imaginario territorial que los niños y niñas de Chuit y Nayahué generan, se encuentra condicionado directamente por esos factores y que esto impacta sobre la construcción de un imaginario de futuro.

Finalmente, el cuarto texto de este libro analiza el paisaje hídrico y la forma en que el agua es representada y percibida socialmente en los pobladores del municipio de Fómeque, en Cundinamarca, Colombia. La investigadora Daniela Ramos Tique observa que este ecosistema se encarga de producir el 80 por ciento de agua potable para la ciudad de Bogotá y algunos municipios aledaños. Su estudio sociológico busca reflexionar sobre la relación que tienen las comunidades con el paisaje en el que habitan, la multiplicidad de relaciones y formas de estar con ella, reconociendo las prácticas sociales que imprimen las sociedades en el entorno. La conformación de representaciones sociales en el paisaje hídrico, desde un espacio de memoria, poder, privatización y desarrollo ambiental, es puesto en discusión por la autora, quien por otra parte analizará la transformación del sujeto campesino y las formas en que este interpreta el paisaje. El texto señalará la importancia que implica entender la memoria del paisaje y “transmitir estos relatos a las futuras generaciones”.

Les invitamos, así, a entrar en la lectura de estas investigaciones sobre imaginarios y representaciones de la naturaleza y el paisaje.

**Andrea Marina D’Atri**  
Departamento de Comunicación  
Facultad de Ciencias Humanas  
Universidad Nacional de La Pampa  
Argentina

## I Capítulo

### **Dinámica Socioambiental en el Altiplano Peruano: Imaginario Social de los Actores sobre la Contaminación Minera en Cojata, Puno**

Edgar Quispe-Mamani<sup>1</sup>

#### **Resumen**

El estudio del imaginario social de los actores afectados por la contaminación ambiental en ámbitos locales donde se desarrollan actividades mineras, formales e informales, es de alta relevancia para lograr la ansiada complementariedad y la armonía entre el desarrollo basado en el extractivismo y la protección del medio ambiente. Así, el propósito del capítulo es analizar e interpretar los sentimientos, pensamientos, significados y las acciones de los actores en torno a la contaminación ambiental producida por la minería informal e ilegal en la cuenca del río Suches en Cojata, Puno. El diseño metodológico es fenomenológico, porque analiza e interpreta las subjetividades e intersubjetividades de los actores, recabadas a través de: entrevista semiestructurada, grupo focal y observación directa. Como resultado, el imaginario social de los actores se expresa en una fuerte oposición y rechazo a la minería informal e ilegal, porque en los últimos 15 años habría generado efectos nocivos al medio ambiente: contaminación de los ríos, la vegetación, la salud animal y la salud humana. Se concluye que, ante el imaginario radical de los actores es indispensable acciones políticas multinivel basadas en enfoques y políticas de sinceramiento en el diseño e implementación de instrumentos de gestión ambiental.

**Palabras clave:** Imaginario social; contaminación ambiental; actores locales; minería; Perú.

#### **Abstract**

The study of the social imaginary of actors affected by environmental pollution in local areas where formal and informal mining activities are carried out is highly relevant to achieve the complementarity and harmony between development based on extractivism and environmental protection. Thus, the purpose of the article is to analyze and interpret the feelings, thoughts, meanings and actions of the actors around the environmental pollution produced by informal and illegal mining in the Suches river basin in Cojata, Puno. The methodological design is phenomenological, because it analyzes and interprets the subjectivities and intersubjectivities of the actors, collected through a semi-structured interview, focus group and direct observation. As a result, the social imaginary of the actors is expressed in a strong opposition and rejection of informal and illegal mining, because in the last 15 years it has generated harmful effects on the environment, pollution of rivers, vegetation, animal health and Human health. It is concluded that, in front of the radical

---

<sup>1</sup> Universidad Nacional del Altiplano Puno – Perú  
edgarquispe@unap.edu.pe

imaginary of the actors, multilevel political actions based on approaches and sincere policies in the design and implementation of environmental management instruments are essential.

**Keywords:** Social imaginary; environmental pollution; local actors; mining; Peru.

### Introducción

En la sociedad global basada en el modelo de racionalidad instrumental moderna (Weber, 2002), el cambio climático es uno de los problemas globales que viene afectando a la humanidad, debido a la contaminación ambiental producida, en buena medida, por el extractivismo de los recursos naturales, como la minería. Es decir, debido a la fiebre del oro, muchos ecosistemas en el mundo empezaron a ser contaminados desde la época de la colonización, a través del uso de mercurio (Díaz-Arriaga, 2014).

Históricamente, la visión oficial del Perú ha sido que este es “un país eminentemente minero”, por ello el Estado peruano ha sido promotor del extractivismo (Yacoub, Vos y Boelens, 2016), como tal, es el cuarto productor de plomo en el mundo, por lo que está expuesto a la contaminación ambiental producida por la explotación minera formal e informal (Astete et al., 2009), y más de medio millón de peruanos dependen directa o indirectamente de la explotación artesanal e informal de minerales, principalmente del oro, cuyo modo de explotación no repara en lo más mínimo en el cuidado del ser humano, la aplicación de normativas de seguridad ocupacional, el pago de impuestos para sostener una adecuada infraestructura sanitaria, ni en la aplicación de tecnologías óptimas de extracción, mitigación y biorremediación (Osores, Rojas y Manrique, 2012). Esta situación da lugar a múltiples conflictos socioambientales cada vez de mayores dimensiones.

En la región Puno, el mayor problema de contaminación ambiental es generado por la minería informal desarrollada en las cabeceras de cuenca de los ríos Azángaro, Suches y Coata (Ministerio del Ambiente - MINAM, 2013), debido al uso exagerado e inadecuado de mercurio para la extracción del oro que altera la flora y la fauna silvestre, así como los cultivos y la ganadería, con los consiguientes riesgos sobre la salud pública de más de 1,000,000 de habitantes: peruanos y bolivianos (Goyzueta y Trigos, 2009).

La minería informal desarrollada, en la cabecera de cuenca del río Suches, por mineros bolivianos afecta a los sistemas de producción familiar de los peruanos, dedicados principalmente a la crianza de alpacas: carne y fibra, que vienen siendo afectados por la presencia de componentes químicos provenientes de los centros mineros que contaminan el río Suches, cuyas aguas desde tiempos ancestrales se usa para riego de pastos naturales, alimento de los camélidos y de los propios habitantes del distrito de Cojata.

En este contexto se analiza el imaginario social de los actores locales sobre la contaminación ambiental minera, es decir, los sentimientos, pensamiento, significados y acciones en torno a los efectos socioambientales que viven en sus comunidades. El imaginario social (Castoriadis, 2007) es ese elemento estructurante originario, ese significado-significante central, fuente de lo que se da cada vez como sentido indiscutible e

indiscutido, soporte de las articulaciones y de las distinciones de lo bueno y lo malo, afectivo e intelectual, individual y colectivo.

### Fundamento teórico

#### Imaginario social

El “imaginario social” como paradigma teórico-metodológico de análisis de la realidad social es bastante joven, puesto que su origen formalmente instituido data de los años setentas y ochentas del siglo pasado, aunque sus raíces sean más longevas; sin embargo, en ese corto trayecto se han desarrollado investigaciones de la mano de autores de renombre mundial, tales como Cornelius Castoriadis, José Luís Pintos, Manuel Antonio Baeza, Enrique Carretero Pasín, entre otros (Aliaga y Pintos, 2012; García, 2019).

Como sostienen Aliaga y Pintos (2012), aquellos estudios y las teorías sobre los imaginarios sociales, por su complejidad y sofisticación alcanzada, se identifican y clasifican en dos grandes corrientes de pensamiento: la corriente francesa y la corriente iberoamericana. La primera, liderada por Castoriadis, cuyo referente sería las representaciones colectivas y lo imaginario social de Durkheim; ésta corriente de pensamiento desarrolla su análisis de los imaginarios sociales desde un enfoque “socioantropológico”. La segunda corriente, liderada por Pintos y Baeza plantea un enfoque sociológico de acercamiento a los imaginarios sociales, específicamente, desde el constructivismo sistémico como mecanismo de comprensión de la realidad y del orden social.

Ahora bien, considerando el contexto histórico y organizativo de los estudios y las teorías sobre el imaginario social, para fines de la investigación en curso se adopta, de manera complementaria, ambas corrientes de pensamiento y enfoques para el análisis e interpretación del imaginario social de los actores sobre la contaminación ambiental minera en Cojata.

Castoriadis (2007) define el imaginario social como aquél elemento que otorga funcionalidad y orientación específica al *sistema institucional*, que sobredetermina la elección y las conexiones de las redes simbólicas, producto de cada época histórica, su manera singular de vivir, de ver y de hacer su propia existencia, su mundo y sus propias relaciones; es decir, es ese elemento estructurante originario, ese significado-significante central, fuente de lo que se da cada vez como sentido indiscutible e indiscutido, soporte de las articulaciones y de las distinciones de lo bueno y lo malo, afectivo e intelectual, individual y colectivo.

Siguiendo a Castoriadis, el mundo social es cada vez constituido y articulado en función del sistema de esas significaciones instituidas y esas significaciones *existen* como lo *imaginario efectivo* o lo *imaginado*. Es decir, al ser del grupo y de la colectividad, cada uno se define, y es definido por los demás, en relación a un nosotros. Pero éste nosotros, ésta sociedad, es ante todo un símbolo, un nombre, designado por extensión y por comprensión. El nombre no se limita a *denotarla*, sino que al mismo tiempo la *connota* y ésta connotación remite a un significado que no es ni puede ser real ni racional, sino *imaginario*

(Castoriadis, 2007, pp. 136-138). Así, el imaginario social es fuente de producción o modo de generación ontológica de la realidad de las sociedades humanas a partir de un modo de ser *sui generis* del ser cultural (Leff, 2010).

Desde una *perspectiva sistémica*, Pintos (2005) centra su análisis teórico-metodológico de los imaginarios sociales para relacionar con el problema del orden social, y define como los *esquemas socialmente contruidos*, cuya entidad tiene un elevado grado de abstracción, basado en el código relevancia/opacidad, socialmente diferenciado. *Que nos permiten percibir* (las dimensiones espaciales, temporales, geográficas, históricas, culturales, religiosas, etc.), *interpretar* (con marcos lógicos, emocionales, sentimentales, biográficos, etc.) e *intervenir* (mediante estrategias, programas, políticas, tácticas, aprendizajes, etc.). Y, si bien las referencias son semejantes *en cada sistema social diferenciado*, la realidad es percibida de forma particular, lo cual permite afirmar que no puede haber una verdad única, si no múltiples verdades (Randazzo, 2012).

Por su parte, Baeza en García (2019) comprende el concepto de imaginario social a partir de la puesta en cuestión de la visión *moderna e instrumental* de la conciencia, porque el imaginario social influye con contundencia los modos de pensar y actuar en sociedad. Por tanto, “un imaginario social no es la sumatoria de imaginarios individuales, sino cuando se colectivizan o son legitimados socialmente en el marco de las relaciones sociales, y las condiciones históricas y sociales favorables para que determinados imaginarios sean instituidos socialmente. De esta manera, los imaginarios sociales juegan el rol de cohesión social en la sociedad” (p. 38).

Desde una *perspectiva socio-histórica*, los imaginarios sociales son mundos fácticos de la vida, producidos e instaurados en ese momento del devenir del Ser, en el que el Ser se bifurca y complejiza en la emergencia de la cultura (Leff, 2010), un conjunto real y complejo de imágenes mentales, independientes de los criterios científicos de verdad y producidas en una sociedad a partir de herencias, creaciones y transferencias, relativamente conscientes (Martínez y Muñoz, 2009), construcciones de sentido que gravitan y adquieren autonomía y una estabilidad relativa en torno a emergencias e interacciones entre eventos, relaciones, experiencias, nociones, y condiciones antropológicas que le dan forma al quehacer de una comunidad, y redefinen los diversos modos de comprender los fenómenos sociopolíticos (Cuéllar y Andrade, 2019), una noción que permite indagar el *hacer*, pues las significaciones sociales imaginarias son definidas como las formas de ser, pensar y actuar de las personas (García, 2019).

De acuerdo con lo anterior, el imaginario social es un “magma de significaciones sociales” (Castoriadis, 2007) que se encarna en los *habitus* (Bourdieu, 1990), en *esquemas de prácticas sociales* (Giddens, 2000), en *símbolos y significados* (Geertz, 2003) y en *costumbres en común* (Thompson, 1995). Como tal, regula las prácticas de una comunidad, establece el crisol en el que fraguan las maneras de sentir y de pensar, codificando el deseo de vida de un pueblo, de una cultura y de una comunidad (Leff, 2010).

Desde la *perspectiva reconstructiva de la realidad social*, el imaginario social transita hacia el “imaginario radical” que conlleva la idea de un imaginario capaz de resistir a los procesos de racionalización y su capacidad de restaurar el mundo desde sus raíces. En esa radicalidad, el imaginario social incorpora las dimensiones intencional y afectiva de las significaciones sociales dominantes (Leff, 2010). Es decir, el proceso de reconstrucción y transformación de la realidad social es imposible e inconcebible fuera de la *imaginación productiva o creadora*, o *imaginario radical* que se manifiesta en el proceso histórico-social y en la constitución, antes de toda racionalidad explícita, de un universo de *significaciones sociales* (Castoriadis, 2007). La imaginación radical es la capacidad de la psique de crear un flujo constante de representaciones, afectos, deseos y situaciones. Es radical, en tanto fuente de creación (Cuéllar & Andrade, 2019). El imaginario sería de esta forma, reserva y potencia: reserva en tanto actualización de la cultura, y potencia en tanto creatividad y dinamización de la subjetividad (Martínez & Muñoz, 2009).

Además, según Habermas en Martínez y Muñoz (2009) “los imaginarios sociales como reconstrucción social de la realidad supone la emancipación del sujeto a través de la lucha ante la racionalización de los mundos de la vida desde ejercicios de reflexión y argumentación, y con ello, el rechazo de su colonización por parte de los imperativos funcionales del sistema” (p. 215).

De esta manera, el análisis de los imaginarios sociales en torno a la contaminación ambiental producida por la minería informal en la cuenca del río suches vendría a ser la reflexión de los actores sociales locales sobre sus imaginarios ante una crisis ambiental inducida por la imposición de la institucionalidad de la racionalidad moderna y el encuentro con sus imaginarios instituidos.

En este contexto, los imaginarios del “buen vivir” cuestionan desde dentro de la vida el propósito de mejorar la calidad de vida, que desde una modernidad reflexiva busca afinar la economía del bienestar dentro de la instrumentalizada economía tecnológica y de la geopolítica del desarrollo sostenible. Así, del imaginario del “vivir bien”, que ha sido instaurado en la vida de los pueblos andinos y amazónicos —imaginarios de una vida comunitaria dentro de una comunidad ecológica—, deriva otro imaginario: el de los *derechos de la naturaleza*. Donde se expresa el imaginario derivado de la fenomenología y de la ontología existencial en la revolución filosófica que operan frente al racionalismo de la modernidad (Leff, 2010, pp. 45-56).

### **Contaminación ambiental minera**

Para el análisis de los imaginarios sociales de los actores en torno a la contaminación ambiental minera, es relevante definir la “contaminación ambiental”, que según Moreira-Cevallos (2020) es un proceso cíclico que involucra todos los ambientes: aire, agua y suelo, y desde cualquier perspectiva, a los seres vivos tanto emisores como receptores de los contaminantes. Es decir, la contaminación ambiental es la alteración del medio ambiente, a través de la emisión de contaminantes de origen, mayoritariamente, antropogénicos, causado por acciones de tipo industrial, agropecuario, clínico, entre otros, que son capaces de interferir el bienestar y la salud de las personas (Guerrero & Pineda, 2016).

Ahora bien, la problemática de la contaminación ambiental en el mundo, durante los últimos 30 años, ha generado una serie de conflictos y transformaciones socioambientales, culturales, económicas y políticas en los diferentes ámbitos a nivel internacional. Situación compleja que en términos de Walter (2009) puede ser analizada desde tres posturas o enfoques del medio ambiente: el post-materialismo, la distribución ecológica y el ecologismo popular.

El *enfoque post-materialista* del medio ambiente, tiene su origen en la ciencia política o la sociología política de países desarrollados que analizan el surgimiento de estos fenómenos como el resultado de un cambio en los valores de la sociedad (Walter, 2009). Dicho de otra manera, a medida que determinadas naciones se convierten en sociedades industrialmente avanzadas, la maximización del crecimiento económico ya no produce niveles más elevados de bienestar subjetivo, por ello se deja de dar prioridad a la eficiencia y al crecimiento económico, y en su lugar, se da énfasis a la calidad de vida (Diez y Inglehart, 1994, pp. 84-85); además, se confía menos en la ciencia y la tecnología, por el contrario, estas sociedades tienen un alto nivel de apoyo al movimiento ecologista. Aunque, este enfoque, en términos de Martínez-Alier (2016) no está del todo ajustado a la realidad, porque significaría afirmar que solamente los ricos tienen una vocación y visión ambientalista, en tanto que los pobres serían demasiado pobres para ser verdes o ecologistas.

Desde este enfoque se sostiene, además, que los países en desarrollo necesitan crecer económicamente para mejorar la calidad de su ambiente. En esta orientación es que desde los años noventa se habrían impulsado políticas extractivas en los países del sur bajo la consigna del desarrollo económico, generando conflictos sobre los recursos naturales y la degradación ambiental (Walter, 2009).

El *enfoque de la distribución ecológica*, cuyo origen radica en la ecología política y la economía ecológica, según las cuales a medida que la economía y la población humana crecen, se usan más recursos naturales y se producen más residuos; hay impactos sobre otras especies y sobre las generaciones humanas actuales y futuras, donde no todos se benefician ni son igualmente afectados y unos sufren mayores costos que otros, de ahí los conflictos ecológico-distributivos (Martínez-Alier, 2006). Dicho de otra manera, son las desigualdades sociales, espaciales y temporales en el uso que hacen los humanos de los recursos y servicios ambientales, y en la generación de las cargas de contaminación (Walter, 2009). Además, el enfoque de la distribución ecológica se orienta hacia procesos de valoración que rebasan a la racionalidad económica en sus intentos de asignar precios de mercado y costos crematísticos al ambiente, para trascender a intereses de carácter simbólico: supervivencia, identidad, autonomía y calidad de vida (Leff en Walter, 2009).

En términos de Fuente (2008) la economía ecológica critica las formas en que se distribuye el ingreso, el poder, la propiedad y en general los procesos de apropiación de los recursos naturales y sus productos; así como los costos sociales y ambientales involucrados en ese proceso. Donde se evidencia las relaciones de poder económico y político entre naciones, clases sociales, géneros y Estado-sociedad civil.

El *enfoque del ecologismo popular o de los pobres*, tiene su origen en las movilizaciones de resistencia desde las comunidades locales afectadas por la extracción de sus recursos naturales y la carga de contaminación ambiental, donde se da cuenta de una relación peculiar, de armonía, entre sociedad y naturaleza. Es decir, este enfoque tiene su fundamento en que los grupos indígenas y campesinos han coevolucionado sosteniblemente con la naturaleza (Walter, 2009), cuestionando de esta manera el punto de vista según el cual los ricos serían más ecologistas que los pobres, o que los pobres serían demasiado pobres para ser ecologistas.

Hay muchas experiencias de resistencia popular e indígena en todos los países del mundo, en contra del avance de las actividades extractivas (minería, represas, deforestación y otros) por parte de las empresas multinacionales, que se constituyen en el ecologismo popular o ecologismo de los pobres o movimiento de justicia ambiental (Martínez-Alier, 2007). Esta corriente del ambientalismo mundial se ha contrapuesto a las dos corrientes centrales del capitalismo, tanto en su “lógica” como en su accionar (Goebel, 2010), así según este autor, el ecologismo popular estaría expresado en las nociones de marginalidad social y marginalidad ecológica, como mecanismos de control social y dominación en el mundo.

Por su parte, Guha, 1994 en Folchi (2019) sostiene que el ecologismo popular se expresa a través de las luchas que los pobres del Sur sostienen para defender su ambiente de agresiones externas, expresados en los denominados conflictos ambientales. De otra parte, el ecologismo popular es concebido como las acciones colectivas de actores sociales “no modernos”, como campesinos y pescadores, que se oponen a la depredación de sus bienes comunes y recursos naturales, esenciales para la sobrevivencia (Ávila y Luna, 2013).

En este contexto de abordajes del ambiente, desde diversas posturas teóricas, la minería es una de las actividades económicas involucradas en ese proceso que durante las últimas décadas se ha intensificado en su desarrollo. Para fines del estudio, la minería es entendida como una actividad extractiva que opera en sus diferentes modalidades: *minería formal*, conformada por unidades de explotación de tamaño variables, explotadas por empresas legalmente constituidas (Cuéllar y Andrade, 2019); *minería ilegal*, es la pequeña minería que no está reconocida, se define por el tamaño de su producción y es ilegal por operar al margen de la ley, sin título minero (Güiza, 2013), esta actividad ilegal constituye una operación localizada geográficamente, la cual es significativamente natural para los mineros ilegales (Juárez, 2016); *minería informal*, es aquella que está constituida por las unidades de explotación pequeñas y medianas de propiedad individual y sin ningún tipo de registro (Güiza, 2013). Desde una perspectiva jurídico-normativa, la minería ilegal es definida como aquella actividad ejercida en zonas prohibidas; en tanto que la minería informal es realizada sin cumplir las normas de carácter administrativo, técnico, social y medioambiental en zonas no prohibidas (Decreto Legislativo N° 1105, 2012). Éstas dos últimas modalidades extractivas se destacan no solo por concentrar la mayor parte de la minería, sino también por sus efectos nefastos en el ecosistema (Torres, 2015).

Los *efectos de la contaminación minera* son adversos en ambientes acuáticos, que afecta al suelo, la vegetación y al hombre. La disponibilidad de *agua* es de suma importancia para la vida y el desarrollo económico (Fernández, 2012), su contaminación se debe al impacto de los relaves mineros (Huaranga, Méndez, Quilcat y Huaranga, 2012) y el vertimiento de una

gran variedad de sustancias tóxicas (Morán & Hidalgo, 2016), asimismo, es necesario medir y analizar los efectos adversos para establecer si el grado de afectación presente en una zona genera efectos nocivos (García-García, Pedraza-Garciga, Montalvo, Martínez y Leyva, 2012).

Respecto a la *contaminación del suelo y la vegetación* Volke, Velasco y De la Rosa, (2005) afirman que el suelo constituye, junto con el agua, el aire y la luz solar, el fundamento de la vida en los ecosistemas terrestres, alberga una gran cantidad de organismos y microorganismos. Dicho de otra manera, el suelo es un recurso esencial para la salud de las personas, los animales y las plantas, y para fortalecer el desarrollo socioeconómico (Guerrero y Pineda, 2016); no obstante, las actividades humanas provocan contaminación y cambios físicos en la extracción del oro y la plata, realizado por amalgamación con mercurio (Covarrubias & Peña, 2017).

Cuanto mayor es el riesgo de que la contaminación afecte a los seres vivos, mayor será la necesidad de implementar programas de restauración del suelo (García-García et al., 2012), cuyas alternativas tecnológicas existentes para la remediación de suelos contaminados, con metales y metaloides, son técnica y económicamente viables, como el empleo de tecnologías fisicoquímicas y biológicas (Volke, Velasco y De la Rosa, 2005). Así, las empresas mineras más consolidadas involucran la gestión ambiental como un componente integral de la sostenibilidad minera (Carmona-García, Cardona-Trujillo, & Restrepo-Tarquino, 2017).

Respecto a la *contaminación de la salud humana*, Pérez, Garrido, Corona, Espinosa y González (2011) consideran que, la salud de una comunidad está relacionada con factores que condicionan la relación entre salud y enfermedad, y la necesidad básica de un ambiente seguro para lograr mejores condiciones sanitarias, ambientales y socioeconómicas. No obstante, para Casas, Gómez, Rodríguez, Girón y Mateus (2015) el uso del mercurio en la industria aún es elevado, por lo que puede ser una fuente importante de exposición humana (pp. 31-35); porque las actividades humanas han aumentado la contaminación por mercurio en los ambientes terrestres, especialmente en áreas de minería de oro (Rocha-Román, Olivero-Verbel y Caballero-Gallardo, 2018).

### **Metodología**

El fundamento metodológico de la investigación radica en el paradigma cualitativo (Hernández, Fernández y Baptista, 2014), porque se busca comprender las perspectivas de los actores sociales en torno a los fenómenos que los rodean, sus experiencias, opiniones, significados y sentidos que asignan a la contaminación ambiental producida por la minería informal e ilegal en la cuenca del río Suches. El diseño metodológico adoptado es el fenomenológico, porque se analiza las subjetividades e intersubjetividades de los actores, expresados en sus imaginarios sociales. Así, la investigación es de tipo no experimental, debido a que se analiza un fenómeno dado sin la manipulación de variables, en este caso, la contaminación ambiental minera.

Dado que la investigación centra su énfasis en el análisis del imaginario social de los actores sociales afectados por la contaminación ambiental minera, la población sujeto de estudio está constituida, mayoritariamente, por “tenientes gobernadores” de las comunidades aledañas a la cuenca del río suches, identificándose 30 tenientes y cinco autoridades locales entre Juez de Paz, Gobernador y representantes del Comité de Usuarios de Agua, cuya selección se ha basado en el muestreo por bola de nieve en complemento con el muestreo intencional y por conveniencia.

Para la recolección de datos cualitativos en campo se ha aplicado tres técnicas de investigación: la entrevista semiestructurada, el grupo focal y la observación directa. La entrevista semiestructurada se ha aplicado a 30 tenientes gobernadores, basado en una guía de entrevista con algunos conceptos orientadores de acuerdo con lo que se pretendía indagar en campo. El grupo focal se ha desarrollado con la participación de ocho autoridades comunales y locales: tres tenientes gobernadores con mayor voluntad y disponibilidad de información, y cinco autoridades locales citados en el párrafo anterior. La observación directa, se ha aplicado en el proceso de la investigación para registrar las acciones que desarrollan las autoridades comunales y locales en torno a la problemática de la contaminación ambiental minera.

La investigación se desarrolló en tres fases: la primera fase, consistió en la exploración de la problemática *in situ*, durante el mes de mayo de 2019, donde se ha observado la realidad epistémica (Sandoval, 2002), identificando algunos informantes clave que permitiría el contacto y el acceso a las autoridades comunales. En la segunda fase, se realizó la revisión documental para construir la fundamentación teórica y la elaboración de las técnicas e instrumentos de investigación, y su validación. En la tercera fase, se ha desarrollado el trabajo de campo, durante octubre, noviembre y diciembre de 2019, aplicando las técnicas e instrumentos de recolección de datos. Las entrevistas grabadas se han transcrito manualmente, y más adelante, el grupo focal grabado, también ha sido transcrito manualmente. Así, tomando como referencia a Pertegal-Felices, Espín-León y Jimeno-Morenilla (2020) los treinta documentos digitales de las entrevistas fueron procesados y analizados de forma cualitativa en el software Atlas.ti 8.4, también el documento digital del grupo focal, lo que permitió sistematizar los datos en forma de “redes semánticas” organizadas en categorías, subcategorías y citas representativas de testimonios de los actores sociales.

El ámbito de estudio está ubicado en el margen occidental de la cuenca del río Suches en el distrito de Cojata, provincia de Huancané, departamento de Puno, al sur del Perú, como cuenca compartida entre Perú y Bolivia (Ministerio de Agricultura - MINAGRI y Autoridad Nacional del Agua - ANA, 2010). Geográficamente, el distrito de Cojata se ubica en el altiplano peruano a 4,364 m.s.n.m., en la zona alta de la provincia de Huancané, a 117 km. de la capital de la región Puno. El distrito cuenta con 3,764 habitantes (Instituto Nacional de Estadística e Informática - INEI, 2017), cuya actividad económica principal es la ganadería, con predominio de la crianza familiar de camélidos: alpacas, en complemento con la agricultura y el comercio.

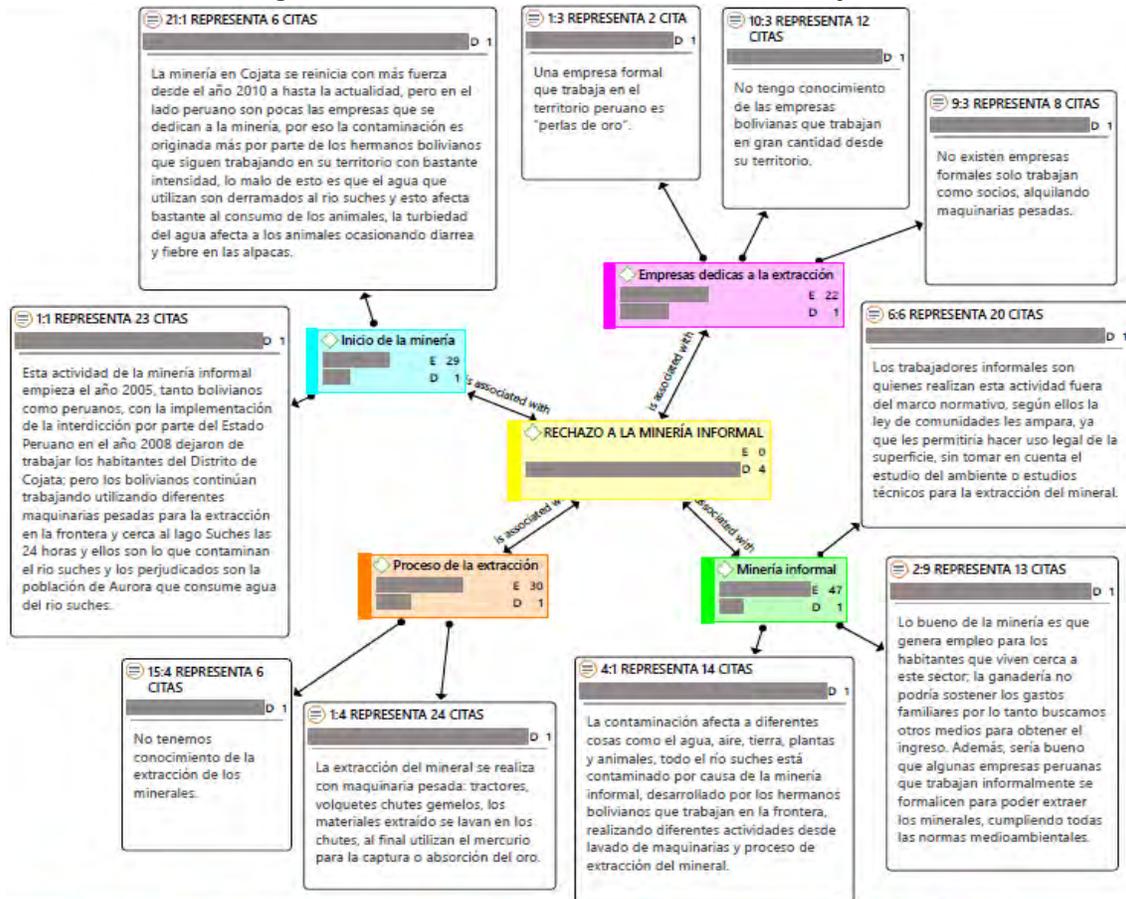
## **Resultados y discusión**

Como resultado de la investigación empírica realizada a través de la recolección de datos cualitativos en campo, se ha logrado identificar la situación de los efectos socioambientales generados por la minería informal e ilegal en el entorno de la cuenca del río Suches, el mismo que se expresa en el *rechazo a la minería informal* por parte de los actores locales. Asimismo, como derivación de los efectos socioambientales, en la investigación se ha logrado construir cuatro categorías de análisis en torno al imaginario social de los actores locales sobre la contaminación ambiental minera: a) contaminación de los ríos, b) vegetación contaminada, c) contaminación en los animales, y d) contaminación de la salud humana; cuyo detalle expresado en las subcategorías de análisis o códigos asignados a los sentimientos, pensamientos, significados y acciones de los actores locales dan cuenta de su imaginario social.

### **Efectos socioambientales de la minería en la cuenca del río Suches**

En el mundo, la minería informal ha generado y genera problemas de contaminación socioambiental, fenómeno que se ha proliferado en diferentes regiones y localidades ricas en minerales: oro, plata, cobre, zinc y otros, como América Latina. De esta manera, históricamente la minería ha sido una de las actividades que ha sostenido la economía latinoamericana y por ende la economía peruana. Sin embargo, durante las tres últimas décadas, en el Perú, se ha intensificado ésta actividad hasta expandirse de manera exorbitante, transitando de la gran minería formal a la pequeña minería informal, la que ha generado la contaminación socioambiental, es el caso de la minería desarrollada en el distrito de Cojata, región Puno. Donde, según la figura 1, los actores locales que radican en los alrededores de la cuenca del río Suches, expresan problemas de contaminación socioambientales.

Figura 1: Rechazo a la minería informal en Cojata



Fuente: elaboración propia, 2020.

Desde la perspectiva de los actores locales las actividades mineras se habrían iniciado a partir del año 2005 en adelante, proceso que ha sido interrumpido por las acciones de interdicción que ha impulsado el Estado peruano durante el año 2008; sin embargo, los mineros bolivianos continuaron y continúan trabajando de manera informal, vertiendo los relaves mineros al río Suches que transcurre por el territorio peruano y desemboca al Lago Titicaca. A partir del año 2010 la minería en Cojata toma mayor fuerza que hasta la actualidad continúa desarrollándose de manera informal, afectando a la actividad ganadera y a la salud de los habitantes locales. Porque la gran mayoría de las empresas que se dedican a la minería en el ámbito de estudio son informales, constituidos predominantemente por mineros bolivianos, quienes no cumplen con los estándares de calidad ambiental.

Respecto al proceso de extracción del oro, los actores refieren que los mineros dedicados a la actividad lo hacen mediante procedimientos y uso de herramientas artesanales, generando relaves tóxicos, y para la obtención final del oro hacen uso del mercurio, insumo químico altamente contaminante. Todo ello, según las autoridades comunales, genera efectos nocivos al ambiente: agua, aire, plantas, animales y humanos.

De esta manera, todos los actores locales entrevistados y quienes participaron en el grupo focal, por consenso, sostienen que la “minería informal” que se desarrolla en la cabecera de cuenca del río Suches genera la contaminación socioambiental. Esta situación, según (Salazar, 2014, pp. 579-583) estaría relacionada con la idea de la propiedad ancestral y el derecho sobre la tierra y el subsuelo que los mineros aducen poseer, y que tendrían la facultad de explotarla libremente. Situación que estaría generando actitudes y comportamientos de rechazo de los actores locales hacia la minería informal e ilegal.

No obstante, a pesar del sentimiento de rechazo que expresan los actores locales, ellos también identifican el lado positivo de la minería, ya que ésta actividad genera empleo para algunos habitantes de la zona. Por ello, refieren la necesidad de un cambio en la actividad minera, que sean más formales y respeten las normas ambientales para generar estándares de calidad ambiental, de manera que no haya un conflicto con las demás actividades económicas locales y con la salud pública.

### **Imaginario social sobre la contaminación de los ríos**

Uno de los elementos esenciales de la existencia de la vida en el planeta tierra es el agua, elemento vital del que depende la subsistencia de una serie de organismos vivos, como el ser humano (Guerrero y Pineda, 2016). Sin embargo, como consecuencia de la minería informal desarrollada en la cabecera de cuenca del río Suches se ha generado la contaminación de las fuentes y canales de circulación del agua (ver figura 2), donde, según el imaginario social de los actores locales, se ha producido tres fenómenos biológicos que está generando problemas en la dinámica ambiental, social, cultural y política en las comunidades aledañas a la citada cuenca.

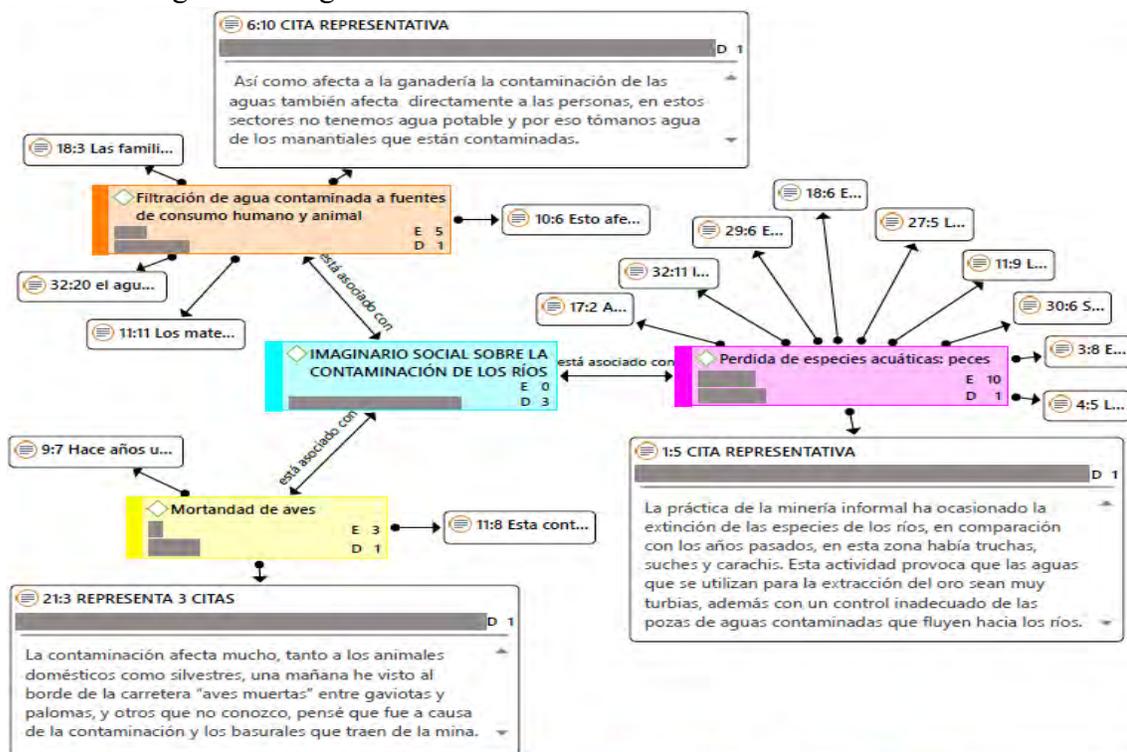
De una parte, se ha producido la pérdida de especies acuáticas en los ríos, expresado en la extinción de especies de peces nativos como el suche y el karachi, y también la trucha, los que en el pasado constituían parte de la canasta básica de alimentos de los habitantes de las comunidades aledañas a la cuenca.

De otra parte, como producto del consumo de las aguas contaminadas de los ríos, también se ha producido la mortandad de aves silvestres como gaviotas y palomas, que forman parte de la biodiversidad, generándose con ello la ruptura y el desequilibrio en el ecosistema altiplánico que acarrea problemas en la salud comunitaria.

Asimismo, relacionado con lo anterior, el vertimiento de los relaves y desechos mineros en los ríos ha producido la filtración de agua contaminada a fuentes de consumo humano y animal, porque los habitantes, al no contar con agua potable en las comunidades rurales, consumen agua de los manantiales o de los ojos de agua “naturales” que estarían contaminados, generando, como en otros aspectos, problemas de salud comunitaria. Esta situación problemática, implica un abordaje desde las dimensiones físicas, psicológicas y sociales (Oliver-Parra y González-Viana, 2020), es decir, además del enfoque biológico, la salud comunitaria implica adoptar el enfoque biopsicosocial.

La adopción del enfoque biopsicosocial de la salud comunitaria, también implicaría la inclusión, tanto del imaginario social del “buen vivir” como del imaginario de los “derechos de la naturaleza” (Leff, 2010), que poseen las comunidades locales afectadas por la contaminación minera. Sin embargo, aquellos imaginarios sociales han sido colonizados y están en un franco proceso de transformación, producida por la racionalidad instrumental moderna.

Figura 2: Imaginario social sobre la contaminación de los ríos



Fuente: Elaboración propia, 2020.

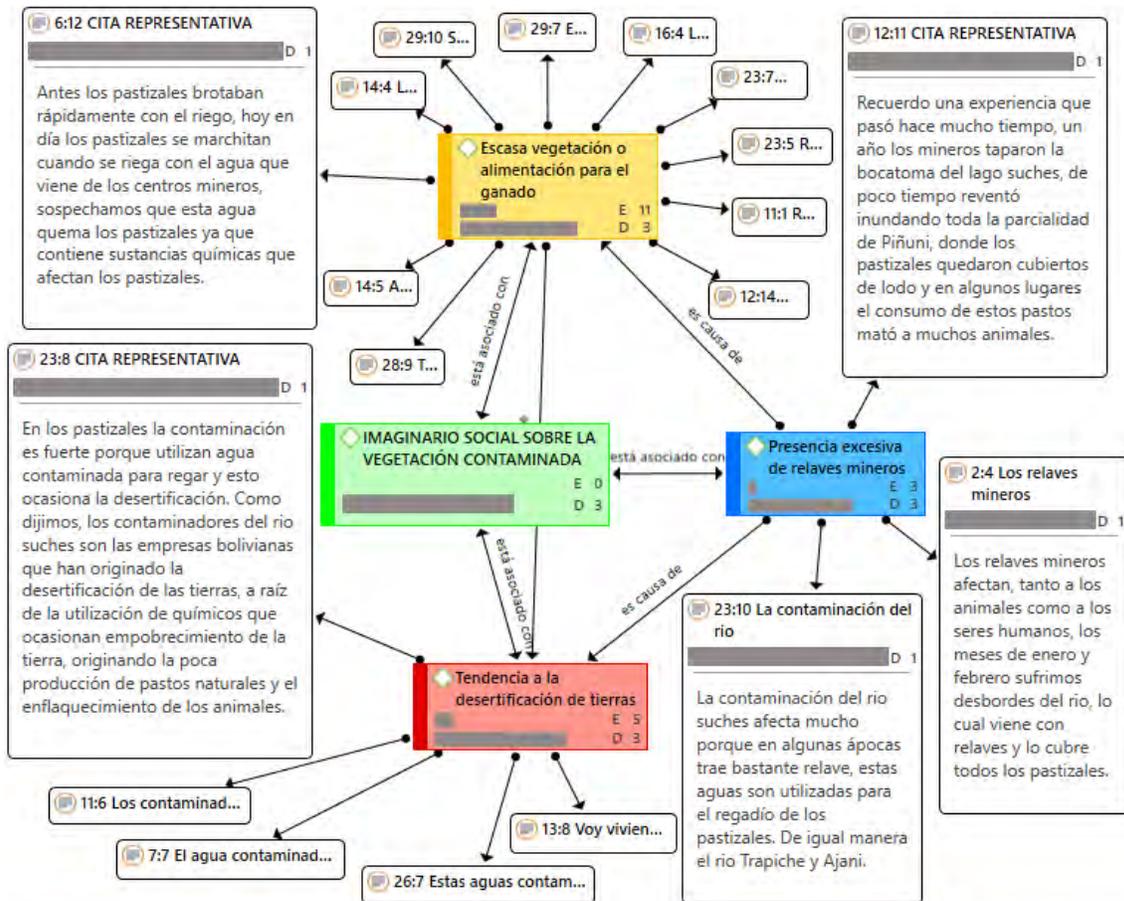
Los imaginarios sociales expresados en las tres dimensiones problemáticas referidas a la contaminación de los ríos, estarían constituyéndose en elementos que motorizan los diversos conflictos socioambientales producidos, periódicamente, durante los últimos 15 años en el distrito de Cojata, dando lugar a los conflictos ecológico-distributivos (Martínez-Alier, 2006) debido a la generación de altas cargas de contaminación ambiental (Walter, 2009).

### Imaginario social sobre la vegetación contaminada

En las localidades y comunidades rurales alto-andinas, como Cojata, la vegetación expresada en una diversidad de pastos naturales ha sido y es regularmente escasa en el territorio, siendo ésta la fuente principal de alimentación de la ganadería familiar de los habitantes, y a su vez, la ganadería es la actividad económica principal de subsistencia de los habitantes del distrito de Cojata. En este contexto, según el imaginario social de los actores locales se ha logrado identificar y construir tres subcategorías de análisis en torno a la vegetación contaminada a raíz de la minería informal desarrollada en la cabecera de

cuenca del río Suches, que estaría generando problemas de subsistencia en las comunidades directamente afectadas.

Figura 3: Imaginario social sobre la vegetación contaminada



Fuente: Elaboración propia, 2020.

De acuerdo con la figura 3, en el imaginario social de los actores locales respecto a la contaminación minera, por un lado, se observa la presencia excesiva de relaves mineros, puesto que periódicamente desde la cabecera de cuenca, donde se desarrolla la actividad minera informal se vierten residuos o relaves, expresados en lodos de sustancias utilizadas en la extracción del oro, los que en épocas de precipitaciones pluviales altas generan desbordes del río Suches, generando a su vez el revestimiento de los pastos naturales con lodo proveniente de las pozas de maceración del oro.

Por otro lado, como consecuencia de la situación problemática anterior, en el imaginario social de los actores locales, se identifica la escasa vegetación o escasa disponibilidad de alimentación para el ganado. Además de la escasez, los actores locales sostienen que, la poca vegetación disponible estaría contaminada, lo que estaría generando efectos nocivos en la salud animal.

La tercera subcategoría de análisis sobre la vegetación contaminada está relacionada con la tendencia a la desertificación de tierras, este imaginario social de los actores locales da cuenta de la situación crítica y preocupante de cara a su subsistencia futura, porque cada vez más, en el tiempo, se estaría produciendo la desaparición de pastos naturales y por ende la vida misma.

### **Imaginario social sobre la contaminación en los animales**

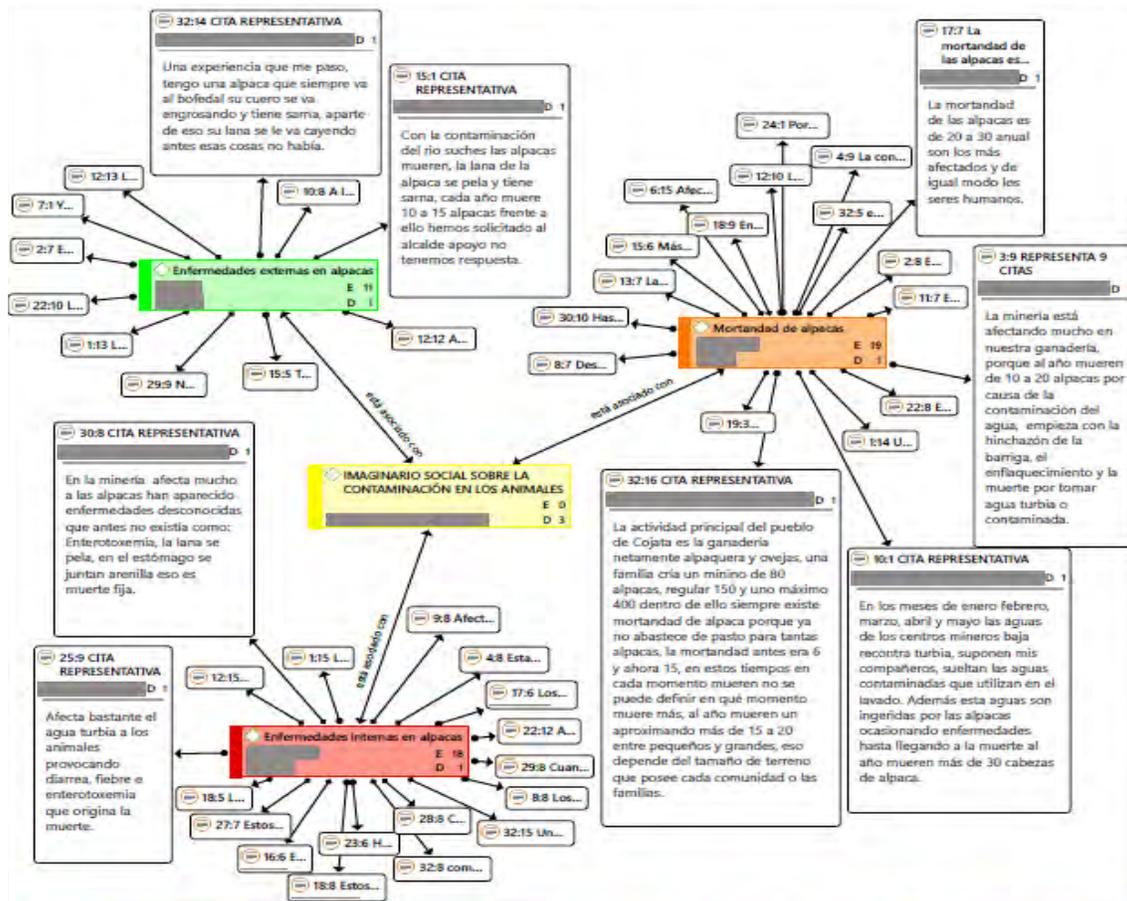
Considerando que la actividad económica principal de los actores locales es la ganadería familiar, con predominio de la crianza de alpacas que se adapta al piso ecológico altoandino, actividad económica que en los últimos años ha sido afectada por la contaminación minera. En este sentido, los imaginarios sociales más representativos se expresan en torno a la generación de enfermedades internas, externas y mortandad de alpacas (figura 4).

En torno a las enfermedades internas en alpacas, los actores locales sostienen que los desechos o relaves mineros son vertidos a las aguas que fluyen al río Suches, las mismas que son consumidas diariamente por las alpacas, lo que produce la acumulación de arenilla fina en los intestinos de los animales, provocando enfermedades internas con diferentes manifestaciones, que en muchos casos conduce a la muerte de las alpacas.

La contaminación minera con metales pesados en los ríos, vegetales, animales y alimentos altera la sostenibilidad de la cadena trófica (Londoño-Franco, Londoño-Muñoz y Muñoz-García, 2016; Guerrero y Pineda, 2016; Rigalt, 2012). Ante esta situación, es necesario hacer esfuerzos para mejorar la eficiencia en el uso de los recursos y la protección de la biodiversidad (Betancur-Corredor, Loaiza-Usuga, Juan C. Denich y Borgemeister, 2018).

Referente a las enfermedades externas, los actores locales consideran que la contaminación del río Suches afecta también los bofedales donde se alimentan las alpacas, provocando el engrosamiento de la piel, produce sarna, caída de la fibra y pérdida de peso del animal por desgano en la ingesta. Así, al año mueren entre 10 a 15 alpacas por familia. Sin embargo, estudios sobre ésta problemática consideran otros factores: la sarna en alpacas es causada por *Sarcoptes sca-biei*, una enfermedad de la piel producida por este ácaro sarcóptico, que vive en la superficie del hospedero, alimentándose de las capas externas de la piel del animal (Beltrán-Saavedra, González-Acuña, Nallar-Gutiérrez y Ticona-Challco, 2014; Gallego, 2019). El tratamiento tradicional era con baños de inmersión, en algunos casos repetidos, hoy una fórmula de ivermectina 1% p/p inyectable de larga acción en una sola dosis parenteral demostró el 100% de eficacia a los siete días de tratamiento (Ramos, Catrejón, Valencia y Sas, 2000).

Figura 4: Imaginario social sobre la contaminación en los animales



Fuente: Elaboración propia, 2020.

La otra problemática crítica que se configura en el imaginario social de los actores locales es la mortandad de alpacas a raíz de la contaminación minera que, precisamente, antes de la introducción de ésta actividad ascendía a seis animales y en la actualidad es entre 15 y 20 alpacas en familias de pequeña y mediana producción; en tanto que en familias de mayor producción la mortandad es de 20 a 30 alpacas al año, principalmente, en los meses de enero a mayo, cuando se producen desbordes de las pozas de lavadero de oro y también del río Suches, inundando los bofedales donde se alimentan las alpacas, que al consumir agua y pasto contaminados se enferman y mueren. Cada año mueren alpacas madres y crías por diferentes enfermedades desconocidas.

Mientras que, históricamente, tanto los lagos como los ríos, han sido utilizados por la especie humana como fuentes de alimentación (Morán e Hidalgo, 2016), sin embargo, hoy están siendo amenazados, situación que preocupa a los actores locales. Ante esta realidad, es necesario diseñar estrategias de intervención para la recuperación de la calidad ambiental y alcanzar un desarrollo sostenible de la cuenca hídrica (Macías y Díaz, 2010).

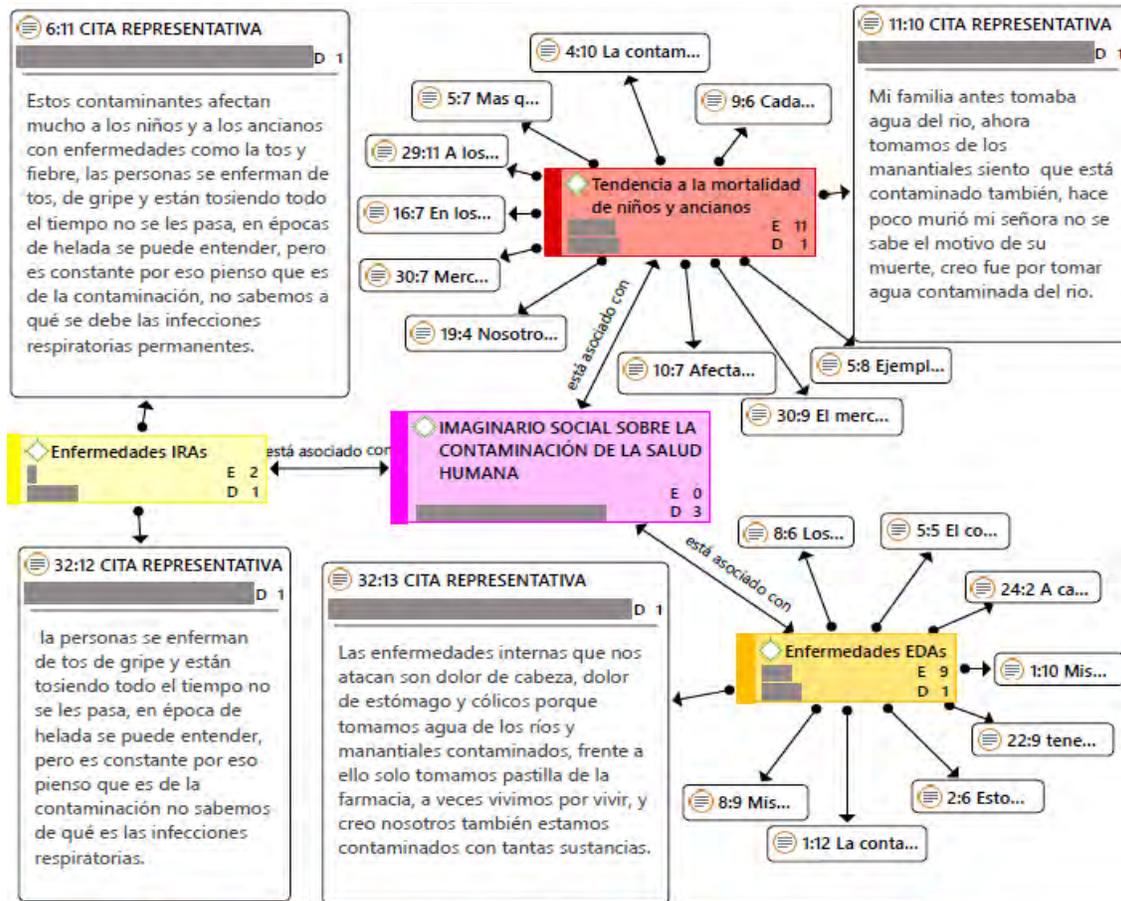
### **Imaginario social sobre la contaminación de la salud humana**

La salud de los habitantes alto-andinos es uno de los elementos de la dinámica socioambiental que ha sido afectada por la minería informal en el distrito de Cojata, porque de ellos depende la gestión de las unidades familiares alpaqueras. Por ello, los imaginarios sociales de los actores locales se configuran y se instituyen en torno a las enfermedades respiratorias, diarreicas y tendencia a la mortalidad de niños y ancianos (figura 5).

Según los sentimientos y pensamientos de los actores locales que se presentan en la figura 5, los contaminantes de las aguas del río Suches afectan a niños y ancianos, acarreado enfermedades como la tos y la gripe, pero llama la atención que las personas tengan tos permanente, se piensa que es por la contaminación, no saben a qué se debe estas infecciones respiratorias agudas. Asimismo, las enfermedades diarreicas agudas se expresan en los cólicos estomacales por consumir agua del río y manantiales contaminados; por ello, en algunos casos se recurre a la farmacia en busca de medicamentos. Manifiestan también que a veces viven por vivir porque creen que están contaminados, de ahí que perciben la mortalidad de niños y ancianos como una posibilidad inminente: últimamente murió una mujer por consumir agua del río, sostienen.

Como ya se sostuvo más arriba, la descarga de los relaves mineros afecta directamente al recurso hídrico que genera efectos nocivos en las poblaciones humanas (Carmona-García et al., 2017), el mercurio es tóxico para los humanos, por lo que es necesario tomar medidas para minimizar su liberación en el ambiente y así evitar sus efectos directos o indirectos en la salud humana (Casas et al., 2015). Es decir, la calidad de agua tiene consecuencias directas en la salud humana, situación que se torna más grave por su demanda creciente, porque la salud humana depende no sólo de la cantidad de agua suministrada, sino principalmente de su calidad (Fernández, 2012).

Figura 5: Imaginario social sobre la contaminación de la salud humana



Fuente: Elaboración propia, 2020.

Ahora bien, de todos los resultados analizados y expuestos en torno al imaginario social de los actores locales respecto de las cuatro categorías de análisis, articulado con cada una de sus subcategorías o códigos, se identifica una cadena secuencial de efectos socioambientales en los habitantes de las comunidades aledañas a la cuenca del río Suches. Esta situación o imaginario social compartido por los actores locales habría venido generando una serie de sentimientos y pensamientos de ruptura y cambio en su filosofía y lógica de vida social, cultural, económica y política en relación con la naturaleza.

En el pasado, tanto el imaginario social del “buen vivir” como el imaginario de los “derechos de la naturaleza” (Leff, 2010), se habrían desarrollado en coherencia con aquella relación armoniosa y sostenible entre las mujeres y los hombres andinos con su entorno natural, o los campesinos habrían coevolucionado sosteniblemente con la naturaleza (Walter, 2009). Es decir, el estilo de vida desarrollado por las comunidades rurales altoandinas tiene su sentido y significado, expresado en la filosofía del ser y en la reproducción equilibrada de ese ser.

No obstante, dado que aquella filosofía del ser y la reproducción social del ser han venido siendo amenazadas, colonizadas y obligadas a su transformación con base en los pasivos ambientales producidos por la minería informal, entonces surge el “imaginario radical” de los actores sociales locales, con el propósito de resistir a los procesos de racionalización instrumental y restaurar el mundo desde sus raíces (Leff, 2010). De esta manera, el imaginario radical de los actores sociales afectados por la contaminación ambiental minera, se constituye en el elemento dinamizador de su resistencia, descolonización, reconstrucción y transformación de la realidad social (Castoriadis, 2007; Habermas en Martínez & Muñoz, 2009), configurando con ello y fortaleciendo el enfoque del ecologismo popular o de los pobres (Martínez-Alier, 2007).

Como manifestación del imaginario radical de los actores sociales afectados por la contaminación ambiental minera en el Distrito de Cojata, a lo largo de los últimos quince años, ellos han realizado una serie de acciones de protesta y demanda de solución a los problemas de contaminación generados en los ríos, los pastizales, los animales y en la salud humana. Sin embargo, los actores políticos locales, regionales y nacionales, indicados de solucionar o remediar aquellos problemas, casi siempre se han mantenido esquivos. Este comportamiento de los actores políticos, al parecer, se debe a que, quienes generan mayoritariamente la contaminación serían los mineros informales bolivianos, lo cual implicaría acuerdos y políticas de carácter binacional.

Como autoridad comunal quiero hacer una denuncia pública, aquí en mi distrito de Cojata se reactiva el transporte de combustible en el campamento minero Las Perlas, ahí abastecen combustible a los mineros informales bolivianos. Estos mineros informales que botan relaves mineros están afectando a más de 15 comunidades que viven en la cabecera del río, eso es la preocupación de nosotros como autoridad comunal. Sabemos que la contaminación aquí no es de ahora, es desde el 2003, por eso el día de ayer se ha notificado conjuntamente con el Subprefecto distrital y la policía para que se retiren.

Hacemos un llamado a las instituciones encargadas de materia de salud, tienen que venir a verificar a insito, como la autoridad nacional del agua, autoridad local del agua, la fiscalía del medio ambiente, también hacemos llamado a OEFA y OSENERMING, lo cual debe de controlar el tema de combustible. Este problema no solo es de Perú también es de Bolivia, por eso nosotros planteamos que este problema debe ser solucionado entre autoridades peruanas y bolivianas, para lo cual como autoridad comunal solicitamos que de una vez nuestras autoridades, el alcalde del Distrito de Cojata se pronuncie por lo menos para que actúe sobre este tema que afecta a los productores alpaqueros (Entrevista al Teniente Gobernador de Cojata).

Además, los actores sociales sostienen que, durante todos estos años de contaminación minera que han venido afrontando en sus comunidades, diferentes instituciones encargadas del análisis y control de los efectos e impactos ambientales, generados por la minería, han realizado y realizan monitoreos periódicos de la calidad de agua del río Suches, cuyos resultados casi siempre han sido negativos, dando cuenta de que no habría presencia de sustancias contaminantes en las aguas; sin embargo, la realidad socioambiental expresada en el imaginario social de los actores locales es crítica, como se ha expuesto arriba, y que en una reunión de tenientes gobernadores del distrito de Cojata se sostuvieron lo siguiente:

En Cojata el cien por ciento vivimos de la ganadería de alpacas y la contaminación nos afecta al cien por ciento también, pero como los *jilasullcas* (tenientes) dijeron, se ha llevado varias veces monitoreos, pero nunca hemos tenido resultados, creo que esta semana también la Autoridad Nacional del Agua (ANA) está llevando monitoreo de binacional ¿no?, pero como la vez pasada nos ha dado resultados, nosotros no estamos de acuerdo, nos ha dicho como que todos los ríos estarían sanitos (Participante 1).

Anterior creo ha venido la ANA, pero declara diciendo que no hay contaminación y por varias veces. Ahora, varias instituciones han venido a la cuenca del río Suches para ver la contaminación, medio ambiente y otros, pero ¿a qué se debe al final? la población no somos los contaminadores, sino los mineros informales de Bolivia (Participante 2).

Aquí prácticamente no hay justicia, desde hace años hemos presentado reclamos, las autoridades y los pobladores hemos reclamado, pero al final nada (Participante 3).

Siempre hemos reclamado y reclamado, pero esos señores de la ANA vienen a puntos estratégicos para levantar sus tomas de muestra y no nos da resultados. Si nos da resultados, como dicen los señores tenientes, para la ANA no hay contaminación ¿cómo no va ver contaminación señores! (Participante 4).

El panorama revelado por las autoridades comunales refleja la desidia y la inacción política de las instituciones del Estado peruano, cuya concepción, dicho sea de paso, gira en torno a la promoción del extractivismo, y se ufana de ser un país minero, sea por la vía formal o informal, generando múltiples conflictos socioambientales cada vez de mayores dimensiones. En ese contexto, las herramientas de monitoreo estarían pensadas e implementadas en el territorio hidro-social como un mero instrumento técnico y político (Yacoub, Vos y Boelens, 2016) de legitimación e institucionalización, en este caso, de la minería informal. Porque, desde aquellas instancias se establecen normas, prácticas y procesos de monitoreo, definiendo qué es y cuándo hay “contaminación”.

### Conclusiones

Dado que el agua es el elemento vital que da sentido y forma a la existencia de la vida en sus diversas expresiones, no obstante, con la incorporación de actividades socioeconómicas basadas en la racionalidad instrumental moderna, durante los últimos 15 años, se han generado y continúan generándose una serie de efectos socioambientales nocivos para la vida en su conjunto, sin la remediación ni restauración de una serie de pasivos ambientales producidos, principalmente, por la minería informal.

La realidad socioambiental compartida en el imaginario social de los actores locales se manifiesta en la ruptura de la dinámica ambiental, social, cultural, económica y política, propias de la racionalidad andina, expresadas en el imaginario del buen vivir en relación con el imaginario de los derechos de la naturaleza, desarrolladas a lo largo de décadas y siglos, en las comunidades alto-andinas del distrito de Cojata.

Ante aquella situación de ruptura del orden social originario de los actores sociales locales surge el imaginario radical como un mecanismo o elemento dinamizador de su resistencia, descolonización, reconstrucción y transformación de la realidad social desde sus raíces. En este sentido, el ecologismo popular se constituye en una corriente de pensamiento que da soporte a ese imaginario radical de los actores sociales comunitarios, para redimensionar el sentido ecológico de la cosmovisión andina.

Finalmente, si bien el imaginario radical de los actores sociales ha venido revelando la necesidad de acciones de remediación y solución de los problemas de contaminación ambiental minera, sin embargo, ha sido recurrente la desidia y la inacción política del Estado peruano en sus diferentes niveles territoriales. Donde es indispensable acciones políticas multinivel, desde lo local hacia lo global y viceversa, basadas en enfoques y políticas de sinceramiento en el diseño e implementación de instrumentos de gestión ambiental, de sobremanera, en materia de control de los efectos e impactos ambientales.

## Referencias

- Aliaga, F. y Pintos, J. L. (2012). Introducción: La investigación en torno a los imaginarios sociales. Un horizonte abierto a las posibilidades. *RIPS*, 12(2), 11–17. Recuperado de <http://www.ceaq-sorbonne.org/>
- Astete, J., Cáceres, W., Gastañaga, M. del C., Lucero, M., Sabastizagal, I., Oblitas, T. y Rodríguez, F. (2009). Intoxicación por plomo y otros problemas de salud en niños de poblaciones aledañas a relaves mineros. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*, 26(1), 15–19.
- Ávila, P. y Luna, E. (2013). Del ecologismo de los ricos al ecologismo de los pobres. *Revista Mexicana de Sociología*, 75(1), 63–89.
- Beltrán-Saavedra, L. F., González-Acuña, D., Nallar-Gutiérrez, R. y Ticona-Challco, H. (2014). Estudio coproparasitario y ectoparasitario en alpacas (*Vicugna pacos* Linnaeus, 1758) de Apolobamba, con nuevos registros de Phthiraptera (Insecta) e Ixodidae (Acari), La Paz – Bolivia. *Journal of the Selva Andina Animal Science*, 1(2), 2–17. <https://doi.org/10.36610/j.jsaas.2014.010200002>
- Betancur-Corredor, B., Loaiza-Usuga, Juan C. Denich, M. y Borgemeister, C. (2018). La minería de oro como potencial motor de desarrollo en Colombia: desafíos y oportunidades. *Revista de Producción Más Limpia*, 199, 538–553. <https://doi.org/https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2018.07.142>
- Bourdieu, P. (1990). *Sociología y cultura*. Editorial Grijalbo S. A. México D.F. <https://doi.org/10.2307/3320819>
- Carmona-García, U., Cardona-Trujillo, H. y Restrepo-Tarquino, I. (2017). Environmental management, sustainability and competitiveness in mining. Contextualization of situation, and challenges of the approach through the life-cycle assessment. *DYNA*, 87(201), 50–58. <https://doi.org/10.15446/dyna.v84n201.60326>
- Casas, I. C., Gómez, E., Rodríguez, L. M., Girón, S. L. y Mateus, J. C. (2015). Hacia un plan nacional para el control de los efectos del mercurio en la salud en Colombia. *Biomedica Revista del Instituto Nacional de Salud*, 35(2), 30–37. <https://doi.org/10.7705/biomedica.v35i0.2458>
- Castoriadis, C. (2007). *La institución imaginaria de la sociedad*. Buenos Aires: Tusquets Editores (1° Ed. Arg). <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>
- Covarrubias, S. A. y Peña, J. J. (2017). Contaminación ambiental por metales pesados en México: Problemática y estrategias de fitorremediación. *Revista Internacional de Contaminación Ambiental*, (33), 7–21. <https://doi.org/10.20937/RICA.2017.33.esp01.01>
- Cuéllar, M. A. y Andrade, J. A. (2019). Imaginario social y formas de participación ciudadana de las comunidades afectadas por la Megaminería en el Departamento del Quindío. *VII*, (2), 296–309.
- Diario Oficial El Peruano (2012). Decreto Legislativo N° 1105. Decreto Legislativo que establece disposiciones para el proceso de formalización de las actividades de pequeña minería y minería artesanal.

- Díaz-Arriaga, F. A. (2014). Mercurio en la minería del oro: impacto en las fuentes hídricas destinadas para consumo humano. *Revista de Salud Pública*, 16(6), 947–957.
- Diez, J. y Inglehart, R. (1994). *Tendencias mundiales de cambio en los valores sociales y políticos*. FUNDESCO. <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>
- Fernández, A. (2012). El agua: un recurso esencial. *Química Viva*, 11(3), 147–170. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=86325090002%0ACómo>
- Folchi, M. (2019). Environmentalism of the poor: environmental conflicts and environmental justice. In L. E. Delgado & V. H. Marín (Eds.), *Social-ecological Systems of Latin America: Complexities and Challenges* (pp. 95–115). Switzerland: Springer Nature.
- Fuente, M. E. (2008). La economía ecológica: ¿un paradigma para abordar la sustentabilidad? *Nueva Época*, 21(56), 75–99.
- Gallego, N. A. (2019). *Actualización bibliográfica sobre los principios activos imidacloprid, permetrina, moxidectina, spinosad, afoxolaner, sarolaner y fluralaner, que se encuentra en antiparasitarios pour-on y tabletas orales para caninos*. Universidad de Ciencias Aplicadas y Ambientales, Bogotá D.C.
- García-García, N., Pedraza-Garciga, J., Montalvo, J. F., Martínez, M. y Leyva, J. (2012). Evaluación preliminar de riesgos para la salud humana por metales pesados en las bahías de Buenavista y San Juan de los Remedios, Villa Clara, Cuba. *Revista Cubana de Química*, XXIV(2), 126–135.
- García, G. (2019). Aproximaciones al concepto de imaginario social. *Civilizar: Ciencias Sociales y Humanas*, 19(37), 31–42. <https://doi.org/10.22518/usergioa/jour/ccsh/2019.2/a08>
- Geertz, C. (2003). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Editorial Gedisa S. A.
- Giddens, A. (2000). *Sociología. Tercera edición revisada*. Madrid: Alianza Editorial.
- Goebel, A. (2010). Ecologismo de los pobres Y marginalidad social: Vehículos de complementariedad y puentes dialógicos. *Reflexiones*, 89(1), 127–142. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72917905010>
- Goyzueta, G. y Trigos, C. (2009). Riesgos de la salud pública en el centro poblado minero artesanal la rinconada en Puno. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública.*, 26(1), 41–44.
- Guerrero, M. E. y Pineda, V. (2016). Contaminación del suelo en la zona minera de Rasgatá Bajo. Modelo conceptual. *Ciencia e Ingeniería Neogranadina*, 26(1), 57–74. <https://doi.org/10.18359/rcin.1664>
- Güiza, L. (2013). La pequeña minería en Colombia: una actividad no tan pequeña. *DYNA*, 80(181), 109–117.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6°). México D.F.: MCGRAW-HILL / INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V.

- Huaranga, M. F., Méndez, E., Quilcat, V. y Huaranga A. F. (2012). Pollution by heavy metals in the Moche River Basin, 1980 - 2010, La Libertad - Peru. *Scientia Agropecuaria*, 3, 235–247. <https://doi.org/10.17268/sci.agropecu.2012.03.05>
- INEI (2017). Directorio de censos nacionales 2017: XII de población, VII de vivienda y III de comunidades indígenas, III censo de comunidades nativas y I censo de comunidades campesinas. Lima: INEI.
- Juárez, F. (2016). La minería ilegal en Colombia: un conflicto de narrativas. *Revista El Agora USB*, 16(1), 135–146. Recuperado de <https://nbn-resolving.org/urn:nbn:de:0168-ssoar-464002%0ANutzungsbedingungen>:
- Leff, E. (2010). Imaginarios sociales y sustentabilidad. *Cultura y Representaciones Sociales*, 5(9), 42–121.
- Londoño-Franco, L. F., Londoño-Muñoz, P. T. y Muñoz-García, F. G. (2016). Los riesgos de los metales pesados en la salud humana y animal. *Biotecnología En El Sector Agropecuario y Agroindustrial*, 14(2), 145–153. <https://doi.org/10.18684/bsaa>
- Macías, R. y Díaz, S. (2010). Estrategias generales para el control y prevención de la contaminación del agua superficial en la cuenca del Río Portoviejo. *Revista CENIC: Ciencias Biológicas*, 41, 1–7. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=181220509053>
- Martínez-Alier, J. (2006). Los conflictos ecológicos-distributivos y los indicadores de Sustentabilidad. *POLIS Revista Latinoamericana. Concentración y Poder Mundial*, (13), 1–15. Recuperado de <http://journals.openedition.org/polis/5359>
- Martínez-Alier, J. (2007). El ecologismo popular. *Ecosistemas. Revista Científica y Técnica de Ecología y Medio Ambiente*, 16(3), 148–151. <https://doi.org/10.7818/re.2014.16-3.00>
- Martínez-Alier, J. (2016). La economía ecológica como ecología humana. *Las Rocas y Las Mareas*, 19–63. Recuperado de [http://bdigital.unal.edu.co/43145/12/9587010256\\_Parte 2.pdf](http://bdigital.unal.edu.co/43145/12/9587010256_Parte%202.pdf)
- Martínez, J. E. y Muñoz, D. A. (2009). Aproximación teórico- metodológica al imaginario social y las representaciones colectivas: apuntes para una comprensión sociológica de la imagen. *Universitas Humanística*, (67), 207–221.
- MINAGRI y ANA (2010). *Estudio hidrológico de las cuencas Huancané y Suches*. Lima.
- Ministerio del Ambiente, M. (2013). Línea base ambiental de la cuenca del lago Titicaca. Lima: MINAM. Recuperado de <https://sinia.minam.gob.pe/documentos/linea-base-ambiental-cuenca-lago-titicaca>
- Morán, B. y Hidalgo, A. (2016). Contaminantes en la bahía Puerto Pizarro. *Manglar Revista de Investigación Científica*, 13(2), 33–42.
- Moreira-Cevallos, J. E. (2020). Contaminación ambiental de los ríos bravo y muerto, y su incidencia en la salud de los habitantes de la parroquia Los Esteros, Cantón Manta. *Polo Del Cococimiento*, 5(2), 556–578. <https://doi.org/10.23857/pc.v5i2.1298>

- Oliver-Parra, A. y González-Viana, A. (2020). Facilitating community oriented primary health care. Basic health indicators by small areas in Catalonia, *34*(2), 204–207. <https://doi.org/https://doi.org/10.1016/j.gaceta.2019.05.012>
- Osores, F., Rojas, J. y Manrique, C. (2012). Minería informal e ilegal y contaminación con mercurio en Madre de Dios: un problema de salud pública. *Acta Médica Peruana*, *29*(1), 38–42.
- Pérez, D., Garrido, D., Corona, B., Espinosa, R. y González, J. E. (2011). Enfoque actual de la salud ambiental. *Revista Cubana de Higiene y Epidemiología*, *49*(1), 84–92. Recuperado de <http://scielo.sld.cu/pdf/hie/v49n1/hie10111.pdf>
- Pertega-Felices, M. L., Espín-León, A. y Jimeno-Morenilla, A. (2020). Diseño de un instrumento para medir identidad cultural indígena: caso de estudio sobre la nacionalidad amazónica Waorani. *Revista de Estudios Sociales*, (71), 51–73. <https://doi.org/10.7440/res71.2020.05>
- Pintos, J. L. (2005). Comunicación, construcción de la realidad e imaginarios sociales. *Utopía y Praxis Latinoamericana: Revista Internacional de Filosofía Iberoamericana y Teoría Social*, *10*(29), 37–65.
- Ramos, H., Catrejón, M., Valencia, N. y Sas, P. (2000). Control de sarna sarcóptica (*Sarcoptes scabiei* var. *aucheniae*) en alpacas (*Lama pacos*) en Perú, con ivermectina 1% P/P inyectable de larga acción. *Veterinaria Argentina*, *17*(168), 570–577. Recuperado de <http://orton.catie.ac.cr/cgi-bin/wxis.exe/?IsisScript=CIBAGRO.xis&method=post&formato=2&cantidad=1&expresion=mf=010449>
- Randazzo, F. (2012). Los imaginarios sociales como herramienta. *Imagonautas: Revista Interdisciplinaria Sobre Imaginarios Sociales*, *2*(2), 77–96.
- Rigalt, F. (2012). Ganadería en la puna: recomendaciones para mejorar la producción de carne y fibra. Catamarca: Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria - INTA.
- Rocha-Román, L., Olivero-Verbel, J. y Caballero-Gallardo, K. R. (2018). Impacto de la minería del oro asociado con la contaminación por mercurio en suelo superficial de San Martín de Loba, Sur de Bolívar (Colombia). *Revista Internacional de Contaminación Ambiental*, *34*(1), 93–102. <https://doi.org/10.20937/RICA.2018.34.01.08>
- Salazar, J. C. (2014). Tensiones entre la minería y el resto de sectores económicos en el contexto regional: estudios de caso sobre minería informal e ilegal. En J. Benavides (Comp.) *Insumos para el desarrollo del plan nacional de ordenamiento minero* (pp. 573–630). Bogotá, Colombia: Universidad de los Andes, Centro Interdisciplinario de Estudios sobre Desarrollo.
- Sandoval, C. A. (2002). *Investigación Cualitativa*. Bogotá, Colombia: ARFO Editores e Impresores Ltda.
- Thompson, E. P. (1995). *Costumbres en común*. Editorial CRÍTICA. Barcelona. <https://doi.org/10.1016/j.radmeas.2005.09.013>

- Torres, V. (2015). *Minería ilegal e informal en el Perú: Impacto socioeconómico. CooperAcción - Acción Solidaria para el Desarrollo*. Lima: CooperAcción. <https://doi.org/10.1007/s00701-009-0337-y>
- Volke, T., Velasco, J. A., De la Rosa, D. A. (2005). *Suelos contaminados por metales y metaloides: muestreo y alternativas para su remediación*. México D.F.: Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales - Instituto Nacional de Ecología. Recuperado de <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=A50ITx37ScsC&oi=fnd&pg=PA19&dq=Volke+Sepulveda+2005&ots=Pk8TGV2ECX&sig=ti8L96okbHNVYmPe1bpKmazfWoQ#v=onepage&q=Volke Sepulveda 2005&f=false>
- Walter, M. (2009). Conflictos ambientales, socioambientales, ecológico distributivos de contenido ambiental. Reflexionando sobre enfoques y definiciones. *CIP-Ecosocial-Boletín ECOS*, (6), 1–9. Recuperado de [http://www.fuhem.org/media/ecosocial/File/Boletin\\_ECOS/Boletin\\_6/Conflictos\\_ambientales\\_M.WALTER\\_mar09\\_final.pdf](http://www.fuhem.org/media/ecosocial/File/Boletin_ECOS/Boletin_6/Conflictos_ambientales_M.WALTER_mar09_final.pdf)
- Weber, M. (2002). *Economía y Sociedad. Esbozo de sociología comprensiva* (2da. reimp). Madrid, España: Fondo de Cultura Económica.
- Yacoub, C., Vos, J. y Boelens, R. (2016). Hydro-social landscapes and mining in Cajamarca, Peru: Environmental monitoring as political tools. *Agua y Territorio*, (7), 163–175. <https://doi.org/10.17561/at.v0i7.2971>

## II Capítulo

### Narrativas de uma experiência estética em um campo de savana

Analine Inês de Carvalho Santos<sup>1</sup>

Kelly Meire de Oliveira Defensor Moreira<sup>2</sup>

#### Resumo

O texto traz o encontro de duas mulheres, uma professora de arte e outra artista, que decidiram fazer atividades físicas juntas na África. No percurso das corridas que iniciaram, começaram a observar a natureza e realizaram uma série de fotografias de pássaros, animal que tem um valor simbólico de grande importância para a cultura africana. O imaginário descoberto pelas autoras fez com que elas se aproximassem da natureza local e das suas próprias naturezas enquanto pessoas. As autoras vivenciaram uma experiência estética ao habitar um espaço natural de uma Savana modificada pela interferência humana que mantém preservadas várias espécies naturais. Dentre as imagens arquivadas, selecionaram vinte fotos para compor um painel que representa as lembranças dos acontecimentos durante os registros realizados no campo de golfe. O painel é composto por vinte representações de espécies animais que coabitavam o espaço de Savana. As experiências vivenciadas, promoveram um (re)significado para o sentido de perceber o mundo, do sentir e do perceberem-se no mundo. Para organizar o processo de entendimento na narrativa da experiência estética aqui apresentada, foi utilizado a abordagem técnica metodológica da A/r/tografia, que propõe uma intercorrelação dos papéis desempenhados pela artista/professora/pesquisadora na pesquisa qualitativa. O estudo resultou também na possibilidade do redescobrimento do passado com o objetivo de realização do potencial para avançar em direção ao futuro, por meio do provérbio africano *Sankofa*, que representa um convite ao mergulho no próprio ser, a busca da compreensão pessoal e da identidade coletiva.

**Palavras-Chave:** Experiência estética; A/r/tografia; *Imaginário*.

#### Resumen

El texto reúne a dos mujeres, una maestra de arte y otra artista, que decidieron realizar actividades físicas juntas en África. En el transcurso de las carreras que comenzaron, comenzaron a observar la naturaleza y tomaron una serie de fotografías de aves, un animal que tiene un valor simbólico de gran importancia para la cultura africana. Las imágenes descubiertas por los autores los hicieron acercarse a la naturaleza local y su propia naturaleza como personas. Los autores vivieron una experiencia estética al habitar un espacio natural en una sabana modificada por interferencia humana que preserva varias

---

<sup>1</sup> Universidad Federal de Pernambuco - UFPE - Brasil  
analinede@gmail.com

<sup>2</sup> Universidad Federal de Pernambuco - UFPE - Brasil  
kellydefensor@yahoo.com

especies naturales. Entre las imágenes archivadas, se seleccionaron veinte fotos para componer un panel que representa los recuerdos de los eventos durante los registros realizados en el campo de golf. El panel consta de veinte representaciones de especies animales que convivieron en el espacio Savannah. Las experiencias vividas, promovieron un (re) significado para el sentido de percibir el mundo, de sentirse y percibirse en el mundo. Para organizar el proceso de comprensión en la narrativa de la experiencia estética presentada aquí, se utilizó el enfoque técnico metodológico de A / r / tography, que propone una intercorrelación de los roles desempeñados por el artista / maestro / investigador en la investigación cualitativa. El estudio también dio como resultado la posibilidad de redescubrir el pasado con el objetivo de aprovechar el potencial para avanzar hacia el futuro, a través del proverbio africano Sankofa, que representa una invitación a sumergirse en el ser de uno, la búsqueda de la comprensión personal y la identidad colectiva.

**Palabras Clave:** experiencia estética; A / r / tografía; Imaginario.

A percepção não é uma ciência do mundo, não é nem mesmo um ato, uma tomada de posição deliberada; ela é fundo sobre o qual todos os atos se destacam e ela é pressuposta por eles. O mundo não é um objeto do qual possuo comigo a lei de constituição; ele é o meio natural e o campo de todos os meus pensamentos e de todas as minhas percepções explícitas. A verdade não "habita" apenas o "homem interior", ou, antes, não existe homem interior, o homem está no mundo, é no mundo que ele se conhece (MERLEAU-PONTY, 2018, p. 6).

A percepção apresenta-se nesta escrita como ponto fundamental para nossa experiência estética. Ressaltamos que a estética representada aqui tem como base uma abordagem fenomenológica. O termo estética vem do grego *aesthesis* = sensível, que abrange uma série de fenômenos ligados à grandeza da sensibilidade.

A *Estética*, como área do conhecimento, foi originalmente debatida a partir de Platão como filosofia do belo. Entretanto, Baumgarten elabora a Estética como disciplina no século 18, pois baseava-se na ideia de que a Beleza e sua reverberação nas Artes representavam um tipo de estudo sensível o que retrata, Frayze-Pereira (2006).

Neste artigo, abordamos a percepção como parte do processo de (re)significação de olhar o mundo e perceber-se no mundo, tomando como base as teorias fenomenológicas sobre as experiências estéticas.

O objetivo do estudo é refletir sobre a experiência estética como um fenômeno centrado na percepção sensível e relacionar as imagens captadas com a teoria do imaginário. Além disso, percebemos o sensível, a partir do momento em que relacionamos o sentir com as emoções que estávamos experienciando. A percepção como relação do sujeito com o mundo exterior é defendida também pela escritora e filósofa brasileira Marilena Chauí que diz que:

(...)a percepção é assim uma relação do sujeito com o mundo exterior e não uma reação físico-fisiológica de um sujeito físico-fisiológico a um conjunto de estímulos externos (como suporia o empirista), nem uma ideia formulada pelo sujeito (como suporia o intelectualista). A relação dá sentido ao percebido e ao percebedor, e um não existe sem o outro;(...) (CHAUÍ, 2000, p.154).

Por conseguinte, tomamos como ponto de reflexão as experiências vivenciadas/percebidas em um campo de Savana modificado pela ação humana, mas que ainda mantém preservadas muitas espécies animais e vegetais.



Figura I - Analine Santos, Campo de Golfe, 2017



Figura II - Kelly Moreira, Campo de Golfe, 2017



Figura III- Analine Santos , Campo de Golfe, 2017

A percepção deste espaço, em outras palavras as interações e as observações das relações espaciais entre o ser e o mundo, nos fez reconhecer que o ato de perceber é indispensável para nós, sujeitos no mundo. Essas vivências tiveram início no ano de 2017, na cidade de Windhoek, capital da Namíbia, país da África Austral limitado ao norte por Angola e Zâmbia, a leste pela Botswana, ao sul pela África do Sul e a oeste pelo Oceano Atlântico.

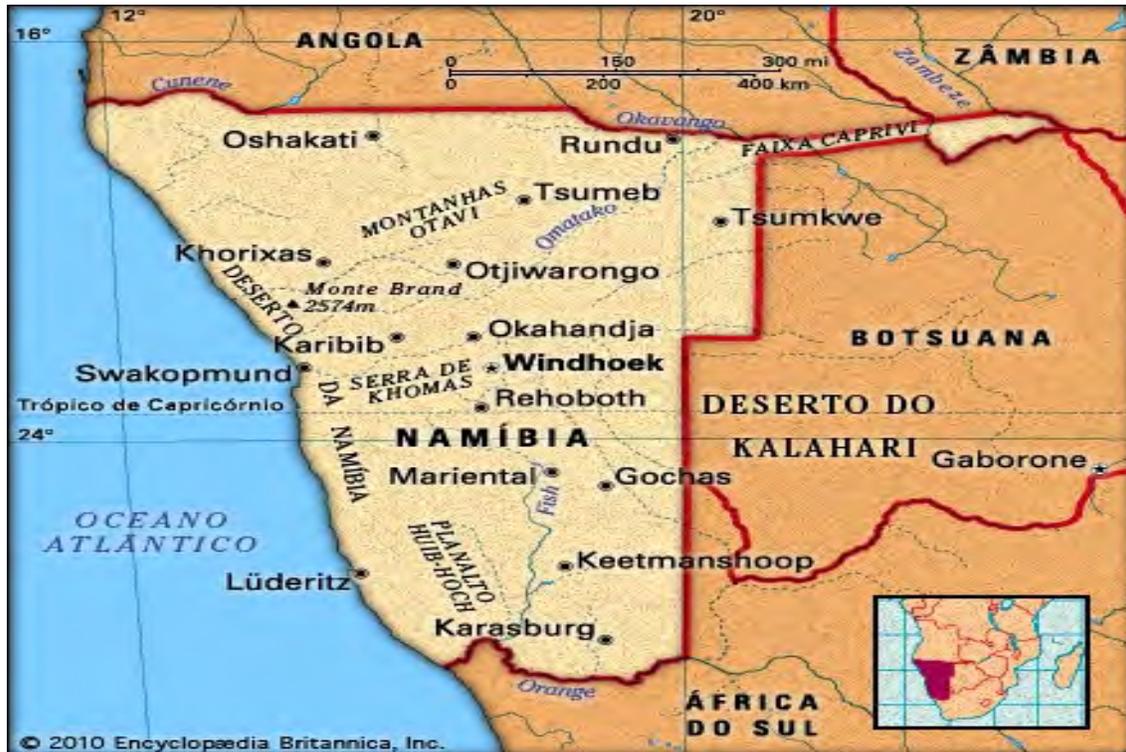


Figura IV - Encyclopædia Britannica Digital, Mapa da Namíbia, 2020

A experiência se deu precisamente no condomínio residencial Windhoek Golf Estate que é integrante de um complexo hoteleiro situado ao lado oeste da cidade de Windhoek. Comumente chamado de Country Club, o complexo possui um campo de golfe com aproximadamente 4 km, uma creche, um salão comunitário e um restaurante aberto aos sócios do clube de golfe, aos hóspedes do hotel e aos moradores do condomínio. O Local serviu de cenário para as investigações perceptivas na criação dos (re)significados dos sentidos.



*Figura V - Kelly Moreira, Country Club Resort, 2017*

Logo que nos conhecemos na Namíbia, lançamos um desafio entre nós de realizarmos atividades físicas. Esse desafio não havia qualquer relação com a arte, com a percepção estética ou qualquer outro elemento referente a esse assunto.

Identificamos a necessidade de cooperação mútua para alcançarmos um objetivo físico e emocional, à medida em que íamos nos conhecendo um pouco mais. Procuramos melhorar as nossas aptidões físico/motoras e superar as nossas dificuldades de adaptação ao clima subtropical que apresentava manhãs e noites bastante frias e secas com tardes quentes e ensolaradas. Determinamos que deveríamos compartilhar nossas experiências de vidas ao longo das caminhadas e corridas. Por meio dessas atividades físicas, melhorariamos nossa agilidade, flexibilidade, resistência e concentração. Em dias alternados, nós nos encontrávamos no campo de golfe para iniciarmos as atividades propostas. Logo de início, obtivemos pouca evolução físico/motora devido principalmente a falta de condicionamento. Sofríamos com a ausência de controle na respiração, apresentávamos aumento excessivo do ritmo cardíaco e falta de equilíbrio motor. As dores no corpo, câimbras musculares, o cansaço, o estresse e todos esses empecilhos pareciam mais fortes que a nossa vontade de dar prosseguimento ao nosso projeto. Porém, a perseverança e o companheirismo fizeram com que o propósito continuasse acontecendo. Até este momento, não havíamos identificado nada de relevante com relação ao olhar perceptivo para o mundo, apenas vivenciávamos as dolorosas experiências físicas.

Nas semanas subsequentes, observamos uma melhora significativa no nosso desempenho. O corpo físico já respondia aos esforços com menos fadiga. Nesta etapa os exercícios de concentração e flexibilidade foram incorporados à rotina final da atividade no campo de golfe, o que nos promoveu um senso de satisfação e gratificação, tornando-se um hábito prazeroso em nossas vidas. Agora não era mais uma questão de alcançar uma meta puramente física, mas sim, de compartilhar entendimentos, ideias, convicções, opiniões e crenças sobre as experiências vividas, viabilizando um leque de possibilidades para diversas conversas sobre arte, natureza, cotidiano e sobre quaisquer outros temas que surgissem.

Identificamos a partir desse novo olhar que o ambiente no campo de golfe passou a ter novo sentido. A nossa percepção das árvores e arbustos que compartilhavam o mesmo espaço com flores, frutos e animais silvestres de várias espécies se transformou. Os elementos que compunham a paisagem passaram a ter um significado ampliado apresentando uma acepção poética que nos ajudou a transformar o nosso entendimento sobre a sua significação simbólica. Árvores, plantas, animais e pássaros passaram a dispor uma concepção para além da sua função natural. Nos deleitamos com os deslocamentos das revoadas dos pássaros do campo de golfe que provocavam uma sensação de infinitude. E, para o nosso encantamento, parecíamos estar presentes em outro espaço físico onde a natureza era incrivelmente vibrante. Era um momento em que o espaço e o tempo foram necessariamente universalizados, estávamos finalmente iniciando a nossa “apercepção”, expandindo as nossas mentes percebendo o mundo e a nós mesmas. Nesse instante, a natureza e a consciência se consubstanciaram no ser e no tempo, gerando uma comunicação com o mundo e com os sentidos. A comunicação com o mundo se dá através do conhecimento interior.

É comunicando-nos com o mundo que indubitavelmente nos comunicamos com nós mesmos. Nós temos o tempo por inteiro e estamos presentes a nós mesmos porque estamos presentes no mundo (MERLEAU-PONTY, 2018, p.569).



Figura VI - Analine Santos, Campo de Savana, 2017

De acordo com o dicionário básico de filosofia, espaço e tempo são “a priori” universais e necessários, e também as formas ou intuições puras da sensibilidade. São ainda as categorias do entendimento e as ideias da razão (JAPIASSÚ, Hilton; MARCONDES, Danilo.2008). Enquanto Kant, em seu estudo *Crítica da Razão Pura*, define espaço e tempo como condição da percepção sensível e aponta a experiência como possibilidade para a condição do conhecimento “a priori”, afirmando que:

É, pois, a “possibilidade de experiência” o que dá realidade objetiva a todos os nossos conhecimentos “a priori”. A experiência, porém, baseia-se na unidade sintética dos fenômenos, isto é, na síntese do objeto dos fenômenos em geral, e segundo conceitos, síntese sem a qual a experiência nem os conhecimentos seriam senão como uma rapsódia de percepções sem qualquer sequência entre si, segundo as regras de uma consciência única (possível), e não serviriam assim à unidade transcendental necessária da apercepção. Desta forma, a experiência fundamenta-se em princípios que determinam sua forma “a priori”, isto é, regras gerais que constituem a unidade na síntese dos fenômenos, regras que podem sempre demonstrar sua realidade objetiva e possibilidade na experiência, como condições necessárias. (KANT, *Crítica da Razão Pura*, versão para e-book p,140,141).

Passamos a habitar o espaço que antes só observávamos indiferentemente. O novo olhar recriou o ambiente que nos era familiar. Encantávamo-nos com os pássaros que eram abundantes e apresentavam colorações fantásticas, ninhos com características diversas alguns sendo construídos para receber a vida por vir e outros abandonados e secos que serviam de abrigo temporário para os pássaros em processo migratório.

Admirávamos como a vegetação perdia gradualmente sua força em alguns lugares e florescia com exuberância em outros. Ao pisarmos o solo observamos que havia plantas que possuíam o aspecto de mato seco, porém exalavam cheiro frutado que nos lembrava o aroma adocicado do fruto do maracujá. Os animais silvestres eram absolutamente encantadores. Havia formigas de várias espécies. Uma realidade pulsante nos foi revelada através da contemplação.

O estado contemplativo nos uniu ao espaço contemplado. A apercepção nos revelou os fenômenos existentes e naquele momento esquecemos de nós mesma e nos sentimos completamente despertas e ativas.

(...) apenas pela pura contemplação a dissolver-se completamente no objeto é que as ideias são apreendidas. (...) toda contemplação exige pura disposição objetiva, isto é, esquecimento completo da própria pessoa. (SCHOPENHAUER, 2003, p.61).



Figura VII - Analine Santos, Manhã-Campo de Golfe, 2017

Entre caminhadas e corridas, começamos a observar também ações performadas por outras pessoas que circulavam no mesmo ambiente. A maioria delas, tal qual nós inicialmente, pareciam estar indiferentes aos acontecimentos em torno de si. Aparentavam estar preocupadas em atingir objetivos próprios, focados em cumprir suas metas, desligados das informações que o ambiente proporcionava ao redor.

Como exemplo podemos citar os jogadores de golfe que tinham percursos pré delimitados e objetivos fixos a alcançar. Em particular, citamos o caso de um hóspede estrangeiro que se aproximou de nós e relatou que a paisagem lhe parecia arrebatadora, porém não poderia se integrar à mesma, pois teria uma reunião importante em poucos instantes e não poderia se atrasar. O que nos levou a questionar se uma interação mais próxima com a natureza poderia ser responsável pela intensificação ou mesmo re(s)ignificação dos sentidos.

### **A/R/TOGRAFIA –Uma trajetória de entre lugares**

O primeiro desafio com o qual nos deparamos foi encontrar uma metodologia de pesquisa que pudesse dar suporte teórico às investigações da experiência vivenciada. Durante a exploração teórica sobre métodos de investigação, nos deparamos com a a/r/tografia que foi usada como direcionamento na escolha das 20 fotos da composição do painel fotográfico.

O termo a/r/tografia foi cunhado pela primeira vez em 2004 por Rita Irwin que desenvolveu uma pesquisa baseada em artes fundamentada nos princípios filosóficos de Aristóteles: saber (teoria), fazer (práxis) e poética (poiesis). A filosofia, teoria e princípios da a/r/tografia, segundo Irwin, podem ser aplicadas a indivíduos e comunidades. De acordo com a pesquisadora canadense a a/r/tografia possibilita ao artista, professor e pesquisador utilizar seu processo de pesquisa para levantar questionamentos e teorizar possibilidades. Irwin propõe ainda a utilização da metáfora de *métissage*<sup>3</sup> para ajudar as pessoas a compreenderem o processo de inter-relacionamento que ocorre entre os múltiplos papéis desempenhados pelo artista, professor, pesquisador. Belidson Dias afirma que “um dos propósitos da a/r/tografia é abrir conversações e relações em vez de informar os outros do que foi aprendido” (Dias, 2013, p.148).

A a/r/tografia apresenta seis conceitos: contiguidade, pesquisa viva, metáfora e metonímia, aberturas, reverberações e excessos que dão suporte aos pesquisadores quando trabalhando coletivamente, cujo objetivo é salientar possibilidades de ocorrências enquanto atuando na pesquisa.

---

<sup>3</sup>*Métissage* é um ato de interdisciplinaridade. Hifeniza, pontes, barras e cria outras formas de terceiridade que fornecem espaço para exploração, tradução e compreensão em níveis mais profundo e maneiras aprimoradas de criação de significado. (Irwin, Springgay 2004)

### Experiência estética na – A/R/TOGRAFIA

A a/r/tografia nos ofereceu a possibilidade de intercorrelacionar os papéis por nós desempenhados durante os estudos, Analine/professora e Kelly/artista, ambas pesquisadoras. Por conseguinte, entendemos que a nossa investigação teve início a partir da observação do ambiente no qual estávamos inseridas. Os conhecimentos adquiridos durante essa pesquisa, nos levaram aos seguintes questionamentos: É possível que o “ser” se conecte com a natureza? Caso seja possível, como se dá esta conexão?

O nosso novo estado de percepção da natureza nos impulsionou a uma ação criadora. O arrebatamento do olhar em diversas direções culminou em registros fotográficos diários de tudo que nos aguçava a curiosidade e nos encantava. A partir de então, trazíamos conosco uma câmera fotográfica com o intuito de tentar registrar o máximo possível as novas descobertas por meio das nossas percepções. No percurso da avaliação desses olhares, identificamos que havia uma quantidade superior de imagens de pássaros em relação ao registro de outras paisagens que estávamos arquivando.

Em razão destas observações intensificamos as pesquisas sobre a simbologia dos pássaros. De acordo com o dicionário de símbolos de Jean Chevalier e Alain Gheerbrant o pássaro opõe-se à serpente, como o símbolo do mundo celeste ao mundo terrestre. De modo mais geral, os pássaros simbolizam os estados espirituais, os estados superiores do ser. No imaginário africano o pássaro simboliza a força e a vida, amiúde símbolo de fertilidade (Chevalier, Gheerbrant, 2019).



Figura VIII - Analine Santos, Beija-flor de peito escarlate, 2017

Observar os pássaros, fazia-nos vislumbrar outros elementos relacionados ao bioma no campo de golfe. Vernon Head, poeta, novelista, arquiteto, ambientalista, escritor e ornitólogo extremamente engajado na conservação de aves, defensor do olhar contemplativo para os pássaros na África do Sul, lembra-nos da importância de observar e ouvir os pássaros. De acordo com Head, ouvir pela primeira vez o canto de um pássaro no meio da neblina, imaginando sua compleição e, em seguida, ter a oportunidade de vê-lo: “É algo excêntrico e magnífico que nos envolve para sempre. Eu os tenho observado desde então” (Vernon Head, 2018).

Quando de fato começamos a colocar ênfase maior no registro de pássaros, identificamos também algumas árvores que estavam mortas, entretanto, serviam de casas para alguns animais juntamente com ninhos abandonados que desempenhavam o papel de refúgio para aves que se encontravam em processo migratório no espaço do campo de golfe. O Poupá, ou boubela, poupa-pão e poupinha, nome comum dado as três espécies de aves upupiformes pertencentes à família Upupidae e gênero Upupa tem uma plumagem magnífica. Essa espécie é muito comum em quase toda a Europa, na maior parte da Ásia, em grande parte da Malásia e por toda a África, onde é conhecido como African Hoopoe, provavelmente devido ao seu canto exótico e característico: hoop-hoop-hoop que pode ser repetido por vários minutos.

O African Hoopoe simboliza felicidade, afeto e amor filial, essa afirmação é relatada desde o Egito antigo, uma vez que se diz que esse pássaro cuida dos pais idosos. Os chineses, por sua vez, acreditam que a Poupá é um símbolo de sorte. Já na Grécia antiga, esta ave era muito caçada, porque se acreditava que sua carne tinha propriedades medicinais.

Para os alquimistas, os pássaros representam as forças em atividade. Porém, a leveza dos pássaros simboliza um aspecto negativo representado pela instabilidade.

Em alquimia, os pássaros são as forças em atividade. Sua posição determina seu sentido. Elevando-se ao céu expressam a volatilização, a sublimação; descendo, a precipitação e condensação, Os dois símbolos unidos na mesma figura, destilação. (CIRLOT,1984)



Figura IX - Aneline Santos, African Hoopoe, 2017

A idealização do pássaro como representante da alma vem da ideia de associação feita do ninho a uma representação do paraíso.

“Quanto aos ninhos dos pássaros, esse refúgio quase inacessível, escondido na parte mais elevada da árvore é considerado como uma representação do paraíso, morada suprema onde a *alma* só chegará se, livrando-se dos pesos humanos, conseguir voar até lá. Daí surge ainda a ideia de que a própria alma é um pássaro”. (Chevalier, Gheerbrant, 688, 2019)

Já na filosofia da imaginação poética de Gaston Bachelard o ninho é comparado a imagem de refúgio, tranquilidade da casa simples. O escritor propoem a aproximação das imagens da casa e do ninho como componentes de de uma felicidade íntima.

“O ninho, como toda imagem de descanso, de tranqüilidade, associa-se imediatamente à imagem da casa simples. Da imagem do ninho à imagem da casa ou vice-versa, as passagens só se podem fazer sob o signo da simplicidade. A casa-ninho nunca é nova. Poder-se-ia dizer, de uma maneira pedante, que ela é o «lugar natural da função de habitar. A ela se volta, ou se sonha voltar, como o pássaro volta ao ninho, como o cordeiro volta ao aprisco. Este signo do retorno marca infinitos devaneios, pois os retornos humanos se fazem sobre

o grande ritmo da vida humana, ritmo que atravessa os anos, que luta contra todas as ausências através do sonho. Sobre as imagens aproximadas do ninho e da casa repercute um componente de íntima fidelidade” (BACHELARD, 1993, p 261).



Figura X - Analine Santos, Ninho I, 2017

A coloração do pássaro designa também um significado secundário de seu simbolismo. Bachelard por exemplo, considera o pássaro azul como produção do movimento aéreo, na associação de ideias.

“A cor do pássaro determina um sentido secundário de seu simbolismo, O pássaro azul é considerado por Bachelard como "produção do movimento aéreo", quer dizer, como pura associação de idéias, mas em nosso julgamento, ainda que sua origem fosse esta, sua finalidade é outra: constituir um símbolo do impossível, como a própria rosa azul. (CIRLOT, 1984, p.448).



Figura XI - Analine Santos, Blue Waxbill, 2017



Figura XII - Analine Santos, Cape Glossy Starling, 2017

Durante as nossas caminhadas, em um momento excepcional conseguimos registrar um casal de Drongo-de-cauda-forcada, cujo macho estava aparentemente alimentando sua companheira que nos pareceu ser cega, devido a uma provável deformidade no olho.

Geralmente os Drongo-de-cauda-forcada apresentam olhos vermelhos. São quase exclusivamente carnívoros, mas podem se alimentar de néctar ou sementes de árvores e folhagens arbustivas. São pássaros geralmente solitários e formam pares reprodutores monogâmicos. Seu ninho tem um formato de xícara de paredes finas feita de galhos, talos de folhas e gavinhas, fortemente unidos por fios de teia de aranha. O ninho é geralmente colocado como uma rede entre os galhos de uma forquilha de árvore, com cerca de 4 a 6 metros acima do solo. Eles colocam de 2 a 5 ovos, geralmente entre agosto e janeiro. Os filhotes nascidos são alimentados por ambos os pais, após um período de incubação de 16 a 22 dias (PAR e WRJ, 2005).



Figura XIII - Analine Santos, Amor incondicional I, 2017



Figura XIV- Analine Santos, Amor incondicional II, 2017

Relembramos também, que a imagem do pássaro possui uma forte representação simbólica para algumas regiões da África ocidental: Gana, Togo e Costa do Marfim. Os Ashantes de Gana conhecidos por suas lendas populares e mitologia, usam símbolos Adinkra para representarem provérbios ou ideias filosóficas. O símbolo *sankofa*, que é definido no dicionário de símbolos como: “(Sanko = voltar; fa = buscar, trazer, trás) é utilizado como uma realização do eu, individual e coletivo. A palavra *Sankofa* origina-se de um provérbio tradicional entre os povos de língua Akan “*se wowerefi na wosankofa a yenki*” que pode ser traduzido por “não é tabu voltar atrás e buscar o que esqueceu”. De acordo com os Ashantes ensinaria a possibilidade de voltar atrás, às nossas origens, para poder realizar nosso potencial para avançar.

De acordo com o dicionário de símbolos o provérbio *Sankofa* pode ser representado por dois símbolos, um pássaro mítico e um coração estilizado. O pássaro mítico voa para frente, mas possui a cabeça voltada para trás e pega um ovo com o bico, enquanto a forma de coração é composta por duas voltas justapostas, espelhadas, formadas por volutas contíguas em sentidos opostos. O simbolismo do provérbio Sankofa ensina a possibilidade de voltar às nossas raízes, aos nossos ancestrais, com o objetivo de realizar nosso potencial para avançar em direção ao futuro. O provérbio é um convite ao mergulho no próprio ser, é a busca da compreensão pessoal e da identidade coletiva de uma cultura.



Figura XV - Web, Sankofa- Pássaro Mítico



Figura XVI - Web, Sankofa - Coração estilizado

A experiência estética vivida no campo de savana teve também como resultado, trabalhos realizados com a incorporação de elementos da vegetação. Alguns foram usados com a intenção de serem retornadas à natureza em forma de abrigo ou repositório de alimentos, enquanto outros foram usados como objetos decorativos.



Figura XVII - Analine Santos, Southern Masked Weaver, 2017



Figura XVIII - Kelly Moreira, Intervenção II, 2017

Ao executarmos a pesquisa nos remetemos mentalmente ao campo de golfe e à vivência de toda a atmosfera que o ambiente nos proporcionava, mergulhamos no processo do provérbio da língua Akan, estabelecendo novas conexões com nosso passado recente e reconstruímos nossas experiências através da ligação com o Imaginário e as imagens coletadas. Assim, nós como os pássaros em processo migratório, fomos recebidas temporariamente em um país acolhedor onde habitamos ninhos por outros construídos. Reconhecemos também que podíamos nos considerar como as minúsculas flores que resistiam a tudo para exibirem suas belezas, com um ato de força e resistência. A Namíbia foi como um ninho de aconchego e acolhimento até o regresso ao nosso lugar de origem. Retornamos ao nosso passado, captamos os desejos de realizar o que ainda não havia sido concretizado e quiçá vivenciar novas experiências.



Figura XIX - Painel de Imagens Seleccionadas, 2018

## Referências

- BAKER, Kimberly. Finding my way to a/r/tography. *VIS – Revista do Programa de Pós-graduação em Arte da UnB*, v.16, n°2, p 13. 2017
- BACHELARD, G. A poética do espaço. São Paulo: Martins Fontes, 1993.
- CHEVALIER, Jean e GHEERBRANT, Alain. *Dicionário de símbolos (Mitos, sonhos, costumes, gestos, formas, figuras, cores, números*. 33 ed. Jose Olympio. Rio de Janeiro, 2019.
- CIRLOT, Juan-Eduardo. *Dicionário de Símbolos*. Editora Moraes. São Paulo, 1984.
- DIAS, Belidson. *Pesquisa Educacional Baseada em Arte: A/r/tografia*. Santa Maria: UFSM, 2013.
- JAPIASSÚ, Hilton e MARCONDES, Danilo. (2008). *Dicionário Básico de Filosofia*. 5.ed. Rio de Janeiro: Zahar, 2008.
- KANT, Immanuel. *Crítica da Razão Pura* Tradução: J. Rodrigues de Meringe – Edição ACROPOLIS Versão para e-book e BooksBrasil.com Fonte Digital: br.egroups.com/group/acropolis/Copyright: Domínio Público.
- MERLEAU-PONTY, Maurice. *Fenomenologia da percepção*. Trad. Carlos A.R. Moura. 2 ed. São Paulo: Martins Fontes, 1999.
- PAR, Hockey e WRJ, Dean e PG Ryan. *Roberts – Birds of southern Africa*, 7 ed. The Trustees of the John Voelcker Bird Book Fund, Cape Town. 2005.
- ROCHA PITTA, Danielle Perin. *Iniciação à teoria do imaginário de Gilbert Durand*. 2 ed. Curitiba: CRV, 2017.
- SCHOPENHAUER, A. *Metafísica do belo*. Trad. Jair Barbosa. São Paulo: EdUNESP, 2003.
- ENCYCLOPEDIA Britannica Digital. Disponível em: <https://escola.britannica.com.br/artigo/Nam%C3%ADbia/482001> - Acesso em 09/07/2020.
- HAED, Vernon 2018. Disponível em: <https://blog.rhinoafrica.com/pt/2018/08/08/observacao-de-aves-na-africa-vernon-head/> - Acesso em 09/07/2020.
- WILLIS, W. Bruce, *The Adinkra dictionary: A visual primer on the language of Adinkra* 1998. Disponível em: <http://ctl.du.edu/spirituals/literature/sankofa.cfm> . Acesso em 09/07/2020.

## **Índice de Imagens**

- Figura I - Analine Santos, Campo de Golfe, 2017  
Figura II - Kelly Moreira, Campo de Golfe, 2017  
Figura III- Analine Santos , Campo de Golfe, 2017  
Figura IV - Internet , Mapa da Namibia, 2020  
Figura V - Kelly Moreira, Country Club Resort, 2017  
Figura VI - Analine Santos, Campo de Savana, 2017  
Figura VII - Analine Santos, Manhã-Campo de Golfe, 2017  
Figura VIII - Analine Santos, Beija-flor de peito escarlate, 2017  
Figura IX - Aneline Santos, African Hoopoe, 2017  
Figura X - Analine Santos, Ninho I, 2017  
Figura XI - Analine Santos, Blue Waxbill, 2017  
Figura XII - Analine Santos, Cape Glossy Starling, 2017  
Figura XIII - Analine Santos, Amor incondicional I, 2017  
Figura XIV- Analine Santos, Amor incondicional II, 2017  
Figura XV - Web, Sankofa - Pássaro Mítico  
Figura XVI - Web, Sankofa - Coração estilizado  
Figura XVII - Analine Santos, Southern Masked Weaver, 2017  
Figura XVIII - Kelly Moreira, Intervenção II, 2017  
Figura XIX - Painele de Imagens Seleccionadas, 2017

## III Capítulo

### **Imaginarios sociales en torno a la escasez hídrica: imágenes y significaciones de niños y niñas en relación a la escasez de agua dulce en los contextos insulares de Chuit y Nayahué, Grupo Desertores, comuna de Chaitén – Región de los Lagos**

Paula Alexandra Álvarez García<sup>1</sup>

#### **Resumen**

En el actual contexto global de crisis ambiental, la presente investigación tuvo por objetivo dilucidar la relación existente entre los imaginarios de la escasez hídrica y las percepciones asociadas a las condiciones de vulnerabilidad de los niños y niñas en los contextos insulares de Chuit y Nayahué, grupo Desertores, comuna de Chaitén, Chile.

Este proceso investigativo se llevó a cabo a través de un enfoque etnográfico que concluyó en la visibilización y análisis de una serie de dinámicas socioterritoriales, las cuales se orientan a la noción del recurso hídrico como la representación de subsistencia en los territorios insulares y, con esto, a la materialización de la vulnerabilidad a través de los efectos del cambio climático en el territorio, siendo éstos, la escasez de agua dulce y, el impacto de este último sobre las condiciones de vida de los habitantes insulares.

En este sentido, el imaginario territorial que los niños y niñas de Chuit y Nayahué generan, se encuentra condicionado directamente por los factores previamente nombrados, lo que a su vez, también impacta sobre la construcción del imaginario de futuro y la materialización de dinámicas tales como migración, desarraigo y, despostramiento territorial.

**Palabras claves:** imaginarios sociales, escasez hídrica, vulnerabilidad territorial, imaginario territorial.

#### **Introducción**

Los territorios litorales – insulares de Chuit y Nayahué se sitúan geográficamente al norte del golfo de Corcovado; a 20 km del noroeste de Chaitén, provincia de Palena, en la X Región de Los Lagos, Chile. Y donde la única vía de conexión que tienen sus habitantes con el continente es marítima, a través de lanchas.

---

<sup>1</sup> Fundación para la Superación de la Pobreza - Chile  
alvarez.aluap@gmail.com

En este sentido, además de este aislamiento geográfico, otra importante situación que aqueja actualmente a los territorios es la falta de agua dulce. La cual se pone de manifiesto a través de los mismos relatos de los habitantes, los cuales declaran que esta escasez impactaría fuertemente tanto en sus prácticas de habitabilidad como en la forma en que se relacionan e imaginan su territorio

Sin embargo, este fenómeno producto de la lejanía geográfica de las islas con el continente y la capital provincial, no ha podido ser enfrentado con ayuda externa. Cuestión que pone de visibiliza la forma en que se han debido desarrollar estrategias adaptativas por medio de los mismos habitantes, las cuales, a su vez también repercuten en los niños y niñas de las islas, ya sea a través del imaginario ligado a la presencia o ausencia del agua, así como también a cómo conciben su territorio y su futura permanencia en él.

### **Principales conceptos**

#### *Imaginarios sociales*

La noción de imaginario social se define a partir de los postulados de Carretero Pasín (2008) como un dominio de la experiencia humana que no se circunscribe a los criterios racionales postulados por el cientifismo, sino a una dimensión ligada a lo irracional, a la sinrazón, a la imaginación. Por consiguiente, el imaginario se inserta dentro de lo que aceptamos como real, estructura y parte constituyente de la realidad socialmente establecida, de manera que imaginario y realidad se entremezclan en una relación simbiótica en lo que admitimos y concebimos en sí mismo como realidad. Por lo tanto, de acuerdo con lo planteado por el autor, el imaginario se instaura en lo que comúnmente aceptamos como realidad, sin embargo, a partir de una noción no racional, de imaginación, que se mezcla con lo que socialmente se construye como “real”, de manera que:

*“lo imaginario nace de un perpetuo desajuste existente entre lo real y lo posible, de una fantasía que no se resigna a ser doblegada a los imperativos que la constriñen (...). Lo imaginario no es un mero dominio de evasión o compensación sublimadora, sino un recurso antropológico para instaurar expectativas de realidad y, de este modo, transfigurar la realidad socialmente solidificada” (Carretero Pasín, 2008: 4).*

Siguiendo esta definición, Claval (2012) define al imaginario como la estructura que da forma a las representaciones que los individuos generan en relación con el mundo exterior y a las imágenes que se nutren por sueños y fantasmas. De manera que el imaginario modela lo real y explora las imágenes que fueron producidas y que se producirán con relación a la realidad. En esta misma línea, Debarbieux (citado por Claval 2012) postula que los imaginarios son producto de la experiencia sensible, es decir, son imágenes que interactúan unas con otras y que se producen en la experiencia psíquica y sensible, de manera que éstas se caracterizan por ser generadoras de conocimiento y de convenciones sociales. En base a esto, Claval (2002) apoyado en los planteamientos de Debarbieux (2012) plantean al imaginario como producto de una experiencia irracional y sensible, sin embargo, a diferencia de Carretero Pasín (2008), incluyen dentro de sus definiciones a las imágenes

que son producidas por esta experiencia, y que interactúan entre sí para producir conocimiento y una estructura de la “realidad”.

Por lo tanto, Claval (2012) apoyado en los postulados de Debarbieux, al igual que Carretero Pasín (2002) y Debarbieux, definen el imaginario a partir de esta noción irracional y de imaginación supeditada y conformada por la realidad socialmente instaurada, donde el imaginario se vuelve un:

*“conjunto de imágenes mentales que confieren a un individuo o un grupo, un significado y una coherencia en cuanto a su localización, distribución, interacción de los fenómenos en el espacio. El imaginario contribuye a organizar las concepciones, las percepciones y las prácticas espaciales”* (Debarbieux, 2003: 489 citado en Claval, 2012: 32).

### *Imaginario hídrico*

El concepto de imaginario hídrico se construye a partir de dos perspectivas: la de imaginario propiamente tal y, aquella relacionada con la perspectiva hídrica. Por lo tanto, el concepto de imaginario hídrico hace alusión a la forma en que los niños y niñas de las islas construyen significaciones e “imaginan” su medio ambiente con relación al agua presente en su territorio.

Para la construcción del concepto de lo hídrico según Bergua (1999) es necesario analizar los imaginarios y discursos que se desprenden de la noción y del propósito del agua. Estos discursos implicados en la construcción del concepto se orientan principalmente desde una perspectiva política, una natural y una moderna, donde los discursos plasman y manifiestan los imaginarios que se generan por los actores sociales. Por lo tanto, de acuerdo con lo planteado, el agua es un concepto complejo, que no sólo se construye a partir de su existencia como recurso natural, sino también a través de discursos e imaginarios que ponen de relieve la noción social en torno a su existencia y a su uso. Por consiguiente, Bergua (1999), propone tres discursos en torno al agua, en primer lugar, el economicista se orienta a considerar el agua como un bien escaso y que debe regularse a través de las necesidades de oferta y demanda. Estas necesidades en torno al manejo del agua involucran la implementación de planes y políticas respaldadas por apoyo y manejo monetario por parte del Estado. Por otra parte, el discurso ecologista se opone a los discursos institucionales en torno al manejo del agua, ya que consideran que ésta no un bien escaso, sino que la gran parte del recurso disponible se encuentra a disposición de usos privados. Por lo tanto, este discurso sostiene que el ecosistema natural no debe estar a merced o supeditado por el servicio del sistema social, como propone el discurso economicista, sino que las sociedades humanas forman parte del ecosistema y no deben alterar o ejercer un impacto significativo en el complejo equilibrio natural, ya que, al fin y al cabo, de ello depende la supervivencia humana. A partir de este postulado, se desprende que es más importante el valor ecológico del agua, antes que su valor económico. Finalmente, el discurso político se orienta a que el mismo Estado es controlado por partidos políticos, de manera que se pierde progresivamente el equilibrio territorial, haciendo que el agua quede a disposición de medios privados, como un bien, de oferta y demanda.

En base a esto, la construcción del concepto del agua a través de los discursos propuestos por Bergua, pone de relieve el hecho de que en sí el recurso hídrico no solo existe en el medio social, sino que cuenta con una carga significativa en cuanto a su existencia, a su uso y manejo. Por otra parte, según Vargas (2006) es, ante todo, una cuestión social, es decir, que su gestión depende del correcto diagnóstico social que se aplique a la misma desde perspectivas emotivas, afectivas, valorativas y simbólicas. Por ende, de acuerdo con lo expuesto, el recurso hídrico al ser una construcción netamente social involucra que el mismo no sólo se relacione con las comunidades humanas a partir de una lógica de uso y manejo, sino también a través de cargas producidas por la experiencia sensible en cuanto a su existencia en el medio social y ecológico, haciendo que el imaginario sea una importante herramienta en la forma en que los discursos y la “imaginación” construyen en el medio social el concepto del agua.

### *Vulnerabilidad*

El concepto de vulnerabilidad se trabajó en el contexto de la investigación a través de las nociones de amenaza y riesgo, donde según Ávila (2008), ésta mide el riesgo y el daño que pueden ejercer los procesos biofísicos y sociales sobre la población y los ecosistemas. Cuestión que se complementa con los postulados de Blaikie et al. (1996), donde se postula que la vulnerabilidad son las características con las que cuenta una persona o grupo en cuanto a su capacidad de anticipar, sobrevivir, resistir y recuperarse de las consecuencias ejercidas por una amenaza natural. Por consiguiente, de acuerdo con lo expuesto, la vulnerabilidad mide el riesgo de las amenazas, y a la vez, también la capacidad de una población de anticipar y recuperarse frente a dichas amenazas, en base a esto, se entiende por amenaza “la probabilidad de que ocurra un riesgo frente al cual esa comunidad particular es vulnerable” (Wilches-Chaux en Maskrey, 1993: 17).

Por lo tanto, para que la vulnerabilidad pueda producirse sobre un territorio, necesitan presentarse según Ávila (2008), diversos factores, tales como: la existencia de un riesgo (endógeno o exógeno), la existencia de una incapacidad de respuesta frente a ese riesgo y, finalmente, la incapacidad de adaptarse al escenario producido por la materialización del riesgo. En base a esto, la vulnerabilidad además de suponer un riesgo y una amenaza también necesita de la materialización de éstos, para que de esta manera pueda producirse un proceso de vulnerabilidad. Por consiguiente, riesgo en sí mismo se define según Wilches-Chaux en Maskrey (1993) como cualquier fenómeno de índole natural o humano que signifique un cambio en el medio ambiente en el cual se emplazan determinadas comunidades, y que los mismos, sean vulnerables frente a dicho fenómeno. De manera que el riesgo es un factor clave en el proceso que implica la vulnerabilidad en los territorios, ya que, según Cardoso, “la vulnerabilidad determina la intensidad de los daños que produzca la ocurrencia efectiva del riesgo sobre la comunidad” (2017: 60). En base a esto, la materialización del riesgo también impacta fuertemente sobre los medios de subsistencia de la comunidad, ya que éstos se definen según Chambers y Conway (1991), como los medios a través de los cuales las personas obtienen el sustento. Por lo tanto, abarca las capacidades, bienes, ingresos y actividades necesarias para asegurar el cubrimiento de las necesidades vitales para sobrevivir. Por ende, el riesgo también involucra que los medios de subsistencia se vean involucrados en el proceso de vulnerabilidad.

Al respecto, la diferencia entre el riesgo y la amenaza, radica según Cardona (en Cardoso, 2017) en que la amenaza se orienta a la probabilidad de que se genere un evento natural o provocado, mientras que el riesgo se relaciona con la probabilidad de que se produzcan determinadas consecuencias, las que se relacionan tanto con el grado de exposición frente a la amenaza, así como también la susceptibilidad (o vulnerabilidad) con los que cuentan determinadas comunidades de ser afectados por dichos eventos. Al respecto, la vulnerabilidad, la amenaza y el riesgo funcionan a la par en un proceso complementario, donde los tres se complementan para identificar vulnerabilidades sociales en torno a eventos que impliquen consecuencias, tanto sociales, como naturales en determinadas comunidades.

Las condiciones de vulnerabilidad que desencadenan en una "situación vulnerable" se orientan principalmente a las características de las comunidades a las cuales afecta el fenómeno natural, donde según Romero y Maskrey (en Maskrey, 1993), estas características se orientan a condiciones tanto socioeconómicas, como físicas, las cuales pueden caracterizarse por habitabilidad en terrenos que no son aptos para un emplazamiento a largo tiempo, ya sea por limitantes de recursos o por condiciones geográficas desfavorables, además de construcciones precarias, tales como cimientos débiles o de materiales inapropiados para la zona, los cuales no generan una resistencia adecuada. O, cuando las condiciones económicas impiden una óptima satisfacción de las necesidades humanas. Por consiguiente, de acuerdo con esta caracterización de las condiciones de vulnerabilidad se establece que el espectro que conforma las condiciones vulnerables en la población es muy amplio y variado, lo que genera una amenaza constante en la relación de los individuos o comunidades en relación con la naturaleza.

### *Imaginario territorial*

El concepto imaginario territorial se relaciona con la idea de territorio según Ther (2008) a través de matrices ideoafectivas, las cuales ponen en evidencia el sentido que "se le asocia al lugar construido, ocupado y manejado, (...) ya que en el imaginario residen las prácticas cotidianas y sus manifestaciones de arraigo, apego y pertenencia socioterritorial." (Ther, 2008: 74)

El imaginario territorial, al suponer "matrices ideoafectivas", pone en relieve los planteamientos iniciales de irracionalidad e imaginación propias del imaginario, sin embargo, la noción de territorio al abarcar el apego y pertenencia socioterritorial, entrega una herramienta para comprender como los habitantes de determinados territorios "imaginan" su propio habitar. Sin embargo, los imaginarios territoriales se caracterizan según Díaz (2010) en producir imágenes en relación con un futuro territorial. Cuestión que difiere netamente de los imaginarios, ya que éstos no suponen un discurso que apunte hacia un futuro, sino a un entramado de significaciones de una realidad socialmente establecida.

Por lo tanto, el imaginario territorial se volvió un concepto transversal en el desarrollo de la investigación, ya que abarca ambos conceptos de imaginario y vulnerabilidad, y se genera a partir de estos. Por consiguiente, el imaginario se genera a partir de la ruptura de la realidad socialmente establecida; el fenómeno natural de la escasez de agua (riesgo) irrumpe en este imaginario previamente instaurado materializándose, provocando en consecuencia la

implementación de la vulnerabilidad y generando nuevos imaginarios territoriales con relación a la materialización del riesgo.

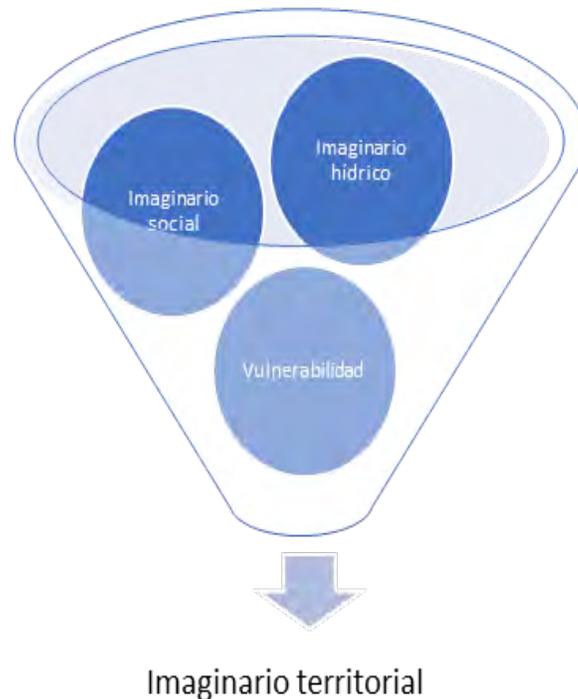


Figura 1: conceptos centrales.  
Fuente: Elaboración propia.

De acuerdo a la ilustración, los conceptos de imaginario social, imaginario hídrico y vulnerabilidad se relacionan entre sí en el escenario generado por la falta de agua, mientras que el concepto de imaginario territorial se presenta de manera transversal a los demás. Esto se produce debido a que éste es el resultado de la forma en que los habitantes “imaginan” su entorno en relación al agua presente, en conjunto con las condiciones que genera la presencia o ausencia de ésta en el territorio.

### **Resultados**

#### *Imaginarios y escasez de agua dulce*

El agua, tanto dulce como salada, se considera vital para perpetuar la vida en contextos insulares, según sus propios habitantes. Y es por esta importancia que la misma, más allá de consolidarse como un recurso que permita la permanencia en los territorios, se vuelve un concepto polémico, que se construye socialmente en el inconsciente colectivo de la población; tanto desde su abundancia como desde su escasez; desde su noción productiva, como de sobrevivencia; desde su uso, como desde su manejo; tanto desde el mar, como desde las vertientes.

Por consiguiente, los niños y niñas con los que se trabajó en isla Chuit y Nayahué oscilan entre las edades de siete y trece años, sin embargo, los discursos que se generan en relación con el agua dulce son similares en todos ellos. Por una parte, porque están todos inscritos en un mismo contexto social, donde la existencia, el uso y el manejo que se atribuye al agua dulce son similares en los hogares de la isla. Y por otra, porque la influencia que genera la escasez hídrica afecta a todos los habitantes, directa e indirectamente.

Al respecto, según los relatos de los habitantes, la existencia de agua dulce en isla Chuit y Nayahué se divide en dos momentos, los cuales se encuentran influenciados directamente por la acción climática: invierno y verano. Esta división se produce a causa de que en invierno los habitantes de la isla no sufren escasez, ya que los pozos y contenedores destinados a recolección, se mantienen llenos permanentemente a causa de la lluvia incesante. Mientras que, en verano, cuando las lluvias comienzan a mermar y a subir progresivamente el calor, los pozos comienzan lentamente a secarse, y los contenedores destinados a la recolección a ubicarse en canaletas, con el fin de aprovechar las escasas lluvias de verano.

*“En invierno hay agua por todas partes, pero en verano empieza la gente a sufrir”* (Transcripción, E.C, isla Chuit).

*“Acá en invierno no falta el agua. El problema siempre está en el verano. Hace como cuatro o cinco años que empezó a hacer tanta calor que se empezó a secar todo”* (Transcripción, E.N, isla Nayahué).

En base a esto, los ciclos de escasez de agua también determinan y condicionan la forma en que los habitantes de las islas conciben las estaciones del año y la influencia del agua sobre ellas. Es decir, para ellos sólo existen dos estaciones; invierno, el cual es sinónimo de lluvia y, en consecuencia, existencia de agua dulce; y verano, el cual es sinónimo de calor y, en consecuencia, sequía y escasez hídrica.

*“acá todos los veranos escasea el agua. Todos los veranos. Y no hay de donde sacar agua (...) ya en el invierno recién hay agua”* (Transcripción L.H, isla Chuit, 16/12/2017).

A su vez, los meses del año también se subdividen dentro de esta noción de invierno-verano, volviéndose algunos propios del “invierno”, debido a la presencia de lluvia, y otros al calor. Por consiguiente, las nociones asociadas a las estaciones del año, y a la vez, la cronología asociada al paso del tiempo se ve impactada por la presencia o escasez de agua.

*“[¿en qué época del año existe mayor cantidad de agua en la isla?] en invierno, de abril para adelante... abril, mayo, junio, julio, agosto. En septiembre ya empieza a bajar un poco el nivel del pozo”* (Transcripción, V.B, isla Chuit, 15/12/2017)

*“en octubre comienza a secarse todo, y de ahí hasta marzo más o menos. Que es cuando termina el verano”* (Notas de campo, J.H, isla Chuit, 15/12/2017)

En base a esto, la situación en isla Nayahué es muy similar a lo que sucede en Chuit en cuanto a los efectos que genera la acción climática sobre las fuentes de agua, sin embargo, difieren en cuanto a las prácticas de extracción, ya que en Nayahué no existe gran cantidad de pozos, y durante el invierno es predominante la recolección de agua lluvia a través de contenedores, mientras que en Chuit la extracción de agua dulce se realiza principalmente a través de pozos ubicados en los distintos hogares.

Por lo tanto, la escasez hídrica se vuelve un fenómeno que afecta duramente a los habitantes durante los meses de calor, en consecuencia, esto produce que las prácticas de recolección de agua, así como de uso y manejo se vean modificadas constantemente durante las distintas épocas del año.

*“se vino la “caloría”<sup>2</sup>. Cambió el sistema del clima, de la vida. Antes sacábamos el agua del pocito que teníamos y recogíamos el agua de gotera, pero eso con el tiempo se vino a desaparecer el agua, a perderse, por la “caloría” de la tierra. Antes no habían muchas calores como se vienen ahora, ahora ya es mucho”* (Transcripción, B.V, isla Chuit, 15/12/2017).

Los meses de calor en isla Chuit ha producido que progresivamente los habitantes vayan adaptando sus necesidades, así como también sus prácticas cotidianas en relación con la presencia o escasez de agua, pasando de la extracción hídrica a través de pozos, a recolección de agua en fuentes naturales, o externas. La principal fuente de extracción de agua externa con las que cuentan las islas es la ayuda municipal de repartición de agua; esta consiste en que una lancha de recorrido desde la ciudad de Chaitén reparte agua en dos puntos específicos de las islas, durante los meses de calor. Siendo estas en Chuit, la rampla, y la playa posterior, donde están ubicados dos contenedores verdes, los cuales tienen una capacidad de cinco mil litros cada uno.

---

<sup>2</sup> Hace referencia al calor propio del verano.



Ilustración 1: Puntos amarillos indican donde la lancha de recorrido reparte agua en isla Chuit.

Fuente: Google Earth.

Sin embargo, esta ayuda municipal es sólo temporal y aislada, puesto que los habitantes deben solicitarla, y el proceso demora en concretarse. Además, la cantidad de agua que las lanchas reparten, alcanza sólo para algunos hogares y durante un limitado espacio de tiempo, debido al uso cotidiano que se le da a ésta.

“[¿]la lancha cuando viene?] *viene todos los veranos, le pagan por la municipalidad si (...) trae unos diez mil litros de agua, porque cada tacho verde hace cinco mil (...) pero imagínesse, no dura nada esa agua, si son tantas casas*” (Transcripción, habitante de isla Chuit).

Esta modificación de las prácticas con relación al uso y al manejo del agua supone una constante adaptación de los habitantes a las condiciones que el entorno genera, produciendo de esta manera que determinadas prácticas sólo puedan llevarse a cabo bajo ciertas condiciones climáticas y estacionales. Esto queda representado en la siguiente tabla que aborda, de acuerdo a las estaciones y disponibilidad del recurso, las prácticas de obtención hídrica, el manejo y los usos.

Estación	Práctica de obtención hídrica	Manejo	Usos	Disponibilidad del recurso
<b>Invierno</b>	Pozo	Distribución al hogar con motobomba, contenedor y mangueras.	Agua de pozo: uso doméstico (comida, estanques de baños, lavado de ropa, higiene personal, hidratación).	Ilimitado
	Recolección de agua lluvia	Contenedor y distribución al hogar a través de contenedores de menor volumen (baldes, garrafas, botellas)	Agua lluvia: uso ganadero (hidratación de vacunos, ovejas, aves, caballos, perros y gatos) y uso agrícola (riego de siembras e invernaderos).	
<b>Verano</b>	Pozo (para sectores sin problemas de escasez)	Motobomba, contenedor y mangueras de distribución al hogar.	Agua de pozo (para sectores sin escasez): uso doméstico.	Limitado
	Recolección de fuentes naturales (vertientes, esteros)	Contenedores de bajo volumen (contenedores pequeños, baldes, garrafas, botellas)	Agua de fuentes naturales: uso doméstico, uso agrícola y ganadero.	
	Recolección de fuentes externas (lanchas de recorrido)	Contenedores de bajo volumen (contenedores pequeños, baldes, garrafas, botellas)	Agua de fuentes externas: uso doméstico.	

Tabla: Prácticas asociadas al uso y manejo del agua dulce en isla Chuit. (cuadros sombreados representan los hogares que no tienen problemas de escasez durante el verano).

Fuente: Elaboración propia.

De acuerdo a la tabla, las estaciones del año condicionan principalmente la disponibilidad del recurso y las prácticas de obtención; mientras que éstas últimas, a su vez, condicionan tanto el manejo, como el uso que los habitantes atribuyen a la disponibilidad del recurso. Por ende, en invierno al existir una disponibilidad ilimitada de agua dulce, las prácticas de obtención se orientan a las condiciones que acomoden más a los hogares, ya que no existe una limitante de disponibilidad, por ende, se llevan a cabo principalmente prácticas orientadas a la extracción a través de pozos, ya sea a través de motobombas o contenedores y, recolección de agua lluvia a través de contenedores de alto volumen. Además, durante esta estación del año, puede hacerse uso del agua “clasificándola”, es decir, que el agua de pozo se encuentra destinada para el uso doméstico, mientras que el agua lluvia se utiliza para uso ganadero y agrícola. En verano, las prácticas de obtención se modifican, debido a que la disponibilidad del recurso se encuentra limitada. De manera que, de acuerdo a los testimonios de los habitantes, el calor produce que los pozos se sequen, haciendo que este tipo de extracción ya no sea posible; en consecuencia, la recolección de fuentes naturales y externas se vuelve predominante. Este tipo de extracción produce que la utilización de agua

dulce se oriente principalmente al uso doméstico, y posteriormente a la mantención de siembras e hidratación de animales, por lo que ya no puede realizarse una clasificación de acuerdo a la proveniencia del agua.

La situación en isla Nayahué es muy similar a lo que sucede en Chuit en cuanto a los efectos que genera la acción climática sobre las fuentes de agua, sin embargo, difieren en cuando a las prácticas de extracción, ya que en Nayahué no existe gran cantidad de pozos, y durante el invierno es predominante la recolección de agua lluvia a través de contenedores.

*“varias casas comparten un pozo a través de mangueras, pero el resto juntamos agua a través de agua de gotera no más”* (Notas de campo, habitante de isla Nayahué).

Por consiguiente, a pesar de que en ambas islas ocurren sucesos similares, las facilidades que los habitantes tienen para acceder al recurso hídrico varía. En Nayahué existe escasa presencia de motobombas o torres de agua que faciliten la llegada de agua hasta los hogares desde el pozo. Aunque éste último sea la forma más factible de extracción de agua para los habitantes de la isla.

*“No ocupamos motobomba porque no tenemos plata para poder pagarla. Sacamos agua del pozo con un tacho”* (Transcripción, habitante de isla Nayahué).

La utilización de motobombas y torres con contenedores implica un gasto financiero alto para quienes deseen implementarlo en sus hogares, de manera que, al no contar con ayuda económica externa, los habitantes de la isla deben recurrir a recolección de agua lluvia o recolección desde el pozo con contenedores pequeños para abastecer las necesidades de su hogar.



Fotografía: Contenedor que recoge agua lluvia desde una canaleta, isla Nayahué.

Por lo tanto, las condiciones hidrográficas que suponen las islas, además de generar cambios en las prácticas de extracción de agua, también obliga a sus habitantes a vivir en un constante ciclo de prácticas, produciendo que el concepto en sí se socialice en torno a su obtención e importancia.

*“[el agua] es más importante acá, porque si nosotros no tenemos agua no podemos vivir acá. Y nosotros queremos ser parte de la isla, somos isleños. Alejados de todo Chile, pero lo somos”. (Transcripción, habitante de isla Chuit).*

Por consiguiente, el agua, desde la visión de los habitantes adultos de la isla, es necesaria tanto para perpetuar la vida, así como en las actividades productivas y ganaderas. Pero a la vez, la existencia o inexistencia de ésta también supone la permanencia en el territorio, y a la vez, la forma en que su identidad como “isleños” se ve afectada, ya que, al no existir agua en la isla, no es posible continuar viviendo allí. Sin embargo, esta noción en torno al agua se produce predominantemente en la población trabajadora más joven y en familias con niños pequeños, puesto que la población perteneciente a los adultos-mayores, no están dispuestos a abandonar ni sus hogares, ni la isla que los vio crecer.

*“es que, en el caso de nosotros, ya somos dos adultos y ya ancianos digamos. Porque ya pasamos a la etapa de la tercera edad. No sacamos nada nosotros con levantarnos de acá e irnos a la ciudad, porque ya lo habríamos hecho. Aquí está nuestra casa, aquí están nuestros animales (...) nosotros somos habitantes de las islas, sufriremos el problema de nuestros animales. Que se nos va a secar el campo, no vamos a tener pasto para los animales. Y se nos va a echar a perder la siembra. Porque no va a haber como regar, pero no nos vamos a ir”* (Transcripción, M.C.H, isla Chuit, 14/12/2017).

Este relato pone de relieve la pertenencia territorial con la que cuentan los habitantes, ya que a pesar de las condiciones actuales que afectan a ambas islas, éstos no consideran viable la posibilidad de abandonar su hogar, sus pertenencias y sus animales, ya que, al fundir su identidad con la permanencia en las islas, éstos seguirán luchando por su territorio, independiente de las inclemencias futuras que se puedan producir.

### *Imaginarios, territorio y escasez de niños y niñas isleños*

Las nociones que los niños y niñas generan en relación con su entorno se encuentran condicionados por lo que ellos perciben y, a la vez, por la influencia de sus padres o familiares cercanos, ya sea a partir de las actividades que realizan, o desde sus opiniones y sentimientos respecto a las condiciones actuales de vida.

En este sentido, los niños y niñas de Chuit se encuentran muy conscientes de los problemas que suceden actualmente en la isla, además, cuentan con una idea del espacio muy precisa, especialmente en lo que se refiere a identificar elementos de su propia isla. Pueden completar mapas e identificar con precisión donde viven los demás habitantes de las islas y ellos mismos; así como fuentes de agua tanto naturales como artificiales. Por ende, ellos mismos se han vuelto testigos y, a la vez, protagonistas de la forma en que el agua dulce los últimos años ha impactado en la calidad de vida de todos los habitantes de la isla.

*“mis papás dicen que antes había harta agua, pero por culpa del calor se empezó a secar todo en el verano (...) ahora tenemos que ir a sacar agua con animales y tachos”*. (Notas de campo, niño de isla Chuit)

Los niños y niñas al participar de las actividades de extracción u obtención de agua dulce se vuelven conscientes del impacto que produce el agua en las distintas estaciones del año, por lo que conciben el recurso hídrico de modo distinto al agua salada.

*“el mar da trabajo, porque podemos sacar luga, pescados, mariscos. Y con eso se puede hacer plata, y también podemos comer.”* (Notas de campo, niña de isla Chuit)

En este sentido, el agua de mar se vuelve el sustento económico del hogar, de las actividades laborales de los padres y, a la vez, de las actividades que los mismos niños y niñas comienzan a desarrollar desde muy temprana edad. Por lo que el mar se vuelve estructural en la vida de los niños y niñas, desde la lógica que éste provee alimento e ingresos, factores fundamentales en relación a la subsistencia y permanencia en el territorio.



Fotografía: niña recolectando Luga en sacos.



Fotografía: niña trabajando en el secado de la Luga.

Desde esta perspectiva, el agua dulce para los niños también adquiere una lógica de subsistencia, sin embargo, a diferencia del agua de mar, no la consideran desde una perspectiva económica de abastecimiento del hogar. Puesto que ésta no influye en los ingresos familiares, sino más bien desde una perspectiva de uso doméstico, que permite la vida en la isla. Al respecto, la siguiente tabla pone de manifiesto los usos e importancia que los niños y niñas atribuyen al agua dulce.

¿Para qué utilizan el agua?	¿Qué cosas no habría en la isla si faltase el agua?	¿Es importante el agua dulce?
Para lavar, para los baños, para la comida, para tomar, para hacer jugo.	Papas, la comida, plantas, animales, árboles, enfermedades (por falta de higiene).	Sí, porque permite vivir.

Tabla: Uso e importancia del agua para los niños de isla Chuit.

Fuente: Elaboración propia.

Las nociones que los niños generan del agua dulce se orientan principalmente a las actividades que se desarrollan en el hogar, ya sea a través de la comida, la hidratación, la higiene personal y, posteriormente, en aspectos relacionados con la vida de las plantas y animales. En este sentido los niños relacionan al agua directamente con la vida, pero desde una perspectiva de alimentación y subsistencia.

*“si no hay agua no podemos hacer comida, y si no comemos, nos morimos de hambre”* (Transcripción, isla Chuit, 15/12/2017)

Por consiguiente, el agua es sinónimo de comida, y a la vez, de vida. Dentro de esta misma lógica, al consultarles por cómo el agua afecta a los animales, éstos afirman que, si no hay agua, no hay pasto. Por ende, los animales no tienen qué comer, y estos eventualmente también mueren. En este sentido, el agua es vida para los niños y niñas, sin embargo, no como un complejo entramado donde el agua es la base de la vida de todos los seres vivos, sino como un recurso que permite principalmente que el ser humano sobreviva en base a su alimentación e hidratación. De manera que los niños y niñas no se encuentran alejados de la realidad que el agua genera en su isla, y al igual que sus padres, son partícipes del proceso de manejo y uso de ésta.

*“en mi casa tenemos un pozo, y con mangueras llega el agua hasta mi casa. Pero ese seca en el verano. Así que vamos a sacar agua a caracol [vertiente] con tachos”.* (Transcripción, niña de isla Chuit)

En base a esto, los niños y niñas conocen todo el proceso de cómo el agua llega a sus hogares en determinados momentos del año (ya sea invierno o verano) y, a su vez, están conscientes de la forma en que la escasez hídrica afecta las dinámicas de subsistencia, y la permanencia futura en la isla.

Por otra parte, los niños y niñas Nayahué desarrollan diferentes nociones con relación a la presencia del recurso hídrico, puesto que según la profesora de la “Escuela Rural Nayahué”, la escasez de agua es un fenómeno que se encuentra presente en la isla y que se ha manifestado principalmente en la transformación de los modos de vida de los habitantes, ya que esta escasez condiciona principalmente el uso, limitándolo.

*“Cuando llegué acá hace dos años, me fue muy extraño tener que bañarme cada dos días porque simplemente no podía más. O tener que calentar agua en la tetera y trapearme en las mañanas, cuando en Achao bastaba solamente con abrir la llave”.* (Notas de campo, profesora isla Nayahué).

Por lo tanto, la noción de escasez de agua que se genera en Nayahué se orienta principalmente al limitado uso y la forma en que las personas internalizan este uso en su cotidianidad. Según la profesora, los niños no se cuestionan cuantas veces pueden bañarse a la semana o por qué deben utilizar un paño en vez de abrir un grifo, ya que estas prácticas se encuentran tan internalizadas en su diario vivir que no lo conciben como el efecto que ha generado la escasez en el territorio.

En base a esto, los niños y niñas internalizan la falta de agua como una característica de su entorno, de manera que adaptan su cotidianidad a ésta, sin cuestionarla. Sin embargo, las nociones e importancia que atribuyen al concepto de agua dulce son diversos, ya que los niños mayores han tenido influencia directa desde sus padres en relación con las prácticas de extracción, uso y manejo. Así como también han participado en el proceso de limpieza y mantenimiento de los pozos en distintas épocas del año. Por otra parte, los más pequeños han tenido menos contacto e influencia desde sus hogares. Esta situación se pone de

manifiesto en la siguiente tabla, la cual retrata la importancia que atribuyen los niños a la presencia de agua dulce.

Niño	Tipo de agua	Importancia (1 a 5)	¿Por qué?
<b>Benjamín</b>	Salada	5	Porque viven peces, mariscos y cangrejos.
	Dulce	5	Porque la tomo.
<b>Carolina</b>	Salada	5	Porque ayuda a que vivan los animales que hay abajo del mar.
	Dulce	5	Porque cuando nos da sed está ahí.
<b>Felipe</b>	Salada	5	Porque viven los pescados y mariscos, sino se mueren. Y porque hay cangrejos y se puede sacar luga en el verano.
	Dulce	5	Porque sirve para hacer comida y para que vivan los peces y mariscos.
<b>Javier</b>	Salada	5	Porque ahí viven los peces y mariscos.
	Dulce	5	Porque sirve para tomar y hacer comida.
<b>Estefanía</b>	Salada	5	Porque hay peces y mariscos.
	Dulce	5	Porque ahí pueden vivir los animales, como los peces.

Tabla: Importancia del agua para los niños y niñas de Nayahué. Fuente: Elaboración propia.

Los niños y niñas atribuyen una misma importancia al agua dulce como salada, sin embargo, con distinta significación. El agua salada adquiere una importancia trascendental para ellos puesto que es el “hogar” de los peces, mariscos y algas. Principal fuente económica de los hogares de la isla y, oficio que aprenden desde pequeños. Mientras que el agua dulce adquiere connotaciones alimentarias y de satisfacción de necesidades básicas.

La diferenciación entre ambos discursos atribuidos a la existencia de agua dulce, se deben, por una parte, a la influencia que ejerce sobre los niños el hecho de participar en actividades de extracción hídrica y, por otra, a la importancia que suscita el tema de la escasez en los hogares. Esto último es trascendental en la forma que los niños conciben su cotidianidad y lo que para ellos significa que no haya agua en determinados momentos del año en la isla.

*“el pozo lo hicieron mi papá y la gente que vive ahí (...) el agua se saca con mangueras que llegan hasta las casas (...) a veces en verano se queda sin agua y ya no tenemos, porque el estanque no funciona”* (Notas de campo, Javier, 17/08/2017).

#### *Nociones de vulnerabilidad*

En relación a la vulnerabilidad, ésta se genera y se nutre principalmente de dos conceptos: la amenaza y el riesgo. Donde en los contextos territoriales de isla Chuit y Nayahué, la escasez de agua supone una situación de vulnerabilidad tanto territorial como social. Donde la amenaza, según los relatos de los habitantes de las islas, comienza con la percepción de un cambio climático gradual que se sustenta en el hecho objetivo que durante los meses de verano comienza a hacer progresivamente más calor. Esto trae como consecuencia que se

genere falta de agua, es decir, una materialización del riesgo. Este proceso se desencadena en escasez hídrica como un fenómeno que evidencia vulnerabilidad, puesto que involucra, primeramente, una inadaptación de los habitantes frente a estas condiciones afectando la calidad de vida y subsistencia humana y, situaciones territoriales irreversibles en relación con la cantidad de agua disponible y el correcto funcionamiento de los ecosistemas que dependen de ella.



Figura: Proceso de vulnerabilidad. Elaboración propia.

Las percepciones asociadas a las condiciones de vulnerabilidad de los habitantes adultos de isla Chuit son similares en todos ellos, puesto que la falta de agua es un fenómeno que ha progresado lentamente los últimos años. Y, a pesar de que un sector de la isla no sufra “escasez” propiamente tal durante los meses de calor, la población en general está consciente de los efectos que ésta genera y puede generar a futuro.

*“el cambio climático fue lo que afectó y el uso también, porque antiguamente se abusaba del agua. Se tiraba para todos lados, pero resulta que ahora no. Ahora hay que cuidar el agua, no desperdiciarla”* (Transcripción, habitante de isla Chuit)

En base a esto, las percepciones asociadas a la vulnerabilidad se relacionan directamente con el cambio climático, el calor y la falta de agua. Esta situación afecta a todos los habitantes de las islas, de manera tanto directa, como indirecta, puesto que existen sectores de las islas que geográficamente se encuentran más propensos a la falta de agua que otros. Sin embargo, las percepciones asociadas a las condiciones de subsistencia que genera la falta de agua se vuelven transversales en todos los habitantes, ya que todos están conscientes que el agua debe cuidarse y no malgastarse.

En Nayahué, al existir una situación similar con respecto a la existencia de agua en el territorio, tanto las amenazas como la materialización del riesgo son iguales que en Chuit, puesto que de acuerdo a los relatos de las personas, estos se encuentran conscientes de las condiciones que se han producido a causa del cambio climático que ha afectado a las islas durante los últimos años, lo que ha traído como consecuencia que en la isla progresivamente exista menos agua dulce para abastecer los hogares durante los meses de calor. Por consiguiente, produciendo que las condiciones de habitabilidad se vean considerablemente afectadas.

*“todas las islas acá en Desertoires están con el mismo problema. Cada vez nos estamos quedando sin agua en el verano”* (Notas de campo, habitante de isla Nayahué).

La vulnerabilidad se compone de una serie de elementos cuando se materializa<sup>3</sup>, siendo éstos, la existencia de un riesgo tanto endógeno como exógeno, además de una incapacidad de respuesta frente a dicho riesgo. Y, finalmente, una incapacidad para adaptarse frente a la materialización de éste. En el caso de Chuit y Nayahué, las condiciones de habitabilidad se ven afectadas por la falta de agua, ya que la satisfacción de necesidades como el alimento o la hidratación, se ven fuertemente perjudicados.

Además, al existir esta materialización del riesgo a través de la falta de agua, también existe, en consecuencia, una incapacidad de respuesta; ya que los habitantes no pueden hacer que un fenómeno que se encuentra fuera de su alcance se detenga, puesto que éste al ser una manifestación de la naturaleza, el ser humano no puede influir sobre él o sobre las consecuencias que éste gradualmente vaya produciendo. Por ende, al no poder generar una respuesta frente a lo que sucede, se produce inicialmente una inadaptación, por sobre la cual los habitantes generan una resistencia, la que se orientada principalmente a generar nuevas formas de abastecimiento y al uso limitado del recurso. Puesto que a medida que comienza a escasear el agua, el uso se va limitando y las prácticas de extracción a modificarse. Cuestión que atenta directamente a la subsistencia y calidad de vida de los habitantes de las islas.

Dentro de la incapacidad de respuesta y adaptación, los habitantes de las islas han tratado de buscar ayuda externa, ya sea con el municipio, gobernación u otras entidades estatales, sin embargo, no existe respuesta concreta de éstos en relación a mejorar las condiciones de vida que esta vulnerabilidad produce (y seguirá produciendo) en el territorio. Por lo que, al no existir apoyo externo, los habitantes lentamente comienzan a generar una relación de conflicto los unos con los otros.

*“La otra vez que vino la alcaldesa, nosotros le planteamos que tenemos este tema. Y lo más pronto posible que traigan agua de Chaitén a la isla, pero para nosotros ese tema no es muy recomendable porque vienen a dejar agua una vez y puede pasar un mes más, y para nosotros no”* (Transcripción, habitante de isla Chuit).

Estos conflictos se sustentan principalmente en que la escasez de agua no es un fenómeno que afecte a todos por igual, además, según los relatos, las ayudas externas sólo favorecen a aquellos que sus hogares se encuentren más cerca de los contenedores destinados a la recolección de agua. Estas situaciones impiden que se generen estrategias que permitan colectivamente enfrentar la amenaza, puesto que el territorio al no contar con suficientes recursos para garantizar una calidad de vida igual para todos, genera conflictos sociales internos, impactando aún más en el bienestar asociado a las condiciones que el entorno ofrece.

En base a esto, los habitantes de ambas islas declaran que no ha existido ayuda por parte del municipio en sectores que se encuentran perjudicados por la escasez, lo que afecta considerablemente su calidad de vida. De igual manera, la lancha de recorrido que reparte agua es sólo una ayuda temporal y no masiva, puesto que ésta trae consigo muy pocos litros

---

<sup>3</sup> Según Ávila (2008) en “Vulnerabilidad socioambiental, seguridad hídrica y escenarios de crisis por el agua en México”.

de agua como para abastecer a todos los hogares con problemas de escasez. Por lo que aquellos que aprovechan dicha ayuda, son sólo aquellos hogares que se emplazan cerca de los contenedores.



Ilustración: Trazado del mapa indica los lugares que se benefician con el agua de los contenedores en isla Chuit.

Fuente: Google Earth.

De acuerdo a la ilustración, los beneficiarios del agua entregada por la municipalidad de Chaitén son principalmente las casas que se encuentran en el sector bajo de la isla, donde la lógica de abastecimiento se centra en la cercanía a los contenedores, es por esta razón que el sector se divide en dos: en aquellos que se encuentran en el contenedor cercano a la subida del sector alto y, en aquellos que se encuentra cerca del contenedor ubicado en la rampla. El sector bajo de la isla se caracteriza por contar con la presencia de 20 viviendas, donde la mayor concentración se produce en el sector cercano a la rampla. Además, el sector bajo se encuentra trazado por un camino plano de aproximadamente 1,2 kilómetros que se extiende desde la rampla a la subida al sector alto, lo que permite un traslado más expedito de un lugar a otro. En dicho sector no cuentan con grandes problemas de escasez de agua, cuestión estructural en los conflictos con el sector alto, puesto que ellos al estar geográficamente más alejados, no pueden optar al abastecimiento de los contenedores. Esta dificultad se plantea principalmente por una pendiente excesivamente alta que personas adultas o de la tercera edad no pueden realizar con la carga que implica llevar un contenedor hasta sus hogares. Además, el sector alto de la isla no cuenta con caminos, lo que dificulta aún más el tránsito interno.

Los habitantes de isla Chuit, reconocen una escasa participación municipal en este fenómeno, lo que ha generado progresivamente un proceso de vulnerabilidad, puesto que el único proyecto de red de agua que prometía amortiguar en algún grado los efectos producidos por la escasez de agua no llegó a nada, quedando el material disponible para dicho cometido a la misma merced climática que lentamente ha ido agotando sus fuentes de agua. Esta situación pone de relieve el hecho de que se ha buscado generar propuestas frente al fenómeno de la falta de agua. Sin embargo, la poca cohesión social ha producido que estas respuestas no lleguen a algo concreto y que se pierdan importantes implementos que pueden ayudar a mejorar la calidad de vida de ellos mismos. De acuerdo a los relatos, no existe claridad entre los habitantes respecto a la fecha o tramitación de este proyecto, de manera que las gestiones no se realizaron comunitariamente, sino más bien a través de sólo una persona.

Por otra parte, declaran que las autoridades no están realmente interesadas con la situación que están viviendo, puesto que prometen realizar cambios, pero éstos nunca llegan realmente a nada, de manera que los únicos cambios que se han producido en pos de mejorar las condiciones de vida han sido internos y costeados por ellos mismos.

*“[¿Ustedes han recibido ayuda del municipio?] no, la motobomba que tienen allá abajo [pozo ubicado en el sector alto de la isla que abastece varios hogares cercanos] fue comprada en dimarsa, pero fue una colecta de plata que hicimos entre las seis casas. Fueron seis casas y nos salió como a cincuenta lucas cada casa. Y gracias a eso compraron la motobomba el año pasado, y después resultó que se acabó el agua y listo. Pero este año ya está dando frutos (...) fue nuestro trabajo, igual que la torre, todo lo trabajamos para poder tener agua”*  
(Transcripción, habitante isla Chuit)

Estas situaciones de abastecimiento comunitario se producen por la escasa ayuda externa con la que cuentan los isleños y, además, por el gasto elevado que supone realizar este tipo de instalaciones. Es por esta razón que los mismos habitantes buscan generar una respuesta frente a los riesgos que supone la vulnerabilidad. Sin embargo, son adaptaciones temporales, que no combaten directamente los efectos del riesgo y la amenaza, puesto que, en este caso concreto, la construcción del pozo y la implementación de la motobomba solo funciona en invierno, cuando no existe falta de agua, ya que en verano el pozo se seca.



Fotografía: Torre de agua construida por los mismos habitantes. En vez de contenedores se utilizaron boyas que desechan las salmoneras. Isla Chuit.

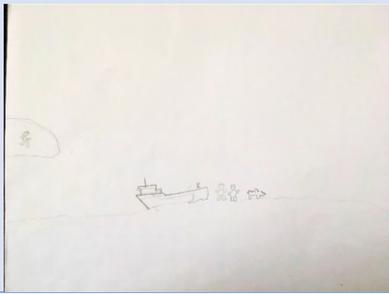
En Nayahué al no contar con ayuda externa, sus habitantes también han intentado generar comunitariamente cambios internos para mejorar la calidad de vida en relación con la falta de agua, por lo que comparten un pozo entre varios hogares, sin embargo, la extracción de agua se realiza a través de mangueras o pequeños contenedores, sin motobomba, como lo es en el caso de Chuit.

En síntesis, la falta de agua y la vulnerabilidad que ésta supone ha llevado a generar acciones internas entre los habitantes de las islas, sin embargo, son situaciones temporales, puesto que las amenazas que la acción climática produce, según los relatos de la gente, van en aumento con el paso de los años, haciendo que el calor seque cada vez más los pozos y fuentes naturales entre un año y otro.

Desde esta lógica, los niños y niñas de las islas también consideran que es necesario irse en el caso de que la situación hídrica empeorase. Este fenómeno se produce en los niños y niñas principalmente por la influencia de sus hogares y por lo que ellos mismos perciben de su entorno:

Datos	Descripción del dibujo	Indicadores
Edad: <b>aproximadamente 8 años</b> Isla: <b>Chuit</b>	Matías representó los efectos de la escasez de agua sobre la isla a través del abandono, es decir, retrató una lancha abandonada, con el ancla en el fondo del mar. Sin personas. <i>“si no hay agua, tampoco habría personas”</i> (Notas de campo).	<ul style="list-style-type: none"> <li>•Abandono</li> <li>•Migración</li> </ul>
		

Datos	Descripción del dibujo	Indicadores
Edad: <b>12 años</b> Isla: <b>Chuit</b>	Jonathan representó la falta de agua a través de la migración y enfermedades de las personas. Además de la sequía de pozos, plantas y, el abandono de su lancha.	<ul style="list-style-type: none"> <li>•Migración</li> <li>•Enfermedades</li> <li>•Sequía (pozos y plantas)</li> <li>•Abandono</li> </ul>
		

Datos	Descripción del dibujo	Indicadores
Edad: <b>aproximadamente 11 años</b> Isla: <b>Chuit</b>	Representó la falta de agua a través de la emigración de las personas de la isla. Y, a través de la muerte producto de las enfermedades que la falta de agua produce. <i>“Estas dos personas se van de la isla porque no hay agua, y dejan abandonada su lancha. Ese que está allá [dibujo de persona en un círculo], es el hermano de ellos que se suicidó en el pozo que se secó”</i> (Notas de campo)	<ul style="list-style-type: none"> <li>•Migración</li> <li>•Muerte</li> <li>•Sequía (pozos)</li> </ul>
		

De acuerdo a los dibujos, se deduce que para los niños y niñas es necesario contar un entorno que les ofrezca una calidad de vida que asegure la alimentación e hidratación tanto de personas, así como de animales y plantas. Ya que en el caso contrario de que esto no suceda, para ellos es más importante migrar en busca de un territorio que provea una mejor calidad de vida, a pesar del desprendimiento de bienes materiales, como sus lanchas u hogares, que supone la migración.

A pesar de las percepciones de los habitantes en relación a una posible migración o estadía si es que las condiciones empeoran, casi todos consideran que en la actualidad es de suma importancia poder unirse comunitariamente para producir cambios bien organizados y pensados para el beneficio de ellos mismos, puesto que la cohesión social y la superación de conflictos es estructural en relación al proceso que implica mejorar la calidad de vida de todos los habitantes de la isla. Ya que el agua es un bien común que todos necesitan para subsistir.

*“yo creo que habría que buscar una manera, a nivel de la comunidad completa, porque no podemos... Pongámosle que en este momento la gente se están quedando todos sin agua, nosotros gracias a Dios, todavía tenemos. Pero si es que hay que ayudar a gestionar para el resto, igual lo haríamos. Porque nosotros no sacamos nada con que sólo nosotros tengamos agua para beber y el resto no.”*  
(Transcripción, habitante isla Chuit).

En base a esto, los habitantes declaran que para poder afrontar las amenazas y los riesgos es necesario una acción comunitaria, puesto que el acceso al agua no puede ser una facultad a la cual sólo un sector de la isla tenga acceso, sino que ésta debe traducirse en una acción en conjunto, la cual debe estar orientada a producir condiciones para el abastecimiento hídrico de todos los hogares de la isla, y de esta manera poder adaptarse a las condiciones actuales que ha generado el cambio climático en el territorio.

Por consiguiente, en los discursos de los habitantes, se evidencian cuatro percepciones asociadas al concepto de vulnerabilidad hídrica, siendo en primer lugar, la transformación de prácticas de extracción en determinadas estaciones del año debido a la presencia o ausencia de agua, además, a la limitación del uso del recurso en determinadas acciones cotidianas del hogar. En segundo lugar, a una noción de abandono por parte de las autoridades en relación con la situación actual que se vivencia en las islas. En tercer lugar, a una percepción de aislamiento que infiere, por una parte, pocas facilidades para obtener agua dulce y, por otra, poca comunicación e información con respecto a lo que sucede en ambos territorios. Sin embargo, desde estas nociones también se desprende en cuarto lugar una idea de comunidad, puesto que consideran necesaria la cohesión social para poder generar cambios en relación a una mejor calidad de vida en sus respectivos territorios.

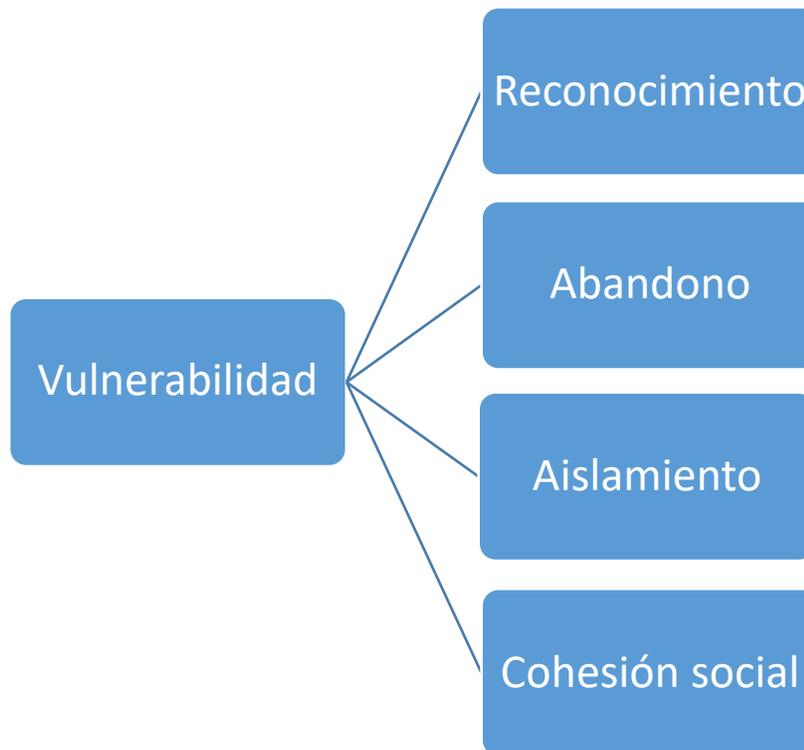


Figura 2: Nociones asociadas a la vulnerabilidad.  
Fuente: elaboración propia.

En base a estas nociones de vulnerabilidad que produce la población adulta de las islas, la forma en que los niños abordan el fenómeno se ve influenciada directamente. Sin embargo, estas condiciones no abordan temáticas como el abandono o la cohesión social, sino más bien se orientan al reconocimiento del riesgo, y la noción de aislamiento que supone la vida en las islas. Por ende, las significaciones que los niños atribuyen al fenómeno de la vulnerabilidad fueron trabajados directamente con las nociones que se desprenden del imaginario hídrico.

Por lo tanto, las condiciones de vulnerabilidad que supone la falta de agua impactan fuertemente en el inconsciente colectivo de los habitantes de las islas, puesto que la falta del recurso no sólo afecta a cierto rango etario, o a determinados hogares, sino que es un problema masivo que ha producido que la noción de “agua”, vaya transformándose y construyéndose progresivamente con el paso de los años.

En base a esto, el imaginario hídrico que los habitantes adultos de las islas construyen, es diferente al que generan los niños y, en consecuencia, la forma de abordar las nociones que se generan en torno a la vulnerabilidad también. Por consiguiente, el imaginario hídrico que los niños y niñas construyen se relaciona con una noción de subsistencia en relación con las facultades que tiene el recurso de proveer hidratación y alimentación para asegurar la vida. Por lo que, al escasear el agua, esta noción inicial de subsistencia se ve afectada, ya que la vulnerabilidad supone que el agua ya no puede cubrir las necesidades primarias de alimentación e hidratación de la manera en que lo hacía antes.

Las percepciones de vulnerabilidad que los niños identifican se orientan, en primer lugar, a un reconocimiento de las amenazas y riesgos que genera la vulnerabilidad, puesto que éstos están conscientes de los efectos que la falta de agua produce durante el verano, y las acciones que deben llevarse a cabo por parte de la población para afrontar dichas consecuencias. Además, también se orientan a una noción de aislamiento, puesto que los niños y niñas al reconocer estas amenazas, tienen claridad acerca de la caracterización del territorio que habitan, es decir, son conscientes de la condición de aislamiento, desde una perspectiva de poca conectividad y ayuda externa. Por ende, para ellos, si las islas no proveen agua suficiente para asegurar la vida, lo primordial es generar soluciones internas para afrontar el fenómeno y, en el caso extremo de que no pudiese hacerse nada más, lo más lógico es migrar en busca de mejores condiciones.

“[¿Qué cosas se les ocurren que se podrían hacer si en algún momento faltase el agua?] **Javiera:** *llamar a la lancha para que nos venga a dejar agua;* **Jonathan:** *llamar a las autoridades para que hagan un pozo con la retro a ver si es que encuentran agua más abajo todavía. Pero para que dé para toda la gente. Purificar el agua de mar también, en agua dulce.*” (Transcripción, 15/12/2017, isla Chuit).

Por consiguiente, los niños internalizan el reconocimiento de las amenazas y el riesgo que implica la vulnerabilidad, y generan posibles soluciones que ayuden a la adaptación de los habitantes al entorno, puesto que para ellos es primordial no abandonar la isla, ni los animales que pueden sufrir por no tener alimento.

*“yo no me iría, porque no voy a dejar a los animalitos. Que queden llorando o gritando porque no tienen comida, mejor me quedo”* (Transcripción, 15/12/2017, isla Chuit)

Por lo tanto, esta noción de vulnerabilidad, a pesar de relacionarse directamente con la subsistencia humana, también se expande a la vida de los animales, puesto que, para los niños y niñas si no existiese agua los animales tampoco tendrían qué comer o beber, y morirían, puesto que su hogar está en la isla.

### **Construcción del imaginario territorial**

El imaginario territorial se relaciona directamente con el imaginario de una realidad socialmente establecida, es decir, la forma en que los habitantes de un determinado lugar “imaginan” su propio territorio, a través de una noción de identidad espacial que se genera por y durante el tiempo a través de experiencias cotidianas, es decir, a través de un espacio que se socializa.

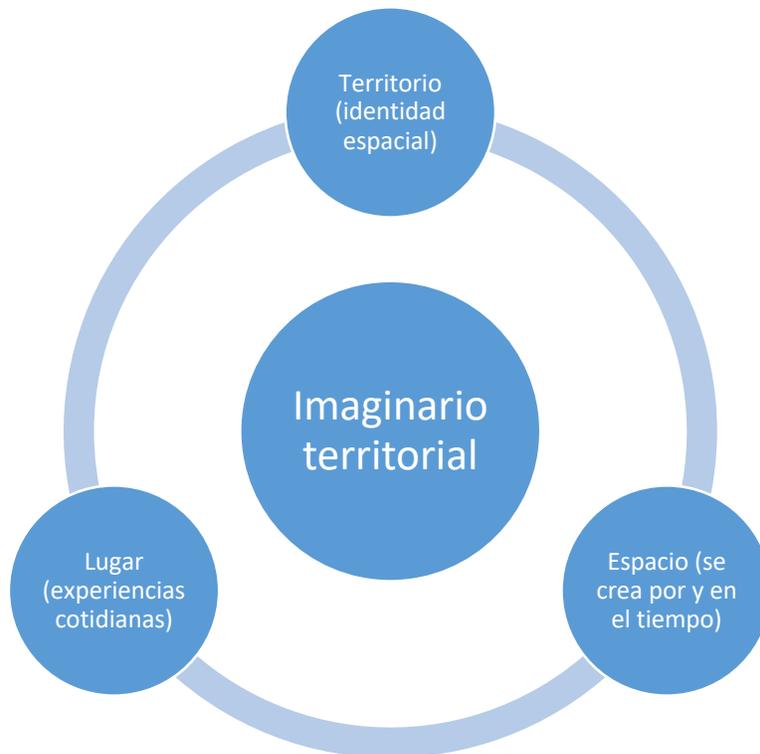


Figura 3: Conceptos asociados al imaginario territorial. Elaboración propia.

Por consiguiente, el imaginario territorial se vincula tanto con el imaginario hídrico, así como con el concepto de vulnerabilidad, abarcándolos a ambos; puesto que esta realidad que se imagina y se genera en un determinado territorio, al estar expuesta a los riesgos que supone la escasez, irrumpe en este imaginario previamente instaurado y lo transforma, produciendo, en consecuencia, nuevos imaginarios. Ya que el territorio, producto de estos cambios externos producidos por el fenómeno natural de la escasez hídrica, sufre modificaciones, haciendo que sus habitantes “imaginen” su entorno de manera distinta. Desde esta lógica, tanto la vulnerabilidad como el imaginario hídrico condicionan el imaginario territorial, puesto que el mismo se transforma en base a lo que éstos producen en el territorio.

En relación con los contextos insulares de Chuit y Nayahué, los imaginarios territoriales se relacionan en una primera instancia con la caracterización territorial del cual son parte sus habitantes y, posteriormente, la relación que existe entre éste y las condiciones hidrográficas que caracterizan esta insularidad.

Para los habitantes de Chuit y Nayahué, la vida en una isla conlleva muchos sacrificios y, a la vez, muchas comodidades que sólo este entorno les ofrece. Por una parte, son partícipes de un gran aislamiento, que supone generar una dinámica de auto sustentabilidad entorno a su alimentación e hidratación, debido al acceso restringido que tienen en torno a negocios donde pueden comprar víveres para sustentarse. Además, tienen menos acceso efectivo a salud especializada, emergencias, medicamentos y, educación, puesto que las escuelas de las islas llegan a séptimo y octavo básico, de manera que los niños deben abandonar la isla

para continuar con sus estudios. Según los relatos, obtienen menos ayuda externa (ya sea gubernamental, municipal u otro tipo de proyectos) debido a la desinformación y a la distancia que suponen las islas desde el continente; el trabajo que llevan a cabo es esforzado en cualquier época del año, ya sea como pescador artesanal, buzo, campesino/agricultor o extrayendo luga, entre otros. Por otra parte, dentro de las comodidades, valoran llevar a cabo una vida tranquila, donde no existe contaminación y donde pueden tener animales y plantaciones. Además, valoran llevar un ritmo de vida que se adecue a sus necesidades y tiempos personales.

*“Si usted va a la ciudad, quizás compre un sitio, donde solamente le caben una casa, y una no muy grande ¿Qué va a hacer detrás de su casa? No tiene ni siquiera un invernadero, no va a poder tener unas aves, un cerdo, un cordero, nada. Aquí nosotros no compramos nada, de eso nada. Porque tenemos los chanchos, las gallinas, los huevos, los corderos para comer. Y si mal no vienen... un vacuno, cuando necesita comerse un pedazo de carne y tiene uno demás, lo carnea. Si quiere lo come completo, o se deja una cierta parte y el resto lo vende. Pero afuera no va a poder hacer eso. En la ciudad no. Otra manera de vivir en la ciudad. Es una vida loca. Y es una vida loca porque en la ciudad no va a parar ni un rato. Todo rápido. (...) Aquí a nosotros nadie nos empuja para hacer nada. Hacemos las cosas a nuestra manera. Y de la forma en que nosotros queremos.”* (Transcripción, M.C.H, 14/12/2017, isla Chuit)

En base a esto, los habitantes de las islas valoran su territorio por lo que éste les ofrece, y al comparar esta dinámica de vida con la que es propia de las ciudades, catalogan a ésta última como un estilo de vida que les es aislado, extraño e incómodo, a pesar de las facilidades que ésta supone en comparación al que viven actualmente.

Sin embargo, a pesar de esta noción que se generan en torno a las islas, también existen problemas internos que repercuten fuertemente en el estilo de vida que llevan a cabo y, en la forma en que asimilan su propio territorio. En Chuit específicamente, existen problemas de organización interna en torno a estatutos sociales estructurales que pueden proveer mejores condiciones en la isla, siendo estos la junta de vecinos y el comité indígena. Además, existe una brecha territorial y social fuerte en torno al sector alto y bajo de la isla, ya que los mismos habitantes dividen la isla en dos sectores claramente demarcados, lo que genera distintos conflictos sociales, familiares y territoriales dentro de la misma comunidad, generando que las nociones asociadas a los imaginarios territoriales se vean también influenciados.

Los problemas de organización interna se orientan a que existen muchas diferencias de opinión dentro de la población, lo que genera conflictos y roces entre todos. Esta situación genera que estatutos como la junta de vecinos y el comité indígena, no funcionen ni se estructuren apropiadamente en pos de entregar y producir mejores condiciones para todos los habitantes. Sin embargo, esta situación está ligada directamente con la división territorial que generan los mismos habitantes.

*“Aquí somos todos familias, acá arriba hay un grupo, abajo hay otros grupos, y esa cuestión nunca va a trabajar bien porque no se hace nada en conjunto. Aquí a mi vecino le conversaba que hagamos una junta de vecinos aparte, de acá arriba, que se preocupe alguien por lo que sucede acá arriba. Porque la isla está dividida en dos sectores, los de abajo están a un paso de todo. Incluso cuando viene la lancha de recorrido, no hay como subir las cosas hasta acá. Nosotros tenemos un alto que apenas subimos con unos quintales de harina. Cuando llevamos a estos chiquititos a la posta es una hora o más de camino.”* (Transcripción, C.P, 15/12/2017, isla Chuit).

En base a esto, la división en dos de la isla genera muchos conflictos, por una parte, porque la junta de vecinos es creada con habitantes del sector bajo, lo que genera que el sector alto considere que nadie vela por sus necesidades. Además, los lugares donde se realizan reuniones y donde llega gente externa de la isla, es a la posta y al colegio, ambos ubicados en el sector bajo. Por lo que el sector alto se siente desinformado y en desconexión, generando aún más conflictos.



Ilustración: Línea divisoria entre el sector alto (a la izquierda de la línea verde) y bajo de la isla (a la derecha de la línea verde). Fuente: Google Earth.

Por consiguiente, estas nociones generan que la forma en que los habitantes conciben su territorio se vea afectada, ya que el espacio adquiere parámetros sociales que se mezclan con su caracterización física, produciendo que el imaginario territorial se instaure bajo dichas condiciones. Además, esta forma de concebir el territorio no sólo es exclusiva para la población adulta, puesto que los niños y niñas también se ven influenciados por estas

dinámicas sociales e incorporan esta noción dentro de su propio imaginario territorial, afectando la forma en que “imaginan” su propia isla.

“[Después de que salgan de la media, ¿les gustaría volver a la isla?] **Polett:** *a vivir no, porque hay muchos problemas familiares aquí; Jonathan:* *mire tía, nosotros vivimos aquí [señalando sector alto de la isla], y los problemas comienzan desde acá [señalando sector bajo]”* (Transcripción 15/12/2017, isla Chuit)

Estas nociones territoriales que se desprenden de la acción social efectuada en el territorio afectan considerablemente los imaginarios territoriales a futuro de los niños, ya que se han generado e influenciado de manera tan fuerte que llegan a condicionar la permanencia futura en la isla, así como también la importancia atribuida a su propio territorio.

Importancia atribuida a la isla (escala de 1 a 10)	Cantidad de niños
= 10	6
< 10	4

Tabla: Importancia atribuida por los niños y niñas a isla Chuit. Elaboración propia.

Esta importancia atribuida a su territorio se relaciona con la escasa variedad de actividades o entretenciones que supone la isla para la población más joven, ya que éstas son dinámicas propias de las ciudades, y no se encuentran presentes en su territorio. Lo que genera que los niños y niñas anhelan un distanciamiento con su isla.

“[¿Qué cosas les gustaría que hubiese en la isla?] *Negocios, una cancha sintética, autos, una plaza, chutadores, estadio. Que la escuela sea más grande y tenga internado, para no caminar tanto. Un hospital grande con doctores y, que venga fantasilandia... aunque nos ocuparía toda la isla”.* (Transcripción, niño de isla Chuit)

Por otra parte, los niños y niñas de Nayahué cuentan con menos influencia de lo que sucede socialmente en sus islas, de manera que la forma en que éstos “imaginan” su territorio es distinta a la que generan los niños y niñas de Chuit. Ya que éstos conciben a la isla como su hogar y el lugar donde están y suceden todas las cosas que tienen especial importancia en su diario vivir.

Importancia atribuida a la isla (escala de 1 a 10)	¿Por qué?
10	Porque hay luga y sirve para hacer plata.
10	Porque hay animales abajo del mar.
10	Por la vegetación.
10	Por la tranquilidad.

Tabla: Importancia atribuida por los niños y niñas a isla Nayahué. Elaboración propia.

En base a esto, la isla es sinónimo de sustento, de vegetación y tranquilidad. Ninguno de los niños catalogó a la isla con menor importancia, lo que lleva a concluir que se encuentran cómodos con su entorno y lo que éste les ofrece, además, a diferencia de Chuit, los niños y niñas no desarrollan una especial atención por las dinámicas que se producen en las

ciudades, o por lo que éstas ofrecen. De manera que conciben la insularidad desde una lógica de aceptación y comodidad con su entorno.



“[Se solicitó a los niños y niñas realizar un dibujo que representara lo que significaba la isla para ellos] *La isla es mi casa*”. (Notas de campo, niña de isla Nayahué).

El recurso hídrico es elemental en la noción de imaginario territorial, puesto que éste supone, por una parte, las condiciones de vulnerabilidad que produce la falta de agua y, por otra parte, el imaginario ligado a ésta. Generando que la noción de imaginario territorial se estructure en base a estos parámetros.

Según los relatos de la gente, las condiciones hídricas de las islas han estado en un continuo cambio desde que comenzó el cambio climático y el calor, generando que los imaginarios tanto hídricos como territoriales vayan evolucionando progresivamente. Esta situación se debe principalmente a que antes existían mayor cantidad de meses lluvia, lo que producía que no existiese falta del recurso.

“[¿usted considera que antes existía mayor cantidad de agua?] *sí, antes sí. Por el cambio climático fue lo que afectó y el uso también, porque antiguamente se abusaba del agua. Se tiraba para todos lados, pero resulta que ahora no. Ahora hay que cuidar el agua, no desperdiciarla.*” (Transcripción, M.C.H, 15/12/2017, isla Chuit).

Esta noción de que antiguamente existía mayor cantidad de agua en la isla genera en los habitantes un contraste en relación con lo que sucede actualmente, ya que antes no debían modificar sus prácticas de extracción, uso o manejo del agua, ya que ésta estaba continuamente disponible, mientras que con el paso de los años, las amenazas ejercidas a través del cambio climático fueron modificando esta noción en torno al agua, volviendo a la falta de agua un riesgo materializado sobre el territorio y, generando que los habitantes deban adecuarse a esta condición. Desde esta lógica, incluso la división entre el sector alto y bajo de isla Chuit se ha condicionado a la progresiva falta de agua, ya que el sector alto de la isla durante los meses de calor, se queda completamente sin agua, mientras que el sector bajo, a pesar de que los pozos no se secan, sí deben limitar el uso para evitar que esta se acabe antes de culminar el verano. Por consiguiente, esta división en la isla que plantea el recurso hídrico es completamente geográfica, sin embargo, impacta fuertemente en la forma que sus habitantes internalizan el territorio y sus prácticas de uso y manejo del agua.



Fotografía: torre de agua y motobomba de sector bajo de la isla.

Fotografía: Recolección de agua lluvia en sector alto.

La condición de vulnerabilidad que genera la escasez hídrica en la isla impacta fuertemente en el imaginario territorial de los habitantes, puesto que el mismo territorio en el cual viven no tiene las facultades para asegurar la subsistencia y una apta calidad de vida. Cuestión fundamental en relación con emplazamientos futuros. Esta situación, según sus habitantes, se ha producido principalmente por el calor y la sequía. Sin embargo, también asocian esta condición a la plantación masiva de eucaliptus, los cuales fueron facilitados por CONAF,

bajo el amparo de la ley 701<sup>4</sup>. Estas plantaciones se llevaron a cabo en todas las islas del grupo Desertores, pero de manera más abundante en isla Chuit, hace aproximadamente diez o quince años atrás.

*“Yo creo que entre las causas por las que empezó a faltar el agua, está el calor, que secó los pozos en el verano. Y la plantación de eucaliptus, que están por todas partes acá”* (Notas de campo, habitante de isla Nayahué)

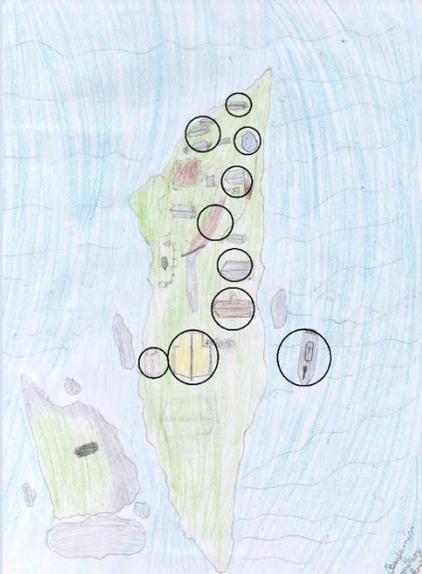
La situación de los eucaliptus y su relación con el agua ha generado que los habitantes de las islas vayan cortándolos, sin embargo, fue una medida que se comenzó a llevar a cabo cuando los eucaliptus ya contaban con varios metros de altura, de manera que las consecuencias que los árboles produjeron en el territorio continuaran perpetuándose a través del tiempo. Por lo que el proyecto de los eucaliptus se implementó en la desinformación de la gente en relación con las consecuencias que los árboles podían producir en el territorio, de manera que en el momento ellos sólo lo aceptaron como un regalo y una ayuda a futuro para abastecer sus necesidades de leña durante el invierno. Sin embargo, según los habitantes de las islas, ésta ayuda eventualmente desencadenó en algo mucho peor: la escasez hídrica.

El cambio climático y las plantaciones de eucaliptus condicionan las características actuales en relación con la presencia de agua dulce en las islas, según sus habitantes. Ya que, a partir de estos fenómenos, se instaura la vulnerabilidad y los imaginarios que derivan de ésta en el territorio. De manera que el imaginario territorial que se genera a partir del imaginario hídrico y de las condiciones hídricas actuales, se orienta a una pertenencia territorial que se encuentra condicionada por las características actuales del entorno, los cuales producen una pérdida de la calidad de vida en determinados momentos del año. Cuestión que es fundamental para la subsistencia en la isla.

---

<sup>4</sup> Ley promulgada en 1974, que promueve la importancia y necesidad en torno a la economía del país para fomentar el desarrollo forestal.

**Imaginario territorial de los niños y niñas isleños**

Datos	Descripción del dibujo: "Dibujando mi isla"	Indicadores
Edad: <b>12 años</b>	 <p data-bbox="505 846 1222 1079">Este niño de Nayahué representó la isla como si fuese vista desde un mapa, lo que lleva a concluir que cuenta con consciencia espacial en relación con su propio territorio. Por otra parte, el agua salada fue representada como una gran extensión en la hoja, lo que pone de relieve la importancia del mar en el imaginario territorial. El agua dulce fue representada como un pozo pequeño cercano a su casa, ya que ese es el lugar de donde extraen agua para abastecer su hogar.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Lugares de importancia (su casa, casa de su amigo y familiares; Cirujano Videla; posta y escuela).</li> <li>• Pozo</li> <li>• Sendero</li> </ul>
Isla: <b>Nayahué</b>		

De acuerdo a la forma de representar la isla de los niños de Nayahué, se desprende que primeramente generan un imaginario territorial que no está ligado a las nociones de vulnerabilidad, es decir, que la presencia del recurso no condiciona la forma en que ellos internalizan su territorio. Esta situación se produce principalmente debido a que para ellos no existe "escasez" hídrica en el territorio, sino que es una condición que está internalizada en sus prácticas cotidianas y no la cuestionan. Por consiguiente, la isla es representada de color verde en todos los dibujos e incluso plasman la presencia de humedales, generando un imaginario hídrico y territorial que no se encuentra condicionado por la falta de agua.

En los niños de Chuit el imaginario territorial se construye de forma distinta, puesto que éstos sí están conscientes de la falta de agua en la isla y de las consecuencias que ésta genera. Además, este imaginario también se encuentra condicionado por los problemas sociales internos que se producen en la isla, lo que genera que "imaginen" su isla de manera distinta a como lo hacen los niños y niñas de Nayahué.



Fotografía: Cartografía participativa con niños de Chuit.

La cartografía realizada con los niños de Chuit reúne en un primer momento la localización de sus hogares en el mapa. Para este cometido los niños y niñas comenzaron dibujando la rampla y trazando el camino principal de la isla, hasta llegar al sector alto, puesto que no se extiende el camino hasta allá. A medida que avanzaban en el camino iban dibujando sus casas y la de sus compañeros, además de identificar la presencia de la posta, la escuela y la capilla. Posteriormente, les solicité que dibujaran las fuentes de agua de donde extraían el recurso. Para esto, los niños del sector bajo casi todos identificaron pozos cercanos a sus hogares, mientras que los niños del sector alto dibujaron un pozo, el cual según sus testimonios funciona sólo en invierno, y distintas fuentes naturales de agua, que abastecía sus hogares en verano.

Por consiguiente, la importancia del agua es estructural en la forma que internalizan su propia isla, puesto que incluso esta división social entre el sector alto y el sector bajo determina la forma en que internalizan las nociones asociadas al agua y la construcción de su entorno, generando que los imaginarios territoriales a futuros se construyan en base a dichas condiciones. Cuestión que pone en peligro la continuidad de los futuros asentamientos en el territorio, ya que los niños y niñas están conscientes de los riesgos que supone la vulnerabilidad, y lo que va a suceder si es que no reciben ayuda externa para combatir estas amenazas y generar una resistencia frente al fenómeno natural de la escasez hídrica.

Los niños y niñas que habitan actualmente las islas están conscientes de su lejanía con el continente, de las carencias de su entorno, de la migración que deben realizar en caso de querer seguir estudiando y de lo que ellos mismos necesitan para sobrevivir en la isla junto a sus padres. Esta situación genera que exista un mayor desapego con el lugar que habitan, y que el fenómeno de la falta de agua sea analizado por ellos como algo que existe en su entorno y que está generando importantes consecuencias en la supervivencia. Sin embargo, para ellos, a diferencia de la población adulta, es importante la idea de migración, puesto que no pueden habitar un territorio que no asegure que pueden sobrevivir en él.

### **Conclusiones**

El imaginario hídrico se construye en la influencia que genera la presencia de agua durante las distintas estaciones del año. Esta situación se produce principalmente porque la abundancia y la escasez de agua se divide en dos momentos: invierno y verano. Esta división del año en sólo dos estaciones se condiciona principalmente por la presencia de lluvia y calor, las cuales, a su vez, condicionan la abundancia y escasez de agua dulce, llevando a un constante ciclo de prácticas en relación al uso y al manejo del agua durante el año.

Los niños y niñas de las islas, se vuelven partícipes de las actividades de extracción, lo que en consecuencia produce que éstos se vean influenciados directamente por los ciclos de prácticas que supone la presencia o escasez de agua. Por ende, generan una noción del recurso hídrico a partir de la idea de “subsistencia”, es decir, que ésta permite la vida en las islas ya que permite que puedan cocinarse los alimentos y, a la vez, poder satisfacer las necesidades de hidratación. Este imaginario hídrico se relaciona directamente con el uso doméstico del recurso y con la satisfacción de necesidades primarias básicas, por ende, el agua es sinónimo de vida a través de la noción de que ésta se constituye como un recurso que permite principalmente que el ser humano sobreviva en base a su alimentación e hidratación.

En segundo lugar, se concluye que las nociones asociadas a la vulnerabilidad se generan a partir de las nociones de amenaza y riesgo. Es decir, de acuerdo a las características actuales de las islas, la amenaza comienza como un cambio climático gradual a través del tiempo, lo que produce que exista mayor calor durante los meses de verano. En consecuencia, se produce una materialización del riesgo que se desencadena en falta de agua. Esta falta del recurso hídrico produce consecuencias a nivel territorial que impacta fuertemente en las condiciones de vida de los habitantes, generando un constante proceso de adaptación frente a las características del entorno en determinados momentos del año. Este proceso deriva finalmente en la escasez hídrica como un fenómeno de vulnerabilidad, ya que existe una incapacidad de respuesta.

Los niños y niñas de las islas internalizan estas condiciones de vulnerabilidad, ya que el imaginario hídrico que generan es uno orientado a la subsistencia a través del agua dulce (alimentación e hidratación), por lo que la vulnerabilidad que se relaciona a la falta de agua, atenta directamente con las condiciones que permiten la vida en los territorios. Desde esta lógica, los niños y niñas consideran que es necesario migrar de las islas si es que ésta no ofrece las condiciones óptimas para poder sobrevivir. De manera que esto lleva a concluir

que los niños se encuentran muy conscientes de lo que sucede en relación a las condiciones hídricas de sus territorios, y de la forma es que ésta repercute en la futura permanencia si es que las condiciones no mejoran, especialmente teniendo en consideración que también están al tanto de la poca ayuda que ofrece al municipio para mejorar la calidad de vida de los habitantes.

Finalmente, y, en tercer lugar, se concluye que el imaginario territorial se compone del imaginario hídrico y de las condiciones de vulnerabilidad, puesto que las nociones que producen los habitantes del concepto de agua dulce, se relacionan directamente con las condiciones de vulnerabilidad que ejerce la falta de agua sobre el territorio. En este sentido, el imaginario territorial impacta fuertemente en la noción que los habitantes tienen de su propio entorno y de sus condiciones de habitabilidad. Repercutiendo en las imágenes de futuro que generan en relación a la permanencia o migración desde las islas.

Los niños y niñas de las islas adquieren un concepto de imaginario territorial donde la falta de agua y los problemas internos son estructurales en relación a sus imágenes de futuro territorial, ya que éstos se han vuelto tan potentes que declaran que, si la situación no adquiere rumbos positivos, éstos no son partidarios de volver a la isla luego de finalizar sus estudios. Cuestión que atenta negativamente sobre el poblamiento futuro de las islas.

De acuerdo a lo expuesto, las conclusiones ponen de manifiesto la relación existente entre los imaginarios de la escasez y las condiciones de vulnerabilidad para los niños y niñas, la cual se orienta a una idea de “supervivencia”, es decir, para ellos el agua dulce asegura la vida en la isla, por lo que ésta al encontrarse amenazada, no seguiría cumpliendo con este propósito, instaurando en ellos la idea de migración y desarraigo territorial, ya que el entorno no estaría ofreciendo las condiciones necesarias. Esta situación repercute fuertemente en las imágenes de futuro que construyen los niños y, además, en el despoblamiento de estos alejados territorios de la décima región de Los Lagos.

Por consiguiente, el agua no sólo es analizada en el territorio a través de su presencia o ausencia, sino también a través de las estrategias adaptativas y de resguardo que se llevan a cabo en grupo Desertores al estar condicionadas por la acción climática, ya que ésta impacta no sólo en los emplazamientos y condiciones de habitabilidad, sino también en todo el entramado de las economías locales. Ya que es a partir de estas estrategias que las islas aún no se encuentran despobladas, y que actividades como la agricultura y la cría de animales aún puedan realizarse, a pesar del aislamiento y las condiciones hidrográficas que existen actualmente en el territorio. Sin embargo, si no se logra enfrentar la situación de la escasez, ésta cada vez irá empeorando, alentando a la migración y despoblamiento de estos aislados territorios costeros de la X región de Los Lagos.

## Referencias

- Ávila, P. (2008). Vulnerabilidad socioambiental, seguridad hídrica y escenarios de crisis por el agua en México. *Ciencias*, 90: 46 – 57.
- Bergua, J. (1999). El pluriverso del agua: Discursos, imaginarios y contratos en el conflicto del agua. En 1er Congreso Ibérico sobre la Gestión y Planificación de Aguas. El agua a debate desde la Universidad: hacia una nueva cultura del agua. Pp. 567-586.
- Blaikie, P.; Cannon, T.; Davis, I. y Wisner, B. (1996). Vulnerabilidad. El entorno social, político y económico de los desastres. La Red. Red de Estudios em Prevención de Desastres en América Latina.
- Cardoso, M. (2017). Estudio de la vulnerabilidad socio-ambiental a través de un índice sintético. Caso de distritos bajo riesgo de inundación: Santa Fe, Recreo y Monte vera, Provincia de Santa Fe, Argentina. *Cuaderno de Geografía* 27(48): 156 – 183.
- Carretero Pasín, A. (2008). La relevancia sociológica de lo imaginario en la cultura actual. *Nómadas* 9, Revista critica de ciencias sociales y jurídicas.
- Claval, P. (2012). Mitos e imaginarios en Geografía. En A. Lindón y D. Hiernaux
- Díaz, A. (2010). Transformaciones territoriales e imaginarios del desarrollo en Concepción-Talcahuano, Chile. 1960-2010. VII Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, San Pedro de Atacama.
- Hernandez Sampieri, R. (2014). Metodología de la investigación. McGraw-Hill: México.
- Romero, G. y Maskrey, A. (1993). Como entender los desastres naturales. En A. Maskrey (Ed.), *Los desastres no son naturales*, 6 – 10. La Red. Red de Estudios em Prevención de Desastres en América Latina.
- Ther, F. (2008). Prácticas cotidianas e imaginarios en sociedades litorales. El sector de Cucao, Isla Grande de Chiloé. *Chungará, Revista de Antropología Chilena*, 40(1): 67 – 80.
- Vargas, J. (2002). Políticas públicas para la reducción de la vulnerabilidad frente a los desastres naturales y socio-naturales. CEPAL – Serie Medio ambiente y desarrollo: Chile.

## IV Capítulo

### Representaciones sociales del paisaje hídrico en Fómeque, veredas Hato Viejo y Mortiñal<sup>1</sup>

Daniela Alejandra Ramos Tique<sup>2</sup>

#### Resumen

El siguiente texto analiza las Representaciones Sociales a partir del Paisaje hídrico y la forma en que el agua es representada y percibida socialmente. Desde la sociología, se destaca la relación que tienen las comunidades con el paisaje en el que habitan, la multiplicidad de relaciones y formas de estar con ella, reconociendo las prácticas sociales que imprimen las sociedades en el entorno. A partir de esta relación se forman representaciones sociales en el paisaje hídrico, específicamente alrededor del ecosistema de páramo. Este es el caso de los pobladores del municipio de Fómeque en Cundinamarca, Colombia, lugar que cuenta con gran representatividad del páramo dentro de su territorio. Este ecosistema se encarga de producir el 80% de agua potable para la ciudad de Bogotá y algunos municipios aledaños, su distribución es administrada por la Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogotá quien comparte la zona con el Parque Nacional Natural Chingaza en el páramo de Chingaza, ecosistema receptor del líquido vital.

En este texto se analizará el paisaje hídrico como un espacio de memoria, poder, privatización y desarrollo ambiental que ha configurado en la actualidad nuevas representaciones sociales y formas de gestión comunitaria del agua en sus pobladores.

**Palabras claves:** Representaciones sociales, privatización del agua, paisaje hídrico, memoria.

#### Introducción

Las representaciones sociales (RS) son una forma de expresión de algún grupo social o individuo; es un concepto que nos permite comprender el rol de la cultura en el ser social. Al tomar el concepto de RS para entender las transformaciones del paisaje hídrico en el páramo de Chingaza, permite la comprensión de los diferentes significados, símbolos y cosmovisiones que tienen los habitantes paramunos<sup>3</sup> entorno al agua y el ecosistema que se encarga de almacenar el líquido.

---

<sup>1</sup> El capítulo que podrán leer a continuación es producto de la monografía que lleva el mismo nombre de la facultad de sociología de la Universidad Santo Tomás.

<sup>2</sup> Universidad Santo Tomás - Colombia  
danielaramos@usantotomas.edu.co

<sup>3</sup> Esta es una expresión propia de los habitantes que viven en los ecosistemas de páramos que en su mayoría son campesinos.

Diferentes disciplinas como la Antropología y la Psicología social han tomado el concepto de RS para entender el papel de la cultura en las explicaciones del ser. En el caso de la sociología, las primeras aproximaciones se realizan desde la visión teórica de Durkheim y el concepto que acuñó de “Representaciones colectivas”, donde el autor considera que las representaciones colectivas contienen dos elementos que requieren explicación tanto psicológica como sociológica. También considera que estas equivalen a grandes sistemas de ideas y acarrear la pretensión de ser imperturbables o prácticamente incambiables (Rodríguez, O, 2003).

Por otro lado, Moscovici (1988) nombra las RS como procesos intelectuales, siendo que no son solo un sistema de ideas; “están enraizadas en la memoria colectiva y por su dinámica no es posible considerarlas como homogéneas y compartidas por la totalidad de la sociedad” (Rodríguez, O, 2003, p. 90). Es así como el concepto de “colectivo” se transforma en una perspectiva que tiene significado plural y diverso de representaciones al interior de un grupo.

Precisamente las RS abren paso para comprender su relación con la configuración socio espacial de un territorio, en este caso en un lugar rodeado por naturaleza donde se constituyen diferentes significados y símbolos del paisaje hídrico como lugar social. Por otro lado, cuando miramos un paisaje, podemos contemplar una sociedad: “Miramos a través de un prisma social, interpretamos lo visto de acuerdo con estándares sociales y, en mayor o menor grado, el paisaje natural ha sido afectado ya por la acción humana en muchos niveles” (Echavarren, J, 2010, p. 1109). En esa interferencia de acciones y vínculos con el paisaje que se habita es que se llega a consolidar las diferentes RS sobre el paisaje y sus diversos componentes.

Para lograr comprender las transformaciones que se han dado en las RS de los campesinos y campesinas del municipio de Fόμεque que convivieron y habitaron en algún momento el páramo (o habitantes paramunos), es necesario entender también el concepto de paisaje y paisaje hídrico y la forma en cómo los habitantes de Fόμεque lo representaron en el pasado y lo representan en la actualidad.

El paisaje es un concepto relacionado a la geografía, la noción de este ha presentado diversos significados y abordajes posibles, en las últimas décadas ha sido objeto de estudio para diferentes disciplinas sociales. El concepto clásico de paisaje se relacionaba a la visión y composición con la que el espectador contempla el paisaje, se relaciona con la estética y belleza del paisaje y se entiende como algo principalmente prístino. Por su parte, los geógrafos humanistas retoman el concepto de paisaje en los años 70, pero esta vez entendiéndolo como un lugar (en el que existió y existen interacciones humanas). Cualquiera ámbito en el que los seres humanos construyan vínculos, aspiraciones, significados, emociones puede ser objeto de interpretación: una casa, un parque, un paisaje rural o una ciudad (Souto, 2011). En este caso el agua se convertirá en el objeto de interpretación del paisaje y las RS que se dan en él.

En la comprensión del paisaje desde la sociología, se resaltan dos conceptos importantes que nos ayudarán a comprender y analizar el caso es cuestión. El geógrafo Duncan (1990) propone que la apreciación estética de los paisajes forma parte del capital cultural, puede

ser expresión de exclusión social y puede constituirse en un elemento para interpretar relaciones de clase. La “intertextualidad de las representaciones del paisaje”, es el abordaje de las interacciones e influencias mutuas entre los distintos modos de representación. Por un lado, las representaciones artísticas son una función estrictamente estética, en las que se reconoce un valor expresivo, y por extensión subjetivo; por otro lado, las representaciones cartográficas están definidas dentro de un marco técnico con reglas formalizadas que permitirían producir una representación científica, y por lo tanto con pretensión de objetividad del territorio (Souto, P, 2011, pp. 7-8).

Ahora, se entiende el paisaje como un constructo natural-psicológico-social en el que se vinculan diferentes características físicas, sociales, culturales, entre otras. El sociólogo Echavarren (2009) menciona también los modos en que es percibido por el ser humano el paisaje, el cual, a su vez, se halla inserto en una determinada comunidad social. Es así como el paisaje aparece como una categoría de estudio sociológico especialmente rica, donde cabe el estudio de las representaciones sociales, de la interpretación social del paisaje, de la influencia de este sobre la comunidad y de cómo esta influencia a su vez repercute en la interacción con el medio (Echavarren, 2009, p. 1110).

Esta definición, también se asocia a la comprensión del concepto de paisaje hídrico, un concepto que nace de la ecología política y que comprende las relaciones socio naturales entre el agua y las personas. Se tomará el concepto como lo define la antropóloga Mendoza (2018) quien afirma que el paisaje hídrico es la forma en como el agua es percibida e intervenida por diferentes grupos socio culturales. De esta forma se entiende el paisaje de manera relacional, desde una dimensión material donde se reconoce los trazos de las prácticas sociales que se imprimen en la naturaleza.

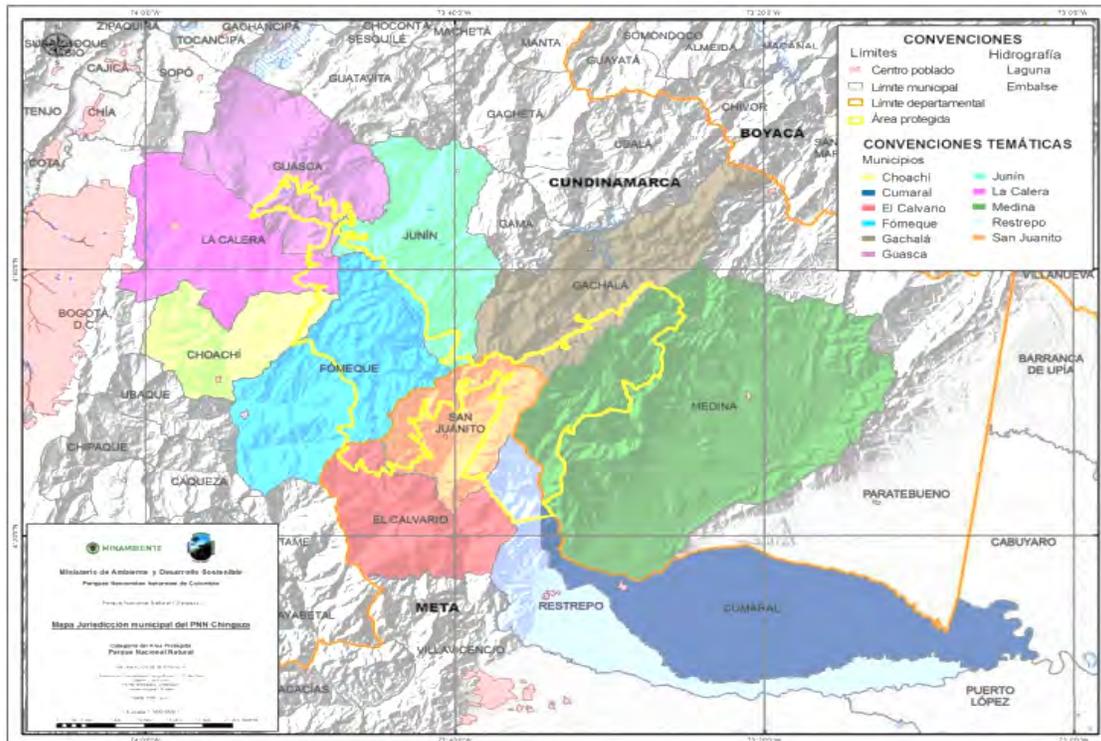
Las RS del paisaje hídrico, no son solo un reflejo de la realidad, son una forma de conocimiento socialmente construido y compartido, por ello en él se imprimen diferentes elementos tangibles, visibles y audibles del paisaje, con diferentes significados e interpretaciones de este. “Tales significados e interpretaciones del paisaje hídrico son representaciones del territorio que también orientan prácticas y formas de manejo, por lo cual el paisaje hídrico es una práctica del habitar, un paisaje de tareas” (Ingold, 1993, citado por Mendoza, 2018 p. 95).

En este sentido el análisis de este considera las diferentes formas de habitar un paisaje y relacionarse con él, donde se encuentran dimensiones simbólicas, materiales y políticas sobre el sujeto principal que es el agua. Por eso comprender la forma en cómo los campesinos representaron y representan socialmente en la actualidad el agua, se consolida también por medio de la memoria del paisaje y los significados que poseen entorno al paisaje y sus componentes. Recordemos que las representaciones no son solo ideas o concepciones sobre algo o alguien ni tampoco se fabrican y se vuelven únicas, todo lo contrario, las representaciones se pueden transformar, unirse a otras formas de representación iguales o distintas a la que se tiene. Moscovici (1988) “les nombra procesos intelectuales que “se vierten de gota en gota”. Están enraizadas en la memoria colectiva y por su dinámica no es posible considerarlas como homogéneas y compartidas por la totalidad de la sociedad” (Rodríguez, Óscar, 2003, p. 90). Estos procesos sociales se encuentran enmarcados en la memoria de los campesinos que en el algún momento

vivieron en el páramo de Chingaza y que en la actualidad viven como vecinos al páramo, actualmente conocido como Parque Nacional Natural Chingaza (PNNCh).

El páramo de Chingaza se encuentra ubicado en la cordillera oriental de los Andes cerca de la ciudad de Bogotá en Colombia. Actualmente se encuentra bajo la jurisdicción PNNCh, lo componen los municipios de Fómeque, Medina, Gachalá, Guasca, Junín, La Calera y Choachí en el departamento de Cundinamarca; y San Juanito, Restrepo, El Calvario y Cumaral en el departamento del Meta (Mapa 1).

Mapa 1. División de los municipios que componen el PNNCh



Fuente Plan de manejo del Parque Nacional Natural Chingaza 2016.

El ecosistema de páramo se caracteriza por ser receptor de grandes cantidades de agua, esto gracias a los diferentes niveles de ecosistemas que lo componen: Bosques de niebla, lagunas, humedales, entre otros. El páramo de Chingaza actualmente ya no se encuentra habitado debido a su protección como área natural y zona de abastecimiento de agua potable para la ciudad de Bogotá, además se encuentra bajo administración de la Empresa Acueducto y Alcantarillado de Bogotá (EAAB), ubicada en el municipio de Fómeque.

Por esta razón, se escoge el municipio de Fómeque como lugar de estudio, siendo este el municipio con mayor cantidad de hectáreas (has) dentro del PNNCh. La mitad del municipio comparte territorio con el área protegida y adicional, cuenta con la mayor jurisdicción en el parque (representa el 31% del parque nacional y el 50% del territorio del municipio dentro del área natural, según el plan de manejo de 2016 del PNNCh).

Con la llegada de actores como la institución de Parques Naturales y la EAAB al municipio, se transformaron las formas de representar socialmente el paisaje de páramo y sus componentes, en este caso, hídrico. Esto se puede evidenciar por medio de las narraciones de los campesinos que vivieron en el páramo antes y ahora viven colindante al área protegida.

Primeramente, se hablará de la memoria del paisaje en el páramo de Chingaza y se conocerán las representaciones sociales que tenían sus habitantes entorno al páramo y al agua. En segunda instancia conoceremos brevemente las consecuencias y el ingreso de estos actores institucionales al municipio y cómo repercutieron en la transformación de las RS del paisaje hídrico. Por último, conoceremos las actuales RS que tienen los diferentes pobladores del municipio.

Las veredas que se escogieron en el municipio de Fómeque responden a su cercanía y relación con el territorio de Chingaza, en ambos lugares se pudo dialogar con campesinos y pobladores que habitaron o trabajaron en él antes de su delimitación.

### **Memorias del paisaje: Representaciones sociales del páramo de Chingaza antes de su delimitación.**

¿Qué es la memoria y porqué se convierte en una de las categorías principales para comprender las RS del paisaje hídrico? Para Jelin (2002), la memoria hace parte del pasado y son esos sucesos que se rememoran y se olvidan, pero son activados por el presente en función de expectativas para el futuro.

Tanto en términos de la propia dinámica individual como de la interacción social más cercana y de los procesos más generales o macrosociales, parecería que hay momentos o coyunturas de activación de ciertas memorias, y otros de silencios o aun de olvidos. Hay también otras claves de activación de las memorias, ya sean de carácter expresivo o performativo, y donde los rituales y lo mítico ocupan un lugar privilegiado (Jelin, 2002, p. 18).

Cada una de las experiencias que se obtienen como individuo y como sociedad se encuentran vinculadas a lugares, paisajes, sujetos, objetos, interacciones sociales, diálogos, entre otros aspectos. En este sentido el paisaje se termina convirtiendo en un medio y lugar para los procesos sociales en la memoria de paisaje, Ojeda y Cano (2009), definen el paisaje de la memoria como un conjunto de interacciones y diálogos “es memoria en la medida en que no se trata de una mera sucesión de hechos, sino de significados construidos a lo largo del tiempo, por muchas generaciones, y que puede ser objeto de interpretación” (Ojeda & Cano, 2009, p.1).

En este caso, los campesinos y campesinas que habitaron el páramo poseen recuerdos sobre las vivencias y experiencias obtenidas en él, convirtiéndose en un lugar familiar no solo por ser su hábitat sino también por los significados que se construyeron y los objetos de interpretación que se dieron allí. Hacer de algo familiar es transformarlo con base en las categorías de nuestra cultura, es decir, dichas categorías se terminan uniendo también a la

forma en cómo estos individuos llegan a representar socialmente el páramo, sus componentes naturales y los recuerdos de él.

La configuración actual del paisaje que predomina en el páramo de Chingaza, es el resultado de diferentes procesos de ocupación y usos que le han dado diferentes comunidades y actores sociales que han habitado y convivido en el territorio. En el páramo actualmente es posible identificar algunos sucesos históricos que han dado lugar a la actual visión de este. Los campesinos que habitaron el páramo recuerdan la presencia de sus abuelos y familiares, las costumbres y tradiciones que estos tenían y las formas de trabajo y prácticas sociales dentro del ecosistema. Aun así, cabe resaltar que dentro del registro histórico y los datos recolectados por diferentes arqueólogos e historiadores indican que, previo a la ocupación de los campesinos, el páramo fue transitado por comunidades indígenas en la época prehispánica y por colonos en la época de la conquista y la encomienda.

Este capítulo partirá desde los primeros procesos de ocupación campesina en el siglo XIX y la primera mitad del siglo XX, antes de la consolidación del páramo como reserva natural en 1968, año en el cual el ministerio de Agricultura concede a INCORA<sup>4</sup> la administración de esta zona natural para tres años después (1971) INDERENA<sup>5</sup> tomar el control y cambiar la categoría de parque natural a Zona de Reserva Forestal Protectora. Ya en 1977 el Ministerio de Agricultura crea nuevamente el Parque Natural Nacional Chingaza.

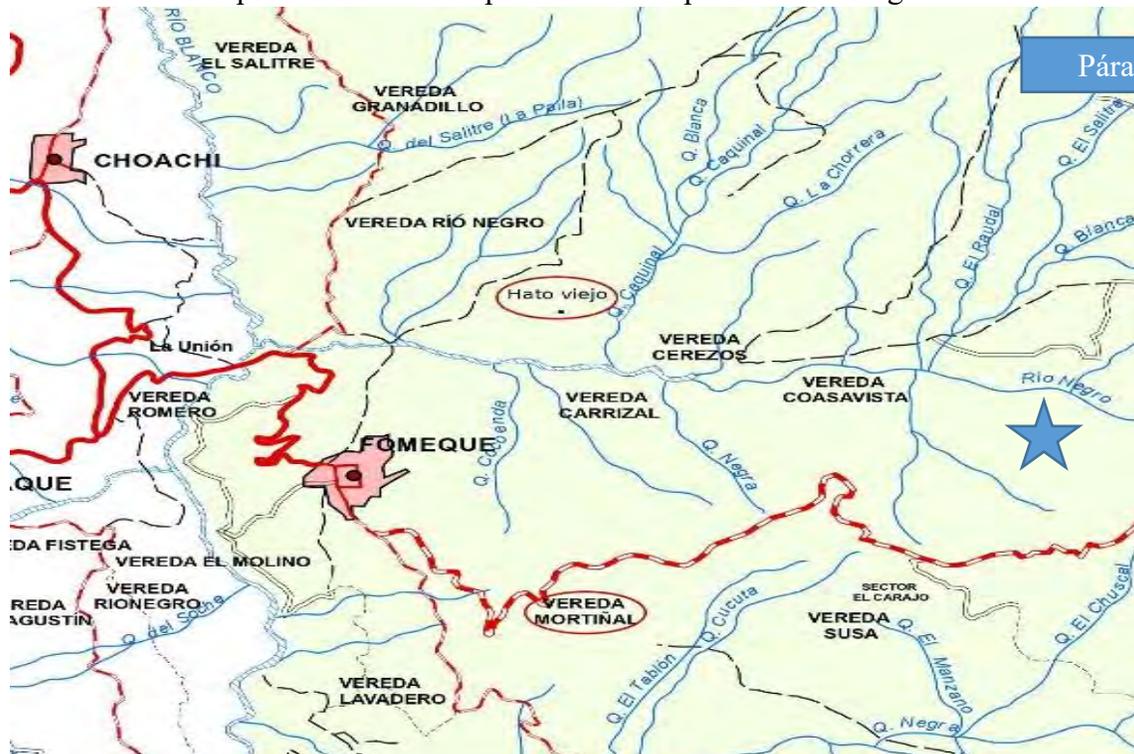
Se toman estos siglos, ya que son los que tienen mayor registro sobre los procesos históricos de ocupación en la zona que compete, aunque se conocen procesos de ocupación en el siglo XII y XVII por los municipios de Fómeque y Choachí.

---

<sup>4</sup> Instituto Colombiano de la Reforma Agraria, fue un instituto colombiano fundado a partir de la Ley 135 de 1961 de Reforma Agraria adscrita al Ministerio de Agricultura durante el gobierno de Alberto Lleras Camargo. Actualmente ya no está en función.

<sup>5</sup> Instituto Nacional De los Recursos Naturales Renovables y del Medio Ambiente.

Mapa 2. Inicios de ocupación hacia el páramo de Chingaza.



Fuente: Ramos, 2020.

La compra de los primeros predios se da por la cuenca del río negro en el municipio de Fómezque (Mapa 2), muy cerca al páramo. Estas compras son realizadas por terratenientes quienes, a pesar de que no vivían en estas fincas y predios adquiridos, sí buscaban ampliar sus terrenos.

Los dueños contrataban un administrador quien vivía en la propiedad y atendía los cultivos y el ganado. También se hacían sociedades entre un propietario y otra persona que aportaba otros insumos diferentes a la tierra, con el fin de lograr objetivos comunes. Usualmente se presentaba la figura de arrendamiento, con lo cual se reconoce que la labor del administrador era posiblemente más importante que la del propio dueño, ya que tenía más contacto y relación con el espacio natural y productivo (Rincón y Sarmiento, 2002 citado por Gutiérrez, 2016, p.66).

Lo anterior hace mención a los primeros procesos de colonización campesina en la zona de estudio, donde pobladores llegaban para establecerse como jornaleros y campesinos y de igual forma se asientan cerca al lugar de trabajo para cumplir principalmente con actividades agropecuarias, de caza y tala de árboles.

La primera mitad del siglo XX, estaría marcada por diferentes sucesos históricos, políticos y económicos en el país. En 1910 la ganadería entra en un proceso de expansión hacia las zonas del páramo debido al frío en las zonas altas del ecosistema, este clima hacía difícil la actividad de siembra en estos lugares, por lo cual los campesinos se desplazaban hacia las

zonas altas para llevar el ganado y realizaban prácticas de deforestación y caza (razones por las cuales a futuro sería necesario dar protección ambiental en la zona).

Los campesinos narran sobre estos procesos de siembra y trabajo agrícola en el páramo, también cuentan las veces en que subieron a cazar al páramo como una actividad que les generaba ocio y competencia entre campesinos de los diferentes municipios, de esta forma lo narra Don Porfilio, campesino actual de la vereda Mortiñal:

*Antes de ellos [PNNCh y la EAAB] uno subía de cacería a correr venados, ese era el plan y era bonito, porque veía un venado (risas). Las veces que fui, no logre matar alguno, pero había unos grupos que iban y los bajan y los traían, traían venados hasta de 9 arrobas [peso del animal].*

*Íbamos de un día para otro, o madrugamos y nos devolvíamos, caminando uno se echa tres horas, dándole parejo. Desde las tres de la mañana hasta las cinco, era bonito. Ya después uno iba a Chuza [el embalse de Chingaza construido por la EAAB] y almorzaba, se le acercaban los venados por el olor a comida y se le arribaban, pero ya, solo era, <<ah como están de bonitos>><sup>6</sup> (risas) (Don Porfilio, 2019, tomado de los anexos de Ramos, 2020).*

En el caso de Don Porfilio, trabajó como empleado para las fincas que existían en ese momento en Chingaza. Don Gabriel, campesino de la vereda Hato Viejo, recuerda haber trabajado para la familia Rico<sup>7</sup>, específicamente Antonio Rico y narra las actividades que realizaba como jornalero. “*Alla sembrábamos papa, pasto. Alla íbamos a tumbar el monte y quemarlo, también sembrábamos y se subía el ganado. Acá hay una extensión de páramo extensa, conozco hasta la laguna. Eso lo cogió el acueducto de Bogotá*” (Ramos, 2020, p.49).

La ampliación hacia las zonas del páramo se da principalmente por fines ganaderos, como cuenta Don Gabriel, provocando también la transformación del paisaje no solo en los aspectos físicos sino también en los aspectos culturales, esto especialmente en el momento en que se declara el área como protección natural. Muchas de las prácticas que realizaban los campesinos en el páramo, no eran solo de trabajo, también subían al páramo con una forma de ocio y para recolectar recursos naturales para uso personal como, por ejemplo, plantas medicinales.

<sup>6</sup> Este segundo momento que narra Don Porfilio campesino de la vereda Mortiñal es después que del ingreso de INDERENA (Instituto Nacional De los Recursos Naturales Renovables y del Medio Ambiente) en el año 1971, donde prohíben la caza en la zona del páramo y desplazan a las diferentes familias que habitaban la zona. En el segundo subcapítulo se ampliará mayormente este tema.

<sup>7</sup> En los registros históricos y relatos de varios habitantes del municipio de Fómeque y Choachí, narran como la familia Rico fue una de las familias con más hectáreas dentro del páramo (algunos campesinos cuentan que tenían casi toda la zona del páramo de Fómeque y Choachí en su propiedad, más no se puede saber con exactitud cuántas eran las hectáreas bajo su propiedad). Actualmente estos predios se encuentran bajo administración de PNNCH y la EAAB.



estrecha con el páramo, no solo porque algunos de sus habitantes tuvieron predios en el lugar, también porque siguen viviendo limitante con la zona natural y dependen de los recursos naturales, especialmente el recurso hídrico. En la vereda Mortiñal se encuentra otra mirada, los campesinos con los que se pudo dialogar narran haber subido al páramo varias veces cuando era permitido, subían a cazar o a trabajar, la visión que tienen ellos sobre el paisaje hídrico, se ve influenciada por los usos que le daban al páramo. Por ejemplo, las hermanas María Angelina y Rosa Beltrán, trabajaron y vivieron en el páramo y recuerdan el lugar como su hogar:

*Cuando yo iba arriba a acompañar a María, ordeñamos las vacas, muchas vacas, hacíamos todo lo que fuera, los quesos lo que fuera, la leche cremada, hacíamos todo temprano a medio día teníamos todo hecho lo que fuera para los trabajadores y nos íbamos a llevar el almuerzo a los trabajadores, y ayudar allá a trabajar un rato, sembrando papa, echando azadón, arreglar la tierra y quema para sembrar la papa. Se sembraba papa, cebolla, repollitos, sembramos, así la cebolla, se sembraban ahí al pie de la laguna, cerquita como de aquí allá, la Laguna ahí y el río por de trasito [detrás] de la casa, el que llevaba el agua para la laguna pasaba por de trasito [detrás] de la casa, el río que la llenaba (Ramos, 2020, p.52).*

Ellas recuerdan el páramo por sus diversos significados y actividades, en primera instancia este fue su lugar de trabajo, el cual luego, por las dinámicas y usos que le otorgaron, llegó a ser un lugar donde podían subir a distraerse, contemplar la naturaleza y compartir los unos con los otros. Un lugar que genera, por medio de los símbolos y significados que representa, el paisaje para una comunidad paramuna. En este sentido, se comprende que el paisaje que se ocupa no solo comprende los aspectos geográficos del lugar, la forma en cómo se construye, la contemplación visual del paisaje y las convenciones en que se representa, asimismo condicionarán la forma en cómo vemos y percibimos el paisaje hídrico. De allí, que también dependerá de los diferentes usos que sus habitantes le den, que en este caso fueron producto de los medios de vida<sup>8</sup> de sus pobladores, es decir, los usos domésticos y de sustento económico que brinda el ecosistema (como en el relato anterior). Otros campesinos recordaron y representaron el páramo desde los aspectos orográficos del paisaje, por ejemplo, el clima, las plantas, los animales y las características físicas del terreno. Como es el caso de Don Luis Pulido quien extraña no solo la forma de vida que llevaba cuando vivía en el páramo, también extraña las oportunidades laborales que le brindaba el ecosistema.

---

<sup>8</sup> Se entiende por medios de vida, las formas que utilizan las personas para satisfacer las necesidades básicas para sobrevivir, estas se encuentran inmersas dentro de contextos sociales, económicos y políticos, los cuales se interponen a las condiciones de vida. “Los medios de vida de la comunidad incluyen los medios para satisfacer las necesidades fundamentales de la gente, y el grado de satisfacción de esas necesidades determina el bienestar comunitario. Los medios de vida se definen como las actividades, bienes, capacidades y estrategias requeridos y empleados para satisfacer las necesidades fundamentales (Schuyt, 2005). Vistos así, los medios de vida son maneras de “vivir”, y no solo maneras de “ganarse la vida” (Montoya & Drews, 2007, p. 13).

*El clima, el ambiente, los animalitos y todo lo de alrededor que cultivaban los animalitos y todo lo que cultivaban los mayores, eso era muy alegre, salía uno aquí en la esquina de la casa, arranca la mata de papa, arranca la mata de uchuva y vaya a cocinarla y ni pelar la papa, porque ese pellejo es muy delgadito, usted hace un caldo de papa y le prometo a los 20 min ya está hecho sopa, eso es blandito.*

*El vivir allá, que no puede volver uno, el asunto, de las vainas digo yo que a mí me han perseguido mucho, porque yo soy amante a mi tierra y soy duro para sostenerme en eso. Uno pierde plata y se ve en problemas y toca olvidar el territorio (...). Eso sí el clima, toda la vida bueno, frío porque allá uno, como mí, nosotros nunca usamos botas sino todo a pie lindo y grandes caminatas desde las tres de la mañana hasta las 8 de la noche (Ramos, 2020, p.53).*

En sociología, estos aspectos que nombra Don Luis, corresponden a un concepto de capital natural, que se genera por un flujo de bienes y servicios útiles desde los activos naturales y recursos que brinda y se toman de la naturaleza. De manera individual y grupal cada uno de los campesinos que se relacionaron con el páramo representa de manera diferente el paisaje y le dará un uso propio.

Al igual que el paisaje se encuentra vinculado a un contexto histórico y es analizado particularmente dentro de las ideas e imágenes que se relacionan a él, es importante entender las diferentes formas en las que se conoce e interpreta, dentro de estas, un contexto cultural que ha sido producido por las mismas comunidades. “Duncan resalta que tradicionalmente los paisajes fueron reconocidos como un reflejo de la cultura, pero no como un elemento constitutivo de los procesos de reproducción cultural y cambio” (Souto, P, 2011, p.7).

En este caso, desde el paisaje hídrico, es posible identificar las diferentes formas de RS que tienen los campesinos de Fómeque con respecto al agua. El páramo para aquellos que en algún momento habitaron en él, representa vida, dentro de sus relatos resaltan elementos como el río, la laguna, los espejos de agua para referirse al páramo y a su hogar. Duncan menciona que, “el paisaje es un elemento central dentro de cualquier sistema cultural, en tanto constituye un arreglo ordenado de objetos, un texto que actúa como significante, y a través del cual es posible comunicar, reproducir y experimentar un determinado sistema social” (Souto, P, 2011, p.7).

Cuando se relaciona el paisaje como elemento central dentro de la memoria de aquellos que habitaron el espacio como un lugar socio natural, se entiende que las personas que convivieron en él generaron identidad bajo sus propias experiencias y recuerdos del lugar. “La memoria permite vincular la identidad de una comunidad y los mismos individuos que la componen en su reflexión propia sobre sus experiencias, recuerdos e historia, al relacionarla con el paisaje permite forjar una identidad sobre el territorio que habitan” (Ramos, 2020, p. 56).

Por eso es importante tener en consideración todos los lazos sociales, latentes o invisibles de los pobladores paramunos ya que como menciona Duncan, actúa como un significante del sistema cultural, en el que es posible comunicar, reproducir y experimentar un sistema social.

Las prácticas que se ejecutan en el paisaje, sean culturales, económicas o sociales afectan su propia configuración. Según Echavarren (2009), este lugar tiene una dimensión emotiva, donde la experiencia de cada sujeto es inseparable de la emoción. En el caso de Chingaza la rememoración de la llegada de los actores institucionales se encuentra cargada de esa emotividad (Ramos, 2020, p.57).

Lo anterior lo podemos evidenciar en el relato de una de las hermanas Beltrán, quien recuerda la laguna como un lugar central, alrededor de ella no solo se movían actividades de trabajo y agricultura, también era un lugar para distraerse y compartir con las demás personas que subían y vivían en el páramo de Chingaza.

*Nosotras íbamos a la laguna, mi hermana María tenía un pozo a parte ahí al pie de la casa, las tenía ahí ella les echaba cuajadita, quesito y ella decía estas son mis truchas que yo cuido, pero si la esperaban, pero a ella, pero a mí no me esperaban, a ella sí y ahí las engordaba, crecían era como cuidar gallinas.*

*Había mucha trucha buena grande, un día encontramos una que no podían coger, nos fuimos todos los tres entre el río, ósea Antonio, mi hermana y yo, y persígala y la corrimos río arriba hasta en lo alto que llaman la cabaña, y eso pegaba unos colazos no más mi hermana se cansó y se fue a lo que tenía que hacer, y él me dijo Rosa espérame, y la cogemos ya la tenemos cogida, hasta que la encerramos en un pozo y no la dejemos salir y él fue y con una cosa de la pesca la cogimos y el saco y la mandó al pasto para que no se fuera al agua, peso doce libras, doce libras y la repartieron un pedacito que para tal persona, que un pedacito para el otro, gente de Fómeque, porque era muy grande la cogimos siempre porque estaba dando mucha función y no se dejaba coger. En ese tiempo las truchas eran muy grandes, grandísimas (Ramos, 2020, pp. 58-59).*

El agua es percibida e intervenida por diferentes grupos socio culturales, no solo funciona como componente vital y recurso necesario para todas las especies, sino que también “reconfiguran representaciones sociales que, a manera de mitos e imaginarios sobre el agua y las montañas, explican la dialéctica naturaleza-cultura, y además se fraguan y resignifican prácticas productivas, organizativas y rituales” (Mendoza, 2018, p. 92).

Como evidenciamos en el relato anterior, los cuerpos de agua hacen parte de los referentes de ubicación en el páramo y son espacios de diálogo y esparcimiento. Por otro lado, algunos recuerdan las fuentes de agua como aquello que más les gustaba del paisaje. Doña Julia de la vereda de Hato viejo, indica que lo que más extraña es el agua y la leche de las vacas. Aunque era muy tranquilo, ella no se aburría, lo bonito la amañaba (Entrevista N°4, 2019 citado en Ramos, 2020).

Este lugar no era sólo utilizado como fuente de sustento y trabajo, también era un espacio para descansar cuando se movilizaban entre municipios, los lugares más apetecibles eran justamente las lagunas, como laguna de la Playa en Fómeque, lugar donde descansaba Gabriel Cubides, cuando se dirigía a transportar comercio de un municipio a otro (Ramos, 2020, p. 60).

Cada uno representa el agua a su forma, dependiendo de la relación y la interacción con el entorno, por ejemplo, para Don Jesús, habitante de la vereda Mortiñal, se pregunta y cuestiona sobre la ontología del agua y por qué el páramo es tan importante para la conservación y protección del agua.

*El agua donde esté y como esté, el agua hay que tratarla porque es un recurso hídrico para todo el mundo, Dios lo puso así. Pues igual cada sector lo tiene de acuerdo a su ubicación, uno se pregunta, bueno, ¿porque en esas alturas nace agua?, ¿Por qué en esas alturas hay una laguna que es muy dada a conocer por el mundo y por la sociedad? A este lado, está la laguna de Chingaza y a este lado está Jaguar. Yo alcanzo a considerar que el agua nace aquí en el Guatiquía, que nace del meta da la vuelta y da al meta otra vez, y va a Bogotá (Ramos 2020, Entrevista N°3, 2019).*

Para Don Jesús el recuerdo del páramo radica en las veces que subió a trabajar y contemplar el paisaje, se basa en el recuerdo que tiene del agua y los ríos principales que se encuentran en él. Actualmente él y su familia viven en la vereda Mortiñal y reciben agua del páramo de Chingaza.

Cuando el paisaje hídrico del páramo de Chingaza se ve interferido por impactos a mayor escala, por ejemplo, con las primeras declaraciones de conservación y reserva natural en la zona y la llegada de la EAAB al lugar, se transforma de manera directa en las formas en que los campesinos representan el agua y hacen uso de ella. Todo esto sucede a mediados del siglo XX, lamentablemente los mayores afectados terminaron siendo los campesinos que vivían en los y de los ecosistemas de páramo y que provocó nuevas formas de representar el paisaje hídrico de Chingaza.

### **Ingreso de Parques Nacionales y la Empresa de Acueducto de Bogotá en Fómeque**

Como se evidenció, la relación que tenían los campesinos con el paisaje se encontraba permeada por todas las prácticas sociales y los medios de vida en el páramo. Sin embargo, esto se vio truncado debido a múltiples situaciones y dinámicas. A continuación, se analiza una de ellas, la incidencia que tuvieron actores como PNNCh y la EAAB en la transformación de las RS del paisaje hídrico en los campesinos que habitan el ecosistema paramuno. Ambos actores tomaron posesión a mitad del siglo XX, tomando bajo su administración la mitad del municipio de Fómeque correspondiente al área natural de páramo.

Recordemos que el primer actor en ingresar es INCORA en el año 1968, como actor de protección y conservación ambiental, tres años después (1971) llega INDERENA a tomar el control. Para los habitantes paramunos la llegada de estas instituciones fue algo negativo ya que ocasionó un despojo ambiental en el territorio y obligó a los paramunos a abandonar los predios que poseían en el páramo, incluso algunos de los campesinos relatan esta época como “El terror en Chingaza”.

El tercer actor en ingresar es la EAAB, quien ingresa a la zona en la década de los sesenta a realizar estudios previos para la construcción del sistema de Chingaza (infraestructura para el acueducto en el páramo y construcción del embalse de Chuza); En la década de los setenta se dio comienzo a las obras del sistema, culminando su construcción en el año 1985. El ingreso de la EAAB se debió a la búsqueda de agua potable para la ciudad de Bogotá, encontrando en el páramo de Chingaza una gran fuente de abastecimiento de agua para los bogotanos y que duraría por muchos años.

Ambos actores intervinieron en las formas de RS del agua y del paisaje, ocasionando nuevas formas de relacionarse con el paisaje hídrico y de representar socialmente el agua, no solo para los habitantes del municipio de Fómeque sino también de los demás municipios que colindan con el parque y que vivieron en el páramo.

A continuación, se podrá comprender la capacidad que tiene el paisaje para ser sujeto de realidades que vinculan también la privatización de recursos hídricos y el despojo ambiental. En el paisaje se pueden ocultar conflictos e intereses por la posesión de las tierras o por el uso del agua por parte de diferentes grupos y actores sociales. Anteriormente se mencionó como llegaron a habitar estas zonas del páramo, primando un interés de posesión y poder de tierras por terratenientes. En este punto, podremos observar bajo un paradigma de desarrollo y planeación para la ciudad de Bogotá como se toma esta área natural a la fuerza privatizando también el recurso hídrico.

### *Vinculación del Parque Nacional Natural Chingaza*

En el año 1959, el país adopta por primera vez el concepto de Parque Nacional Natural, encargando al ministerio de Agricultura la tarea de delimitar estas zonas, donde se prohibía la adjudicación de baldíos, caza, pesca, ganadería y deforestación. En 1974 se empiezan a implementar los primeros parques nacionales bajo el decreto 2811 de 1974<sup>9</sup>. Previo a esto, ya existían zonas bajo protección natural, consideradas como reservas forestales, el páramo de Chingaza era una de las áreas que se encontraba bajo protección natural antes de que se concediera el título de Parque Nacional. Para el país la llegada de los parques naturales ocasionó diferentes conflictos socio ambientales, ya que el Estado Colombiano asumió estos terrenos como algo totalmente natural y sin presencia alguna del hombre en él, como

---

<sup>9</sup> Un Parque Nacional es un “área de extensión que permita su autorregulación ecológica y cuyos ecosistemas en general no han sido alterados sustancialmente por la explotación u ocupación humana, y donde las especies vegetales y animales, complejos geomorfológicos y manifestaciones históricas o culturales tienen valor científico, educativo, estético y recreativo nacional y para su perpetuación se somete a un régimen adecuado de manejo” (Artículo 329, Decreto No 2811, 1974).

una naturaleza prístina. Esta situación repercutió en el desplazamiento y despojo ambiental de las diferentes comunidades que habitaban estas áreas naturales.

Cuando se implementaron las reservas forestales y las áreas bajo protección ambiental en Colombia, el gobierno y las diferentes instituciones ambientales a cargo de limitar las zonas y realizar las demarcaciones geográficas, cometieron algunos errores que repercutieron a futuro en problemas sociales y económicos para las poblaciones que en el algún momento habitaron estos ecosistemas, ocasionando el desplazamiento de estas familias y sus formas de vida (Ramos, 2020, p.67).

Sin embargo, con la implementación del decreto, la idea de que todas las áreas naturales quedarían bajo protección ambiental, llevó al Estado a pagar y comprar estos predios y pagar por las mejoras realizadas en él, es decir, las casas, las labores de siembra, entre otras. “Pese a que, el Estado quiso pagar por los predios, no tuvieron las herramientas ni el presupuesto necesario para expropiar y desplazar a otras zonas a los habitantes de las áreas destinadas a convertirse en Parque Nacional Natural. Causando que los guardaparques y las autoridades ambientales que llegaron al territorio fueran vistas como un enemigo” (Ramos, 2020, p.68).

Este fue el caso del páramo de Chingaza, al adjudicarse como reserva natural en el año 1968 cuando el ministerio de agricultura concede a INCORA<sup>10</sup> la administración y conservación de los recursos naturales del país. Ocasiona el despojo ambiental<sup>11</sup> de muchos campesinos de la zona quienes se ven obligados abandonar sus terrenos y su ganado con tal de salvaguardar su vida y la de su familia. Aunque las delimitaciones naturales buscaban la protección y conservación de los recursos naturales del país, la forma en como ingresan estos actores al territorio generó conflictos socio ambientales, las leyes de protección ambiental entraron en conflicto con la población que habitaba estos terrenos ya que no los tomaron en cuenta para la realización de estas acciones.

Como se estipuló anteriormente, algunos de los campesinos llegaron a considerar esta época como “La época del terror en Chingaza”, Don Jaime Almeciga, campesino que vivió en el páramo de Chingaza durante mucho tiempo con su familia y que en la actualidad posee predios en el área, recuerda la llegada de INDERENA como una tragedia, donde los guardabosques y las personas del instituto encargadas de delimitar el área, llegaron con amenazas y en algunas ocasiones mataron el ganado y sacaron a las personas a la fuerza, él lo recuerda muy bien porque su padre tuvo que vivir las amenazas de estas personas para que abandonara el páramo.

---

<sup>10</sup> Instituto Colombiano de la Reforma Agraria.

<sup>11</sup> En esta investigación el despojo es entendido desde diferentes aspectos, incluyendo la naturaleza. “En estos términos el despojo se trata de un conflicto de derecho civil, en el que se le causa a otra persona un perjuicio en términos económicos, sociales, culturales y en este caso ambientales” (Ramos, 2020, p.73). Ojeada (2016) afirma que, en el país numerosos movimientos sociales y líderes comunitarios han insistido en señalar el despojo como la privación del territorio, la identidad y la vida misma, argumentando que lo que se despoja es aquello que no se puede volver a ser. Los movimientos campesinos, étnicos y de mujeres llevan más de una década denunciando el despojo de tierra, el agua, los bosques, la pesca y la comida, entendidos estos más que como simples bienes. En el país, numerosos movimientos sociales y líderes comunitarios insisten en señalar el despojo como la privación del territorio, la identidad y la vida misma (Ojeda, 2016, p. 22).

Para entender las nuevas RS del paisaje hídrico es importante tener en consideración estos momentos de conflicto en Chingaza, ya que por medio de estos se desarrollan los nuevos vínculos entre los actores, el paisaje, la naturaleza y los campesinos. “El despojo implica un proceso de reconfiguración espacial del territorio, en este caso del paisaje que conforma Chingaza y que repercute en las comunidades aledañas a este que tenían sus formas de vida y sustento inmersas en el páramo y sus ecosistemas” (Ramos, 2020).

Todos estos sucesos que no sólo acontecen en Chingaza sino en diferentes zonas naturales del país, se permean bajo un discurso de conservación y cuidado ambiental basado en el desarrollo sostenible, que repercutió en esta época en la separación de la sociedad y la naturaleza. El PNNCh se crea en el año 1977 por el Ministerio de Agricultura mediante la Resolución 154 del 6 de junio<sup>12</sup>, con un área de 50.000 has, distribuidas entre los municipios aledaños Fómeque, Choachí, la Calera, Guasca, Junín y Gachalá en Cundinamarca; Medina, el Calvario y Restrepo en Meta (ver mapa 1).

Después de los diferentes sucesos y conflictos ocasionados por parte de estas instituciones ambientales, en la última década el PNNCh ha buscado alternativas para mejorar el diálogo y la relación con los habitantes aledaños al área, generando diversos talleres de participación con las comunidades e integrar estas dentro del parque. En medio de estos procesos, se han consolidado en la actual nuevos sujetos campesinos, que han cambiado su forma de pensar con respecto a las actividades agropecuarias que realizaban antes en el páramo.

Actualmente el PNNCh busca generar mayores diálogos con los campesinos y mejorar la relación con ellos. Por lo cual, en el plan de manejo de 2016 del parque, contempla dentro de los objetivos, “Contribuir a la conservación de los valores culturales de los municipios en jurisdicción del PNN Chingaza asociados a la memoria del conocimiento tradicional” (Parques Nacionales Naturales de Colombia, 2016). Donde buscan integrar los conocimientos y saberes locales de estos pobladores dentro del parque, reconociendo las diferentes formas en que sus habitantes aledaños se relacionan con el entorno, sus componentes ecosistémicos y el significado de este para ellos.

### *Ingreso de la EAAB: Creación del sistema de Chingaza*

El crecimiento poblacional que estaba enfrentando Bogotá en el siglo XX, fue de uno de los principales motivos por los cuales era necesario mejorar y buscar nuevas fuentes de abastecimiento de agua potable para los bogotanos. Por eso en la década de los treinta se contemplan los páramos cercanos a la ciudad como una fuente de agua, sin embargo, esta idea es dejada de lado a raíz de la falta de tecnología e infraestructura para extraer el líquido del páramo.

---

<sup>12</sup> Por la cual se aprueba el acuerdo 0015 del 2 de mayo de 1977; En declarar como Parque Nacional Natural un área ubicada en los departamentos de Cundinamarca y Meta.

Cada día la ciudad seguía en aumento; “La EAAB pronosticaba para ese entonces que el agua suministrada por el río Bogotá alcanzaría a suministrar al menos hasta la década de los setenta, pero no contaban con que para ese momento la población ya iba por encima del millón de habitantes” (Ramos, 2020, p.80), lo cual ocasiono que en la década de los sesenta, se volviera a contemplar diversos estudios de abastecimiento y fuentes para la ciudad, dentro de estos planes, el aporte de agua de los páramos de Sumapaz y Chingaza.

La EAAB en el año 1967 solicita al INCORA (institución que en ese momento tenía bajo administración estas zonas) que se declaren ambos páramos como fuente de recursos hídricos, constituyéndose como las últimas reservas de agua para atender la fuerte demanda de agua de la ciudad. El ecosistema de páramo es un gran almacenador de agua, no solo por los diferentes suelos térmicos que presenta también por la gran variedad de cuerpos y afluentes hídricos que tiene, además de contar con diversidad de flora encargada de almacenar el agua. “Su extraordinaria riqueza de agua constituye un recurso natural de excepcional importancia, pues cuenta con los caudales de los ríos de la Playa y de la Laguna y con más de 25 lagunas conexas entre sí” (Parques Nacionales Naturales de Colombia, 2002).

Una adecuada planeación urbana debe garantizar el servicio domiciliario básico a todos los hogares para su debido desarrollo, dado el crecimiento de la ciudad y la necesidad por garantizar los servicios básicos en cada hogar, el sistema de acueducto de Chingaza nace como un proyecto prometedor de abastecimiento hídrico durante muchos años para la ciudad. Este sistema es emblema y símbolo para la EAAB nombrando al sistema de Chingaza como “El milagro del agua”.

En 1972 se iniciaron las obras del sistema, comenzando con la construcción del embalse de Chuza (foto 1 y 2). Por medio de diferentes túneles se transporta el agua hasta la planta de tratamiento Francisco Wiesner, localizada en el valle del río Teusacá. El sistema se completa con la construcción del embalse San Rafael, ubicado en el municipio de la Calera, el cual empieza a funcionar en el año 1997, almacenando 75 millones de metros cúbicos.

Foto 1. Embalse de Chuza en la actualidad

Foto 2. Inicios de obra



Fuente: Ramos, 2020.

Las obras culminaron en el año 1985, permitiendo el suministro de agua, representado en el 80% del líquido para Bogotá. El embalse de Chuza (Foto 1) se encuentra dentro del territorio de Fómeque y del PNNCh, tiene una capacidad de almacenamiento de 254 millones de metros cúbicos, concentrando la mayor cantidad de agua que produce el páramo, al embalse llega agua de los ríos la Playa, Chuza, Frío, entre otros y algunas quebradas que se encargan de llenar el embalse. El PNNCh es conocido como el santuario de agua más grande de Colombia.

El parque natural Chingaza, con una extensión total de 77.600 hectáreas, es conocido como el santuario más grande de agua en Colombia. Chingaza, en lengua muisca Chin-gua-za (Serranía del dios de la noche) es un resguardo de flora, fauna y recursos hídricos, con lugares extraordinarios donde se encuentran árboles de más de 1000 años de existencia (Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogotá ESP, 2009).

Con la llegada del acueducto la transformación del paisaje hídrico es ineludible no solo con la llegada del PNNCh, ambos actores contribuyeron en la transformación del paisaje, tanto en aspectos físicos como culturales y sociales. Carlos Cuellar, quien vive en el municipio de Fómeque y ha tenido la oportunidad de trabajar con el parque en temas de conservación, indica que la llegada del acueducto ocasionó un cambio en todos los habitantes de los municipios pertenecientes al parque, ya que las personas no podían seguir desarrollando su

vida en el páramo y tuvieron que cambiar muchas de sus formas, entre eso también se transformó la manera en que representaban socialmente el páramo.

Eso cambió todo, cambió el mundo, esos campesinos no podían seguir desarrollando su vida en ese valle porque todos esos valles eran el objeto de la obra, si fue un quiebre en la historia de las comunidades campesinas, que debían salir de allí, que debieron vender sus tierras y no siempre a un precio justo, no fue la manera como debió ser (Documental Chingaza, 2012).

Lo anterior evidencia el conflicto socio ambiental que se deriva de este proceso histórico de conservación ambiental y planeación urbana. Como se mencionó, ambos procesos ocasionaron un despojo ambiental de los campesinos en el páramo, algunos fueron obligados a dejar sus tierras, otros a vender a un precio muy bajo. En la actualidad aún hay campesinos con escrituras en el páramo, se vieron restringidos a subir al páramo sin permiso previo de parques. La forma en que la EAAB y el Estado Colombiano ingresan a salvaguardar esta área natural genera diversos problemas entre sus habitantes que aún en la actualidad se sienten inconformes con la administración que estos actores han dado al territorio, principalmente la EAAB, quien es vista como un actor negativo.

*(...) tú vas a Chingaza como Fomequeño, y ellos son los amos y dueños de Chingaza ¿Los de Acueducto? [Intervención]. Si ellos son, andan a la velocidad que quieran, hacen lo que quieran, ellos son amos y señores del parque eso andan en camionetas, hasta 30 km andan los de parques, pero los de la empresa de acueducto hasta 100 km y van y meten dragas por donde quieren. Eso es una industria sacándole el provecho y el jugo a eso (Don Fito Barrero, habitante de la vereda Mortiñal, Tomado de los anexos de Ramos, 2020).*

Lo que menciona Don Fito, se puede evidenciar geográficamente con las hectáreas que tiene cada actor bajo su jurisdicción. Actualmente la jurisdicción del PNNCh es de 56.880 has, que corresponden al 73% en el departamento de Cundinamarca y 21.431 has que corresponden al 27% en el departamento del Meta. Fómeque representa en total el 52% del municipio bajo protección del parque. De este porcentaje la EAAB es la mayor propietaria del páramo, teniendo bajo su administración 40.000 has las cuales comparte con el PNNCh y 6.535 has con las reservas forestales de los ríos Blanco y Negro (dentro del área natural) (Gutiérrez, 2016).

Tabla 1. Representación de hectáreas del municipio de Fômeque con los demás municipios del complejo de Chingaza.

No HAS DE LOS MUNICIPIOS		PNN CHINGAZA		RESTO MUNICIPIO	
Municipio	Ha total	Ha	%	Ha	%
San Juanito	23714.7	12488.1	16.30	11226.6	83.7
<b>Fômeque</b>	45802.3	23886.0	31.18	21916.3	68.8
Medina	119891.0	19493.6	25.45	100397.4	74.5
Restrepo	36908.02	5156.5	6.73	31751.6	93.3
Gachala	38380.5	4247.5	5.55	34133	94.4
Guasca	36280.9	3654.5	4.77	32626.3	95.2

Fuente: Parques Nacionales Naturales de Colombia (2016).

En 1977 cuando se establece el nombre de PNNCh, el sistema de acueducto queda incluido dentro del área protegida con lo cual se confirma la idea que tenían algunos habitantes sobre los fines con los que se da protección al páramo, administrar el recurso hídrico para Bogotá. En ese mismo año, Julio Carrizosa, gerente general de INDERENA en ese momento, afirma que la formación del Parque Natural, va más allá de un desarrollo ambiental y sostenible, y lo que busca es proteger el agua para la ciudad de Bogotá.

El parque Chingaza se da no por razones de Biodiversidad, sino por razones de conservación de los recursos de agua de la ciudad, se hizo porque, ya existía unos planes del acueducto de Bogotá, dirigidos por un señor que se llamaba Francisco Gisnes, un ingeniero dedicado a tratar de planificar la provisión de agua potable cuando Bogotá tuviera millones de habitantes, en ese momento Bogotá sólo tenía 800 habitantes (Documental Chingaza, 2012).

En la actualidad el agua es muy importante en el municipio, siendo pilar de ordenamiento para la región y para el municipio, un recurso administrado por corporaciones ambientales y empresas del estado. El paisaje hídrico refleja el carácter híbrido del paisaje, presentando como un componente ontológico entre la sociedad y la naturaleza. “El paisaje hídrico, permite entender todos los procesos materiales, culturales y sociales que han marcado al territorio y que configuran el escenario actual de Chingaza” (Ramos, 2020).

A las transformaciones y cambios del paisaje hídrico se han sumado las diferentes prácticas de uso y apropiación que se le han dado al páramo. En un principio se evidenció cómo las comunidades campesinas que habitaron el páramo transformaron con sus prácticas socio económicas el paisaje de páramo. En el momento en que el área natural es declarada zona bajo protección ambiental y tiempo después el recurso hídrico empieza a ser administrada, dichos sucesos ocasionaron cambios drásticos no solo ambientales sino también culturales, económicos y sociales, estos hechos trajeron nuevas formas de entender las relaciones entre

la sociedad y la naturaleza. Una de las formas en que se verá reflejada será en el paisaje hídrico.

### **Nuevas Representaciones Sociales del Paisaje Hídrico**

En el municipio de Fómez hay presencia de diferentes actores comunitarios e institucionales que tienen gran incidencia dentro del territorio, unos más que otros. Los actores institucionales que se escogieron (Parques Naturales y Acueducto) presentan una alta incidencia, desde los servicios ambientales y turísticos que ofrece por ser parque natural, hasta ser proveedor de servicios vitales como el agua.

Quien tiene mayor poder económico y político, en este caso es la EAAB y en general los actores institucionales, logran imponer su nueva lógica en el uso de los espacios naturales. El páramo de Chingaza perdió conexión con los habitantes locales y por el contrario fortaleció la relación con actores como la EAAB, que goza de poder político y económico considerable (Gutiérrez, 2016, pp. 100-101).

Los diferentes sucesos históricos que se dieron en el territorio de Chingaza (mencionados anteriormente) incidieron en la transformación de las RS del paisaje hídrico transformando las prácticas económicas y sociales de los campesinos. Debido a estos cambios muchos campesinos decidieron abandonar sus actividades económicas, como la agricultura y ganadería, y en la actualidad aquellos que se han vinculado a labor de cuidado y protección junto al PNNCh, son nombrados como Sabedores Locales<sup>13</sup>, los cuales comparten entre los demás pobladores y turistas que visitan el parque las historias de cómo vivían en el páramo, cuando cazaban y talaban árboles, y cómo ahora comprenden que las actividades que realizaban ocasionaban un daño ambiental al ecosistema.

También se encuentran casos externos de campesinos que han cambiado su forma de pensar y de representar el ecosistema, por ejemplo, Néstor Uriel Cárdenas campesino de la vereda Hato Viejo, se reconoce así mismo como campesino y arriero que trabaja en la actualidad por la protección del entorno. Él ha vivido la mayor parte de su vida en el páramo y actualmente participa en diferentes actividades de reforestación por su cuenta,

Para él, esta labor le brinda bienestar, ya que hace un tiempo la cuenca Caquinal (una de las fuentes hídricas que conserva nacimientos de agua potable y la cual se encarga de abastecer a diferentes veredas del municipio, entre ellas Hato Viejo), se vio afectada por la tala indiscriminada de árboles y los malos usos de las tierras, como cultivo y ganadería (Ramos, 2020, p.104).

Estas ideas de reforestación y cuidado de las fuentes de agua, no han nacido por iniciativa propia de las comunidades, han tenido interferencia de instituciones como parques naturales, Corpo Guavio, Asocaquinal y líderes socio ambientales de las veredas,

---

<sup>13</sup> Sabedor local es la denominación que se da a las personas que poseen de forma empírica o técnica conocimientos sobre ciertos territorios, bien sea del área protegida o los municipios aledaños. Ellos participan en los congresos y actividades que tienen que ver con las regiones, son los líderes y lideresas sociales en cada una de sus regiones (Forigua & Genoy, 2015).

evidenciando la intervención que han tenido entidades e instituciones ambientales en la protección del territorio de Chingaza.

Los campesinos y en general la población de Fómeque se encuentran en la actualidad familiarizados con la presencia del PNNCh, EAAB y otras corporaciones ambientales y territoriales que se encuentran en el municipio y en la región, adaptándose a las nuevas dinámicas que traen estos actores. Algunos llegaron a adoptar los discursos de conservación y desarrollo sostenible que son promulgados por ellos, llevando a la reflexión sobre el uso y cuidado de la naturaleza y los bienes que esta ofrece.

Por otro lado, a raíz de los problemas que han tenido con el acceso y la garantía al agua, los Fomequeños se organizaron para construir diferentes Acueductos Comunitarios que se encargan de abastecer del líquido principalmente a las zonas rurales. Estos sistemas de agua comunitaria en la actualidad hacen parte de la estructura social del municipio, son símbolos físicos del agua y de organización social, el cual garantiza el acceso al agua individual y el de la comunidad.

El acueducto comunitario principal de Fómeque fue construido 15 años después de la construcción del sistema de Chingaza. En la actualidad es administrado por la alcaldía del municipio y es motivo de gran orgullo entre los campesinos usuarios, convirtiendo el acueducto en una de las formas representativas del agua y del tejido social.

Otro de los símbolos representativos del agua en el municipio son los sistemas de riego artesanal para los cultivos. Dentro de las formas gestionadas por los campesinos para administrar el agua, se encuentran los sistemas de riego. Estos sistemas son útiles y de importancia mayormente en épocas de verano, ya que mantiene la reserva del líquido y permite que esta no desabastezca. Estos sistemas fueron diseñados y construidos por ellos mismos, se encargan de llevar el agua y esparcirla por todo el sembrado y de almacenar la misma. Dichos sistemas se convierten en símbolos importantes ya que facilitan el riego del cultivo y disminuye el tiempo de ejecución de esta actividad. En la vereda Mortiñal, encontramos el sistema de riego artesanal de Don Augusto, quien extrae el agua directamente del río y por medio de canales y tubos lleva al agua para su invernadero, también utiliza el agua lluvia, almacenada en una especie de alberca natural o pozos profundos construidos por ellos.

Foto 3. Almacenamiento de agua.



Fuente: Ramos, 2020.

Los sistemas de riego hacen parte de las prácticas sociales y económicas tradicionales de los campesinos, estos sistemas se convierten en fuente vital de sustento y cuidado del agua, adentrándose dentro de los aspectos visibles que componen el paisaje hídrico del municipio.

Sucede lo mismo con los Nacederos de Agua, estos son una representación natural y social del agua entre la comunidad, ya que es una fuente de agua natural que se puede encontrar en las casas de algunos campesinos y que son producción natural del ecosistema. Por medio de los Nacederos de agua, Fómeque se ha convertido en un municipio de agua, su lema es “cultivando agua, cosechando calidad de vida” o “Fómeque territorio de agua”.

De los nacederos de agua, se encuentran diferentes RS, por un lado, para los campesinos que vivieron en el páramo, son fuente agua potable y de calidad para sus hogares, los cuales cuidan y defienden, como es el caso de Doña Julia campesina de Hato Viejo,

*Mi finca produce nacederos de aguas, buenas aguas, allá quería pasar el acueducto veredal. Llevaron algunas cargas, (dinamita), y poner tanques. Junto con mis hijos defendimos esos nacimientos, nos acusaron con todas las autoridades, policía, Corpoguavio, PNN... eso pasó poco después de la muerte de mi esposo. Había un problema con los permisos que supuestamente había dado mi esposo. No deje pasar los equipos y me acusaron falsamente de que mi finca tenía producción de*

*marranos y peces. Y yo solo tenía algunas matas de maíz. Yo defendí el agua como algo de la comunidad* (Doña Julia, 2019, tomado de Ramos 2020, p. 120).

Para Doña Julia, los nacederos son productores de buena agua, hacen parte de su familia y son de gran valor natural. Pero por ejemplo, para Don Fito Barrero, líder social y promotor del cuidado de los nacederos, no son solo fuente de agua potable, son parte del ecosistema natural y por eso su cuidado también se vincula a la protección del ambiente y la siembra de árboles que contribuyan a la conservación de estos.

Dentro de las diferentes representaciones que se dan de los nacederos, se encuentra una interpretación cosmológica, para Jacqueline Casallas líder socio ambiental de la vereda Mortiñal, los nacederos de agua son fuente de vida, en su finca posee dos nacederos los cuales tienen forma de vagina, representando en ellos el nacimiento del agua, la vida y el hogar para otras especies, por ejemplo, la Rana.

Recordemos que las RS, no solo nos permiten entender las diferentes formas en cómo puede ser comprendida una realidad social, también nos permite representarla por medio de diferentes aspectos simbólicos, materiales, lingüísticos, cosmológicos, entre otros. Acabamos de evidenciar los aspectos materiales que se han convertido en formas de RS del agua para los campesinos de Fómeque. A continuación, comprenderemos los aspectos lingüísticos y de interpretación que ha tenido el paisaje hídrico, entendiendo que estas interpretaciones no son iguales para todos los campesinos y que sus formas de relacionarse con el páramo, el paisaje y el líquido vital, son diferentes según sus experiencias y vivencias con el entorno.

El análisis de las RS se da a partir de las percepciones del páramo de Chingaza y el papel que juega el agua dentro del ecosistema y la sociedad. Dando como primer resultado la importancia del páramo a partir de las funciones de uso y servicios del agua, como hemos visto a lo largo del presente capítulo. Durante el trabajo de campo realizado se encontró dos grandes visiones sobre cómo los habitantes del municipio representan el agua, el páramo o Chingaza, las palabras que mayor se mencionan en relación a estas categorías, son:

Tabla 2. Representaciones sociales del paisaje hídrico

CAMPELINOS TRADICIONALES	SABEDORES LOCALES O LÍDERES EN LA COMUNIDAD
<ul style="list-style-type: none"> <li>● Lagunas</li> <li>● Ríos (Río Negro, Guatiquia)</li> <li>● Quebradas (Caquinal)</li> <li>● Nacederos de agua</li> <li>● Montaña</li> <li>● Páramo (agua)</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Nacederos de agua</li> <li>● Embalse de Chuza</li> <li>● Laguna de Chingaza</li> <li>● Agua, vista como un recurso</li> <li>● Valle de Frailejones</li> </ul>

Fuente: Ramos, 2020.

Esta tabla evidencia las dos perspectivas sobre el paisaje hídrico. En la primera columna, se menciona al campesino tradicional, el cual hace referencia a los campesinos que convivieron con el páramo antes de su delimitación, que trabajaron en él y ejecutaron prácticas agropecuarias (los mencionados en el primer apartado), en la actualidad ellos siguen viviendo de estas actividades y laborando directamente con la tierra.

En la segunda columna encontramos los habitantes que han tenido mayor relación con PNNCh, que han trabajado con el parque o que se han constituido como sabedores locales, dichos habitantes se separan de los primeros ya que su forma de representar el paisaje hídrico estará mediada por un conocimiento más técnico del agua y el ecosistema, por ejemplo, involucrar los embalses y los frailejones. Para los campesinos tradicionales estos componentes que hacen parte del paisaje no son parte de la interpretación del paisaje hídrico. Para los líderes socio ambientales, los frailejones son sumamente importantes para el equilibrio del ecosistema, siendo receptores de grandes cantidades de agua, y es que justamente este conocimiento se encuentra mediado por el aprendizaje y la pedagogía recibida de las diferentes instituciones ambientales de la región. Estas formas de ver el paisaje hídrico responden a que las RS también son construidas y no todas coinciden entre sí.

El imaginario tenemos que buscarlo y encontrarlo en determinados ámbitos, no todos coinciden y lo que tenemos que hacer, es muchos aspectos, es visibilizar (...) El significado no es igual para todos, por eso es que a veces tenemos problemas para entendernos y pensamos que el otro piensa igual a uno, nuestros padres tuvieron influjos de otros significados, usted joven construye nuevos significados que tienen otros significados a su haber (Aliaga, 2015, p. 185).

Otro ejemplo son las lagunas, para los dos tipos de actores (ver, tabla 2) son importantes. Esto puede responder a que es uno de los cuerpos de agua que siempre ha existido en el páramo, conocidas también como, espejos de agua. Hacen parte también de los puntos de referencia geográfica dentro del páramo, además, hoy en día se transmiten diferentes relatos orales en torno a la laguna de Chingaza. Cabe resaltar que según el IDEAM (2010), Chingaza posee en su jurisdicción un total de 47 lagunas, siendo símbolo del parque.

Ilustración 1. Dibujo del paisaje hídrico



Fuente: Baquero, G., Cuellar, C., Cuellar, I., Rodríguez, A., & Cuellar, A. (2015).

Los ríos y las quebradas también tomarán un papel fundamental, no solo porque son los primeros afluentes de agua con los que tendrá relación el campesino, encargados de abastecer los acueductos comunitarios, el embalse de Chuza y los sistemas de riego. Estos también hacen parte del paisaje estético del municipio. Por ejemplo, en la cartilla realizada por comunidades de los páramos (2015), campesinos de Hato Viejo, involucran dentro de sus narraciones los ríos y quebradas que bajan del páramo (Ilustración 1).

Las RS, pueden ser, sistemas de referencia que nos permiten interpretar lo que sucede, hacen parte de las categorías que sirven para clasificar las circunstancias, los fenómenos y los individuos. Todas las formas de RS son procesos que intervienen en el ámbito social y que terminan transformando la forma en como se ve y se entiende la realidad social.

### Conclusiones

Finalmente, las RS que tienen los campesinos y habitantes del municipio de Fómeque, son enfocadas desde sus experiencias propias en el ecosistema de páramo, las tradiciones orales y las actividades que desarrollaron en él en algún momento, pero, también se encuentran aquellas representaciones que se ven intervenidas por las interacciones de los diferentes actores institucionales que han llegado al territorio de Chingaza, lo cual termina modificando el significado y las formas de ver el agua.

Los procesos de RS son procesos colectivos, que también se han construido por medio de la identidad paramuna y los relatos comunes entre los campesinos. Por ejemplo, todos tienen en común los diferentes conflictos socio ambientales que vivieron con la llegada de parques y el acueducto, transformando el paisaje hídrico de Chingaza.

El agua no solo interfirió en estas transformaciones físicas y culturales del páramo, también en la transformación del sujeto campesino y las formas en cómo éste interpreta el paisaje. Por eso la importancia de entender la memoria del paisaje y de transmitir estos relatos a las futuras generaciones. El paisaje de Chingaza termina convergiendo diferentes procesos de apropiación e intervención del ecosistema paramuno.

## Referencias

- Acueducto. Agua y Alcantarillado de Bogotá. (2009). CHIN-GUA-ZA "SERRANÍA DEL DIOS DE LA NOCHE". (pp. 13-24). Acueducto de Bogotá.
- Aliaga, F. (2015). Comentarios en torno a los imaginarios y representaciones sociales. ResearchGate. 186-196. [researchgate.net/publication/299562385\\_COMENTARIOS\\_EN\\_TORNO\\_A\\_LOS\\_IMAGINARIOS\\_Y\\_REPRESENTACIONES\\_SOCIALES](https://www.researchgate.net/publication/299562385_COMENTARIOS_EN_TORNO_A_LOS_IMAGINARIOS_Y_REPRESENTACIONES_SOCIALES)
- Baquero, G., Cuellar, C., Cuellar, I., Rodríguez, A., & Cuellar, A. (2015). ¡Ave María purísima, eso fue que bajó el encanto del Caquinal! Comunidades de los páramos. Proyecto Comunidades de los Páramos, fortaleciendo las capacidades y la coordinación para la adaptación a los efectos del cambio climático. Tropenbos Internacional Colombia & UICN Sur.
- Echavarren, J. (2009). Conceptos para una sociología del paisaje. ResearchGate, 1107-1128. <https://www.researchgate.net/publication/45191948>
- Forigua, I., & Genoy, P. (2015). El Parque Nacional Natural Chingaza, las afecciones sobre el territorio y los saberes de Fómeque y Guasca
- Gutiérrez, C. (2016). Conflictos socioambientales derivados de la declaración del Parque Nacional Chingaza en zonas de producción campesina
- Jelin, E. (2002). Los trabajos de la memoria. Siglo XXI DE ESPAÑA.
- Mendoza, A. (2018). Ontologías del agua y relaciones del poder en torno al paisaje hídrico en el territorio indígena Mazahua del estado de México. Revista Colombiana De Antropología, 91-118. [scielo.org.co/pdf/rcan/v55n1/0486-6525-rcan-55-01-91.pdf](https://scielo.org.co/pdf/rcan/v55n1/0486-6525-rcan-55-01-91.pdf)
- Ojeada, J., & Cano, N. (2009). El paisaje en la memoria de los territorios. Paper presented at the [s.scribd.com/document/353041780/El-Paisaje-Memoria-de-Los-Territorios](https://www.scribd.com/document/353041780/El-Paisaje-Memoria-de-Los-Territorios)
- Documental: Historia del Parque Nacional Natural Chingaza. Parque Nacional Natural Chingaza (director). (2012). [Video/DVD]
- Parques Nacionales Naturales de Colombia. Marco Normativo de las áreas protegidas, Áreas protegidas naturales U.S.C. (2002). <http://www.parquesnacionales.gov.co/portal/es/normatividad/marco-normativo-areas-protegidas/parque-nacional-natural-chingaza/>
- Parques Nacionales Naturales de Colombia. (2016). Reformulación participativa del plan de manejo parque nacional natural Chingaza. (). Bogotá: Parques Nacionales.
- Ramos Tique, D. (2020). Representaciones sociales del paisaje hídrico en Fómeque, veredas Hato Viejo y Mortiñal. <http://hdl.handle.net/11634/29149>
- Rodríguez, Ó. (2003). Las Representaciones sociales: Entretnejidos de la razón y la cultura. Relaciones, XXIV (93), 82-95.
- Souto, P. (2011). Paisajes en la geografía contemporánea: concepciones y potencialidades. Revista De Geografía En América Central, 2, 1-23. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=451744820011>

# IMAGINARIOS Y REPRESENTACIONES DEL PAISAJE Y LA NATURALEZA

En el primer capítulo presentamos el trabajo de Edgar Quispe-Mamani (Perú), titulado *“Dinámica Socioambiental en el Altiplano Peruano: Imaginario Social de los Actores sobre la Contaminación Minera en Cojata, Puno”*. El autor propone un estudio del imaginario social de los actores afectados por la contaminación ambiental en ámbitos locales donde se desarrollan actividades mineras. Su artículo analiza e interpreta los sentimientos, pensamientos, significados y acciones en torno a la contaminación ambiental producida por la minería informal e ilegal en la cuenca del río Suches en Cojata, Puno. Lo hace desde un diseño metodológico fenomenológico, en el cual mediante entrevistas semiestructuradas, grupos focales y observación directa analiza e interpreta las subjetividades e intersubjetividades. El autor encuentra que el imaginario social de los actores se expresa en una fuerte oposición y rechazo a la minería informal e ilegal porque, en los últimos 15 años, esta habría generado efectos nocivos al medio ambiente, contaminando ríos, vegetación, salud animal y salud humana. Ante la presencia de este imaginario radical, propondrá la necesidad de incorporar acciones políticas multinivel basadas en enfoques y políticas “de sinceramiento” en el diseño e implementación de instrumentos de gestión ambiental. En el segundo capítulo, las autoras Analine Inês Carvalho Santos y Kelly Meire de Oliveira Defensor Moreira aportan un texto denominado *“Narrativas de una experiencia estética en un campo de Savana”*. Ambas estudiosas presentan de manera original una experiencia vivida a partir de un viaje, en el cual se acercan a la naturaleza observándola, tomando fotografías de aves, procurando entender una savana “modificada por interferencia humana que preserva varias especies naturales”. La vivencia promueve un (re) significado para el sentido de percibir el mundo, de sentirse y percibirse en el mundo. El tercer artículo es autoría de Paula Álvarez García. Se titula *“Imaginarios sociales en torno a la escasez hídrica: imágenes y significaciones de niños y niñas en relación a la escasez de agua dulce en los contextos insulares de Chuit y Nayahué, Grupo Desertores, comuna de Chaitén – Región de los Lagos”*. Desde un enfoque etnográfico, la investigación observa la noción de recurso hídrico como representación de subsistencia en territorios insulares y la materialización de una vulnerabilidad producto del efecto del cambio climático. Estos efectos son la escasez de agua dulce y su impacto sobre las condiciones de vida de los habitantes. Como resultado de su estudio, Álvarez García expresa que el imaginario territorial que los niños y niñas de Chuit y Nayahué generan, se encuentra condicionado directamente por esos factores condicionantes y que esto impacta sobre la construcción de un imaginario de futuro. Finalmente, el cuarto texto de este capítulo analiza el paisaje hídrico y la forma en que el agua es representada y percibida socialmente en los pobladores del municipio de Fómeque, en Cundinamarca, Colombia. La investigadora Daniela Ramos Tique observa que este ecosistema se encarga de producir el 80 por ciento de agua potable para la ciudad de Bogotá y algunos municipios aledaños. Su estudio sociológico busca reflexionar sobre la relación que tienen las comunidades con el paisaje en el que habitan, la multiplicidad de relaciones y formas de estar con ella, reconociendo las prácticas sociales que imprimen las sociedades en el entorno. La conformación de representaciones sociales en el paisaje hídrico, desde un espacio de memoria, poder, privatización y desarrollo ambiental, es puesto en discusión por la autora, quien por otra parte analizará la transformación del sujeto campesino y las formas en que este interpreta el paisaje. El texto señalará la importancia que implica entender la memoria del paisaje y “transmitir estos relatos a las futuras generaciones”. Les invitamos, así, a entrar en la lectura de estas investigaciones sobre imaginarios y representaciones de la naturaleza y el paisaje.

## COLECCIÓN IMAGINARIOS Y REPRESENTACIONES



ISBN: 978-607-99388-7-1

